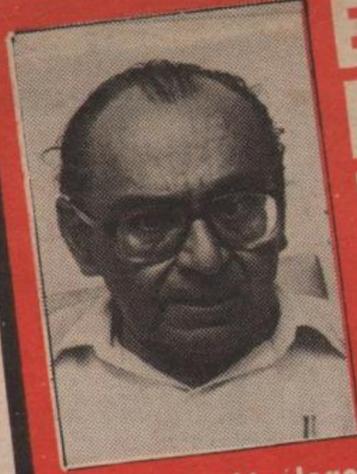


ENTRE TODOS



EL POBRE EN LA HISTORIA DE AMERICA LATINA

Entrevista al teólogo de la Liberación Gustavo Gutiérrez, por Ruben Dri.

LOS QUE QUEREMOS LA LIBERACION

PERONISTAS RADICALES INTRANSIGENTES CRISTIANOS SOCIALISTAS COMUNISTAS INDEPENDIENTES

PARA QUE LA DEMOCRACIA SEA DE TODO EL PUEBLO

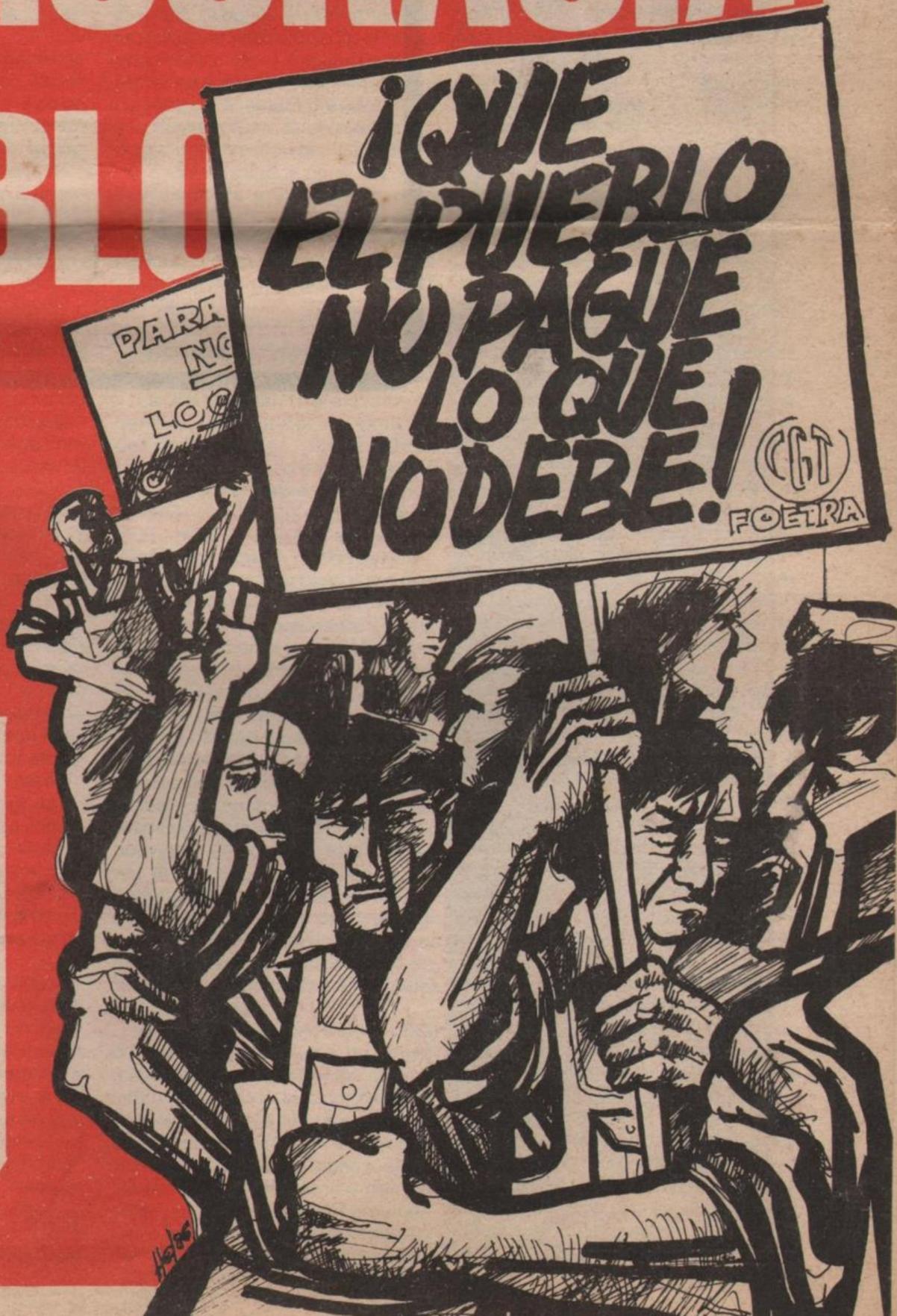
PRIVATIZACIONES
Cuando el Baker viene marchando

LA POLITICA PETROLERA
Opinan los diputados Manzano, Monserrat, Tello Rosas.



DIA DE LA MUJER

Hilda Nava de Cuesta argentina, presa política;
Domitila Chúngara, boliviana, esposa de minero.



AÑO II
Nº 15
Marzo
1986

ENTRE
TODOS

DIRECTOR

Carlos Alberto Burgos

SECRETARIA GENERAL

Martha F. Fernández

JEFE DE REDACCION

Agustín Rojo

REDACTOR

Carlos Corbellini

COLUMNISTAS INVITADOS

Fermín Chávez / Rubén Dri / Pedro Orgambide / Adolfo Pérez Esquivel / Fray Antonio Puigjané / Manuel Gaggero

COLABORAN

EN ESTE NUMERO

Daniel Bilotta / Silvio Doll / Miguel Ángel García / Matilde Herrera / Julio Huasi / Sergio Mauricio Kisielesky / Marisa Londeiro / Claudio Lozano / Marcelo Paredes / Ricardo Nelli / Piera Paola Oria / Daniel Otero / Mirta Urdiales / Carlos Vanelia / Alberto Vignes.

DIAGRAMACION Y ARMADO

Rubén Varela

COORDINACION

Mónica Gobeia

CORRECCION

Ana Pruis

PORTADA

Humberto Cattolica

FOTOGRAFIA

Rafael Calviño / Gustavo Gilabert / Jorge Kwater / Brenno Quaretti / Prensa Latina.

ILUSTRACION

Delfini / Cristian Korn / Salas

REDACCION

Avda. Pueyrredón 1080, piso 5º.
(1118) Capital Federal. Teléfono
826-6151.

FOTOCOMPOSICION

Typographics, Peña 2033 1º "D", Te-
léfonos 84-1237 y 824-7491.

PELICULAS

Off-Set José Pino, Perú 636

IMPRESION

Talleres Gráficos Tabaré, Erézcano
3158, Buenos Aires.

ENTRE TODOS es una publicación mensual cuyo editor responsable es "Editorial Roblanco S.R.L.", Registro de la Propiedad Intelectual Nº 296.207. Permitida la reproducción parcial o total con la sola mención del origen. Los artículos firmados no reflejan necesariamente la posición del editor. Distribuidor en Capital Federal y Gran Buenos Aires: Distribuidora Rubbo S.R.L., Av. Juan de Garay 4226/28, piso 1º, Capital Federal. Teléfono 922-5103 y 923-4725. Distribuidora en el interior del país: Distribuidora Río Cuarto S.R.L. California 2587 (1289) Buenos Aires. Teléfono 28-4568. Las suscripciones que nos llegan significan un gran apoyo a esta prensa popular. Envíenos la suya. A 4.- por seis números. Giros postales y cheques a Roblanco S.R.L. No a la orden. Avda. Pueyrredón 1080, 5º, (1118), Capital Federal. Escribanos.

Correo
Argentino
Suc. 2 (B)

TARIFA REDUCIDA
CONCESION Nº 237

FRANQUEO PAGADO
CONCESION Nº 259

EDITORIAL

SOLO SERVIR A LA PATRIA

A diez años del golpe de Estado del 24 de marzo de 1976, una simple mirada a lo transcurrido resalta el papel del pueblo entero, tanto en los sufrimientos sobrellevados, como en la lucha contra el miedo y la muerte.

En estos diez años, cambió profundamente la sociedad argentina; y se amplió el contenido de la palabra "pueblo". Por citar sólo un aspecto, disminuyó drásticamente el número de obreros ocupados en la industria y crecieron las actividades por cuenta propia. A la vez, se enriquecieron aun más los especuladores financieros. Ello consagra flagrantes desigualdades sociales, sólo comparables con las vividas en la ya lejana década de los treinta, la "década infame". Pero a la vez, amplía el número de quienes tienen comunes intereses y necesitan salir juntos de la crisis económico-social. Esto es parte del proceso que suele llamarse de "latinoamericanización" de nuestras ciudades y nuestra vida social. Y que alude al empobrecimiento generalizado del país y su población, y al crecimiento—junto con la deuda externa— de la brecha tecnológica que, como un abismo, nos separa de los países capitalistas industrializados.

Todas esas transformaciones fueron acompañadas por significativos cambios políticos. El sufrir y pelear juntos ha derribado estériles barreras de sectarismo que existían entre distintas organizaciones políticas del pueblo. Cualquier asomo de macartismo en la escena política debe ser combatido como el más dulce regalo que pueda hacerse a los nostálgicos de la dictadura y el genocidio.

Otro de esos cambios esperanzadores es que existe una creciente conciencia popular de que es necesario participar en la vida política y social del país. Podría decirse que nuestra república se ha democratizado muy profundamente, cuando se constata que todo el mundo reclama su derecho a hacerse oír, a definir con su opinión las cuestiones esenciales que afectan su vida cotidiana o la vida del país.

Este hecho implica un valioso capital político para nuestra nación. Pero, aunque resulte evidente para cualquiera, no puede decirse ni que el gobierno ni la oposición lo tengan siempre en cuenta. Por el contrario, tanto el radicalismo como el justicialismo determinan sus conductas y propuestas en círculos cada vez más cerrados de dirigentes. Desde allí, se "baja línea" a los millones de votantes, que deben esperar el domingo del comicio para expresarse. Este es el papel reservado al pueblo en el sistema actual de "democracia representativa". ¿Pero es acaso suficiente, en la última década y media del siglo, y en un país que acaba de sacudirse de encima la dictadura militar más feroz de su historia?

Por el contrario, se hace evidente que cada vez un mayor número de paisanos acuden a opinar, a decidir y resolver cuando los dejan, o a protestar cuando hace falta. Porque la protesta legítima y legítimamente expresada, fortalece al sistema republicano, y no lo debilita como piensan algunos funcionarios cavernícolas. Sobre todo, cuando se vincula a profundizar el ejercicio de la democracia para hacerlo extensivo al terreno

económico-social. Los derechos del pueblo en este terreno están escasos o muy malamente protegidos frente al poder de las corporaciones transnacionales, de las grandes empresas y los "capitanes de industria". ¿No será ésta una de las causas de las huelgas parciales o generales que se suceden en el país, más que la prédica de los activistas o las intenciones políticas de algunos dirigentes sindicales?

Ejercer la democracia para extinguir las secuelas del autoritarismo; profundizarla para que sea participativa, son las lecciones que recogemos de este aniversario. Ello será posible si alumbramos una nueva alternativa política, que no considere al pueblo como masa electoral, sino como protagonista de su destino: una nueva alternativa política cuya decisión y sentido democrático se correspondan con la derrota que en este país se infligió a las fuerzas erigidas sobre el abuso del poder y la sangre de miles de compatriotas. Se trata de un nuevo movimiento político popular, en suma, que lleve ese empuje democrático del pueblo a la lucha por la independencia nacional, porque—y ahí les va otro cielito, paisanos—, como decía en 1834 el "Cielo Nacional":

*"No hay que andar con distinciones,
de negros ni colorados.
Todos somos hijos de Eva
y patriotas declarados.
En esta virtud, mi cielo,
desecha todo color,
y en sólo servir la Patria
haz que consista tu honor".*

El Director

Tenga todos
los números de

ENTRE
TODOS

Consiga su colección
en las siguientes librerías:

EL CASTILLO
Garay 841 - Buenos Aires

MERCURIO II
Avenida Corrientes 1150 - Buenos
Aires

Y en los Centros de
Promoción y Difusión de la
revista

HERNANDEZ
Avenida Corrientes 1436 - Buenos
Aires

Juan Ramírez de Velazco
975 - Córdoba
Belgrano 1429 - Salta
San Martín 2929 - Mendoza

LA CUEVA
Sarmiento 1730 - Buenos Aires.

Concurso
de afiches

libertad de los
presos políticos

Auspician las revistas
EL PORTEÑO,
NUEVA PRESENCIA y
ENTRE TODOS

Las bases pueden retirarse en nuestra redacción (Pueyrredón 1080, 5º piso, Capital), "El Porteño" (Sarmiento 1562, 2º "D", Capital) o "Nueva Presencia" (Castelli 333, Capital). Los trabajos se reciben hasta el 1º de Mayo de 1986.

Para que la democracia sea de todo el pueblo



Sonrisitas entre Ubaldini y Jaroslavsky, en la entrega del proyecto de obras sociales de la CGT.

Mientras se redacta esta nota, por un lado se negocia el levantamiento del paro decretado por la CGT para el 25 de marzo; y por el otro, la propaganda oficial trata de desacreditar la huelga como forma de expresión del descontento, mediante el simple expediente de llamarla "vieja". Cualquiera sea la suerte de esas escaramuzas, hay algunos hechos obstinados, cuyo sentido no puede ser cambiado a voluntad y que yacen en la base de la actitud de la protesta obrera y popular. En esta oportunidad, como el 23 de enero pasado, los dirigentes sindicales no han hecho sino reconocer esa realidad.

Uno de esos hechos, es el descongelamiento de precios. En febrero, se autorizaron alzas del boleto de ómnibus, la carne, los pollos, los huevos, las gaseosas, los útiles escolares y muchos otros. En otros casos, las imponen directamente las empresas y los comerciantes bajo las "inexorables" leyes del mercado, más acogedoras que las disposiciones de la Secretaría de Comercio: la carne, por ejemplo, continúa sometida al sobreprecio, como lo sabe todo el mundo, hasta los tecnócratas del equipo económico.

Otro hecho concurrente es que desde el inicio del plan Austral en junio pasado, se incrementaron en 81 por ciento los precios de 33 productos alimenticios básicos; los sueldos apenas aumentaron el 5 por ciento. Bajo el slogan "lo pasado, pisado", el equipo económico se niega a considerar cualquier aumento compensatorio del desfasaje, que más parece una expropiación a los asalariados.

La demanda de un aumento salarial —uno de los principales motivos del paro anunciado— se convierte así en una necesidad de supervivencia para millones de compatriotas; y no sólo para los asalariados, sino también para muchos de los que fabrican y venden lo que consumen los trabajadores.

Pero, ¿cómo hará el gobierno para dar una respuesta justa a este problema, y mantener al mismo tiempo la relación con el Fondo Monetario Internacional que siempre receta a sus miembros congelar los salarios?

La protesta la impulsan no sólo dirigentes cegetistas de confusa trayectoria y no menos confusa ideolo-

gía. Figuras caracterizadas por su sentido democrático y su lealtad a los trabajadores, como Víctor De Gennaro, de ATE nacional, y Alberto Piccinini, de la UOM de Villa Constitución, coincidieron en Corrientes en condenar lo que consideran "la soberbia oficial" que no atiende a los reclamos insoslayables de los trabajadores.

En su obstinación, el gobierno tuvo la compañía de la Unión Industrial Argentina, verdadera artífice de una estocada tal vez mortal contra el plan Austral. El mismo día del plenario de la CGT, Roberto Favelevic declaró: "No podemos dar aumentos de salarios sin trasladarlos a los precios".

A la hora de la privatización

A los motivos políticos con los que el gobierno contribuyó a la masividad del paro anterior —como los asuntos de Cao, Granada y Guglieminetti, entre otros— se agrega ahora el anuncio de la privatización de empresas estatales.

El tema provocó ya el rechazo de los opositores de signo nacional. Y originó que las fuerzas de ese mismo signo existentes en el radicalismo, libren una dura batalla.

Una declaración del Comité Nacional de la UCR, tras defender cierto papel del Estado en la economía, afirma que "debe ajustarse al ritmo de las transformaciones tecnológicas"; considera que ya no son la siderurgia y la petroquímica los sectores industriales "de punta"; ese lugar lo ocupan "la informática, la industria nuclear, la genética industrial"; se vende entonces a SOMISA y Petroquímica Mosconi "para liberar recursos y obtener los fondos necesarios para apuntar las prioridades actuales del desarrollo nacional".

No contempla esa declaración, las opiniones de muchos dirigentes y votantes del radicalismo. Un ejemplo de ello lo constituye la elocuente afirmación del senador entrerriano Ricardo Laferriere: "No vaya a ser que por pensar en lo que será estratégico mañana, nos quedemos sin lo que todavía es estratégico hoy". Reclamó entonces un "diálogo abierto", al igual que el diputado santafesino Luis "Changuí" Cáceres, quien demandó "primero gene-

rar un debate sobre el modelo de país que queremos, para encarar luego procesos de privatizaciones o posibles reformas constitucionales". Ambos temas fueron promovidos por un núcleo de dirigentes radicales, sin participación de los demás, y mucho menos de las bases. De paso, la necesaria reforma constitucional no puede quedar librada a una rencilla entre Alfonsín y Víctor Martínez sobre la conveniencia o no de reelegir al actual presidente. En ese mismo orden, tampoco el divorcio es una cuestión del fuero íntimo de cada legislador, sino un tema que involucra a millones de seres humanos adultos, que alguna opinión tienen al respecto. Lo que no parece es apto el momento para dividirnos entre "divorcistas" y "antidivorcistas".

¿Jóvenes o "modernos"?

La Federación Universitaria Argentina —dirigida por los radicales de Franja Morada— apoyó el congreso de Unidad promovido por la CGT. Los **franjistas** admitieron un terreno de coincidencias con la CGT, pese a que las autoridades partidarias tildaron de "corporativista" la iniciativa de la central sindical. Hasta el más distraído vincula con esta actitud, el documento aprobado seguidamente por la Mesa Nacional de la Juventud Radical reunida en Rosario. Inesperadamente sombrío, ese documento tiende a descalificar casi cualquier argumento opositor. Sigue así la línea de recientes declaraciones oficiales, que utilizan gruesos calificativos para rechazar cualquier crítica al gobierno, venga de donde viniere. Parece así el documento de Rosario una prolongación del irritado espíritu del discurso presidencial de Villa Regina, en enero pasado, cuando se responsabilizó a la oposición y sobre todo a la izquierda de los males que sufre el país.

Este documento de Rosario parece inspirado por la línea de pensamiento predominante entre los jóvenes dirigentes de la Coordinadora. Esta línea insiste ahora en el tema de la "modernidad". Así, suelen considerar a las críticas contra el gobierno como provenientes del "pasado", o que se basan en argumentos o métodos políticos "envejecidos". Tal vez sea oportuno decir al

respecto que hay muchos argentinos que pensamos que lo único que no envejece, lo único que está siempre a la orden del día, es la antigua cuestión de si vamos a ser una Nación independiente, o si seguiremos siendo de hecho una colonia, con distinto collar pero con la misma dependencia: "**modernizarnos**" no es exactamente lo mismo que **emanciparnos**.

Cierto es que la declaración de la JR reproduce aquellas expresiones del canciller Dante Caputo, el 14 de febrero, con las que casi inesperadamente logró sintetizar un consenso nacional: "No es aceptable que una deuda que no fue generada por el pueblo ni por los trabajadores argentinos, sea hoy pagada por los trabajadores y el pueblo en su conjunto". Esta interpretación sí serviría para restaurar términos de unidad nacional en el tema actual más imperioso. Pero predomina en el texto la otra línea argumental que impulsan los "coordinadores", que atropellan con la modernidad contra todo el mundo, aunque el precio sea el aislamiento político y social del gobierno.

Esa irritación de los "modernistas" es mala consejera: lleva a ver una reedición del conflicto Este-Oeste en cualquier manifestación de protesta de amas de casa o de feriantes. Parte del error de creer que los conflictos sociales pueden ser azuzados ideológicamente más allá de las conveniencias de los propios afectados. Hace falta un poco más de espíritu democrático y de respeto al pueblo, para entender que conflictos como los de la UTA de Córdoba o de los metalúrgicos de Ushuaia —o aún el paro general proyectado— son sustancialmente expresiones de descontento contra la política económica o contra la explotación. Podrán participar activistas en esos conflictos, como tienen el derecho constitucional de hacerlo; pero no por ello serán los responsables de la situación generada por la deuda externa, el plan Austral o la superexplotación. Es también cierto que hay dirigentes sindicales de mentalidad fascista, corporativista, antiguos servidores de la dictadura militar. Pero no es menos cierto que no podrían sacar a la calle ni a pasear al perro, si no existieran las dificultades económicas actuales. Ellos sobreviven al frente de los sin-

Los últimos acontecimientos políticos, las diferentes intervenciones públicas de funcionarios del gobierno, los argumentos de la oposición y la profundización de la crisis, nos sugieren algunas reflexiones que queremos compartir.

Tenemos la sensación que en esta etapa se están vaciando de contenido las palabras y los símbolos. No se puede invocar a Hipólito Yrigoyen para justificar un Plan económico dirigido, centralmente, a beneficiar a los sectores más concentrados del aparato económico nacional, a profundizar la dependencia y, lo que es más grave aún, a avanzar en el proceso de desnacionalización de nuestra economía iniciada por la Dictadura Militar.

No puede ser que la intransigencia irigoyenista sirva de sustento al "realismo político" de quienes ocultan tras la frase "esto es lo único que se puede hacer" su debilidad frente a los factores de poder y su falta de imaginación para hacer de la democracia el camino y el instrumento de una sociedad participativa y emancipada.

Tampoco es admisible que el pujante y vigoroso contenido que las masas populares le dieron al peronismo a partir de aquel histórico 17 de Octubre de 1945 hoy se exprese en un discurso, supuestamente "moderno", explicitado por quienes tienen estrechas vinculaciones personales con la Patria Financiera.

Todo suena a hueco, a pura retórica, que de ninguna forma refleja prácticas y conductas dirigidas, sin-

BARAJAR Y DAR DE NUEVO

ceramente, a cambiar las cosas, a salir del triste destino al que nos quieren condenar el imperialismo y la oligarquía financiera.

Esta situación aumenta la confusión; divide mal el campo popular y nos mete en polémicas sobre "candidatos" y "candidaturas" que no resuelven, para nada, los graves problemas que nos aquejan.

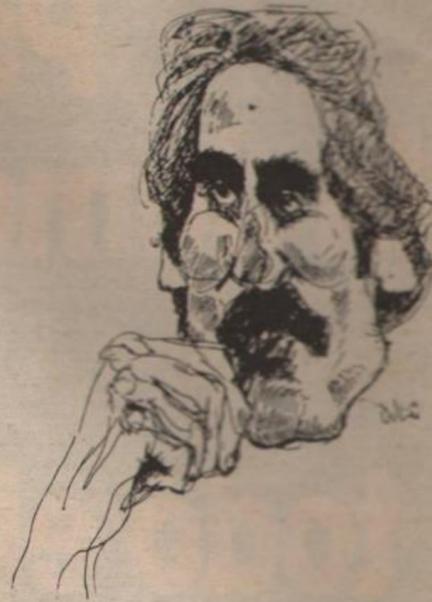
Es por eso que hay que barajar y dar de nuevo, como en un juego de cartas. Es preciso que empecemos rescatando de nuestra historia lo que forma parte de la memoria colectiva de nuestro pueblo. Yrigoyen, Perón, Evita, el 17 de Octubre, el "Cordobazo", la generación del '70, los que dieron su vida en la resistencia antidictatorial; y, más atrás aún, la gesta sanmartiniana, las luchas federales y la de los obreros anarquistas y socialistas de principios de siglo constituyen, junto a cada uno de los hechos que han tenido como protagonistas a las masas populares, los elementos constitutivos de nuestro ser nacional. Son nuestras

raíces y a ellas debemos apelar cuando de lo que se trata es de reconstruir la Nación.

Este recuento tiene que servirnos de punto de partida para una propuesta nueva. Tenemos que proponernos, **Entre Todos**, la conformación de un Movimiento que se plantee la recomposición del campo nacional y popular con el objeto de luchar, en serio, por la Independencia Nacional.

Sabemos que no será nada fácil. El vaciamiento ideológico, la dispersión, el sectarismo, el dogmatismo, la inexistencia de referentes, son algunos de los obstáculos que debemos sortear.

Debemos preguntarnos cuando se nos presenten las dificultades: ¿tiene sentido seguir como estamos? ¿Podemos admitir que mientras una tercera parte de los argentinos vive en condiciones de máxima pobreza, una minoría obtenga, de sus inversiones en dinero, tasas mensuales superiores al 5 por ciento? ¿Debemos permitir que se nos



por Manuel Gaggero

proponga un país para pocos y sin ningún futuro, detrás de rimbombantes palabras que invocan "la modernización" o "un destino de grandeza"?

No es justo que observemos, pasivamente, como se deteriora la confianza popular en la Democracia y se alimenta, inconscientemente, el autoritarismo. Hagamos algo para poner las cosas en su lugar, con una meta clara: un país libre, con una sociedad fraterna, más igualitaria y profundamente participativa. ■

dicatos por la desafortunada política oficial al respecto; y muchos son considerados interlocutores válidos por el gobierno para intentar la negociación que frene el paro.

Es preciso que esa mentalidad irritada dé paso a una actitud más serena y madura, que entienda las señales que emite la realidad. Si no, puede generarse la tentación de probar fuerzas en el choque, lo que en función de gobierno significa lisa y llanamente reprimir. No hace falta recordar que el pueblo ha sufrido demasiado ya a manos de la dictadura, para que sobreviniera ahora una represión, que esta vez podría ser legal, pero nunca legítima.

Deben ser los gorilas

La CGT continuó las entrevistas para el Congreso de la Unidad Nacional, cuyo esbozo se parece bastante poco a la propuesta formulada originalmente por el telefónico Julio Guillán. Subsiste una confusión bá-

sica en cuanto a los sectores que se convocan. Para juntar el agua con el aceite, no le queda a Ubaldini otro remedio que decirle a cada uno lo que quiera escuchar. Así, en la entrevista con la Unión Industrial, les aclaró sobre la deuda externa que "nuestro reclamo apunta a que el gobierno encare una negociación digna, que permita la reactivación interna unilateral" y no una moratoria. De ese mismo manantial beben las coincidencias obtenidas entre la CGT y Alsogaray

La "máxima" de la serie fue el papel jugado por el gobernador conservador de Corrientes, José Romero Feris, en el plenario cegetista. Pero allí la explicación es más clara: se lo hizo hablar y Ubaldini lo abrazó simplemente porque Romero Feris le prometió a la CGT los votos de sus dos senadores para bloquear el proyecto del ministro Neri sobre el Seguro Nacional de Salud y obligar al gobierno a negociar el manejo de las obras sociales con los sindicalis-

tas. De todos modos, la escena fue demasiado fuerte hasta para uno de los "bombistos" del Tula, que no pudo evitar gritarle "gorila" al gobernador correntino.

Los invitados populares

Mejor le fue a la CGT con los invitados del campo popular, como los diputados demócratas cristianos Augusto Conte y Carlos Auyero. Precisaron que "no hemos concurrido para conformar un polo corporativo opositor, sino para concretar con la CGT, partidos políticos y otras fuerzas nacionales las ideas-síntesis compartidas que eviten el crónico enfrentamiento". Sin duda con el mismo sentido de procurar definir a favor del pueblo la iniciativa cegetista también aportaron lo suyo dirigentes del PI, del FREPU, de la Federación Universitaria y las Juventudes Políticas.

También adquieren otra dimensión los cabildos abiertos realizados por regionales cegetistas, como las de Lanús-Avellaneda y Lomas de

Zamora, o por los sindicatos combativos de Quilmes. Más allá de algunas ambigüedades de los 26 puntos, más acá de las vacilaciones de la cúpula sindical o aun de la mala fe de algunos de sus integrantes, cuando se da pie a la expresión de base, aparecen las verdaderas necesidades del pueblo, formuladas por organizaciones sociales de masas y por sectores populares.

Es que para que la democracia exista efectivamente, y sea patrimonio de todo el pueblo, es necesario que surja una propuesta nueva, que exprese todos los intereses permanentes del pueblo, y no sólo los de una alianza meramente circunstancial de oposición a un gobierno. La tarea es urgente hoy, cuando se evidencia la debilidad de las respuestas que dan el radicalismo y el justicialismo. Esa nueva propuesta sólo puede ser sustentada por una nueva alternativa política, que sea expresión fiel de las grandes mayorías populares. ■

C.A.B.

Bonafini

Cómo pedir simplemente justicia se puede convertir en un delito, es lo que acaba de demostrar la prisión preventiva contra Hebe de Bonafini, dictada por el juez Jorge García Collins. Se basa en que la titular de las Madres de Plaza de Mayo se opuso a la exhumación de un cadáver enterrado como N.N. e identificado después como el de un detenido-desaparecido.

Las Madres han dicho con claridad: "No queremos que nos digan quiénes son los asesinados; queremos saber quiénes son los

asesinos". El episodio ilustra con claridad el sentido del reclamo de las Madres de que sus hijos sean devueltos con vida, porque con vida fueron capturados; y si esto no puede hacerse, la demanda de que es responsabilidad pública y oficial el informar exhaustivamente quién los mandó detener, quién los hizo torturar y asesinar, si es que están muertos.

Frente a esa actitud moral, de nada valen los subterfugios con que muchos dirigentes políticos—sobre todo, de los dos partidos mayoritarios—pretenden taparse la realidad y escabullirle el bulto a su responsabilidad histórica. Sólo esa moral puede conducir a la justicia, que es lo que piden las Madres y no venganza. ■

Aliverti

Esta revista ha destacado varias veces que en el país rigen las libertades públicas como fruto de la actitud de todo el pueblo, y no sólo del gobierno. Ha dicho también que no cabe retacearle al gobierno el reconocimiento del papel jugado en este sentido.

Reivindicando ese espíritu objetivo, quiere **Entre Todos** protestar formalmente por la cancelación del programa **Sin Anestesia**, que el periodista Eduardo

Aliverti conduce en la emisora estatal Radio Belgrano.

Esta medida ha sido fundamentada en cuestiones económicas y de programación, lo que no resulta verosímil. Por respeto a la vasta audiencia popular—de signo pluralista, democrático y antifascista—que tiene el programa, espera **Entre Todos** que la medida sea revocada antes de que quede como un mezquino baldón sobre la "libertad de prensa", cuyo ejercicio le sería negado a quien, por no tener suficientes recursos, no puede reclamar por la "libertad de empresa", esa sí muy respetada por los medios masivos de difusión de nuestro país. ■

LA DEUDA Y ALENDE

En el debate iniciado sorpresivamente en la Cámara de Diputados en torno a la deuda externa, se vio por un lado la abundancia de argumentos del oficialismo para justificar el pago constante de los intereses, y por el otro una actitud del justicialismo que no alcanza a plantear a fondo una defensa integral del interés nacional en esta cuestión.

Entre los argumentos usados por los funcionarios oficiales resalta negativamente el que justifica pagar porque otros lo hacen. Es tal vez el reverso de otro argumento que suelen usar también esferas oficiales, que consiste en decir que podríamos no pagar los intereses si México o Brasil dejan de hacerlo primero; en ambos casos, la decisión de nuestros problemas no queda en nuestras propias manos.

Por otro lado es un argumento desleal —por decirlo urbanamente— el que utiliza el doctor Brodersohn cuando cuestiona a los partidarios de la moratoria de la Argentina "por-

que Cuba paga su deuda". No se debe a la influencia cubana que haya tantos argentinos que piensen cada vez más seriamente en la posibilidad de una moratoria, sino que se basan los terribles peligros que nos acechan si continuamos pagando como hasta ahora. Pero, de paso y aunque no creemos que el doctor Brodersohn lo ignore, la deuda de Cuba tiene otro origen totalmente distinto al nuestro; se trata de créditos que fueron invertido en el desarrollo de ese país, no están atados a condicionamientos político-sociales y han sido obtenidos en condiciones regulares. Cuba crece a más del 7 por ciento anual, por lo que puede devolver lo que le prestaron para crecer.

Del inicio del debate, **Entre Todos** rescata entonces la voz de Oscar Alende, quien como en otras oportunidades, defendió el más grande interés popular y de la Nación, y en los tramos finales de su alocución dijo:

"Es de ellos el poder económico, el financiero, el comercial y el cultural; también es de ellos la información que nos llega elaborada desde el costado del enemigo. Es la tremenda presión que se sugiere a través de la noticia diaria de lo que se debe, de los nuevos sacrificios que hay que hacer en un país que vive dependiente. Y en esto quiero ser muy claro. Disentimos demasiado; a veces por minucias o pequeñeces. Pero quizá la deformación profesional me lleva a sostener que los males que padecemos provienen de la falta de diagnóstico, de la necesidad que tenemos los argentinos de encontrar una unidad nacional que nos permita enfrentar la dependencia.

Pero que quede en claro: con un diagnóstico preciso, con una propuesta concreta. Hablamos de nacionalización de la banca, pero cuando lo hacemos no es porque nos conmovamos con los atributos de la nacionalidad, porque cantemos el himno, declamemos el preámbulo o agitemos la bandera; es porque éstos son atributos nacionales. El atributo de una Nación está dado por los seres humanos que la componen razón por la que las políticas nacionales y sociales tienen que estar al servicio de los pueblos.

Hablamos de la nacionalización del comercio exterior y de un profundo cambio en la vida del país, que pretendemos sea revolucionario. Que nadie le tema a la palabra, porque la revolución es el cambio en el manejo del sistema y de las ideas.

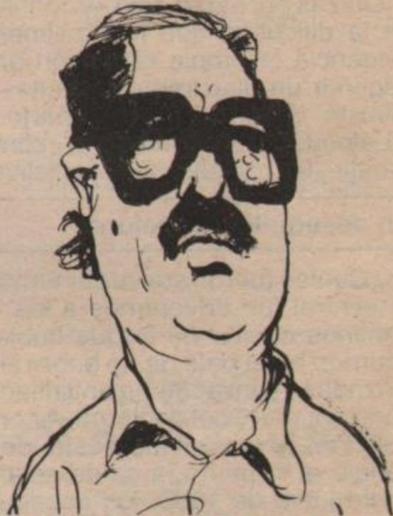
Por eso, señor presidente, celebraba hoy el bosque de manos levantadas, porque creo que de una buena vez debemos dejar de confundir a los enemigos. Podemos ser adversarios políticos, levantar nuestras propias proclamas y banderas, pero debemos estar unidos para luchar contra los poderosos enemigos que nos subyugan, que no se hallan dentro del país. La democracia no es ni subordinación ni sateamiento,

es una pluralidad de convicciones e ideas.

Si por sobre todas las cosas no comprendemos que de la veterania vivida nos surge aquello del viejo radicalismo yrigoyenista —que en su hora congregó y dio espacio a las vertientes que llegaban de otros lugares del mundo— en el sentido de que mejor es que se rompa pero que no se doble; si no comprendemos que cuando ese espacio quedó vacío llegó el pueblo peronista con su demanda de patria justa, libre y soberana, que todos tenemos que respetar; si no comprendemos que por encima de las facciones y del pensamiento que divide y disgrega —y que nos coloca al servicio del enemigo— tenemos que estar profundamente unidos en un proyecto de cambio argentino y en el cumplimiento del único mandato fundacional que tiene la República, que alguna vez propusiera el general José de San Martín: "Para gentes de coraje se han hecho las empresas"; si no entendemos que en aquel juramento de Tucumán no sólo se votó la emancipación de España sino también que las Provincias Unidas de Sudamérica —en primer mandato de unidad latinoamericana— quedaban emancipadas de España y de toda otra dominación extranjera; si no comprendemos que debemos estar unidos, creo que vamos a ser tan responsables como aquellos a los que el señor presidente y yo criticamos en nuestra juventud por la entrega al imperio inglés. Debemos seguir el ejemplo de Yrigoyen y Perón —quizá sea esto lo que nos quieren hacer pagar—, que no permitieron que corriera sangre argentina en ninguna guerra internacional.

Es necesario pensar en defender lo propio, lo nuestro, lo argentino; es decir, el trabajo, el saldo que tenemos entre exportaciones e importaciones, que es la única inversión posible en la Argentina. Si comprendemos esto, tendremos futuro." (Aplausos) ■

LOS GATITOS ABREN MUCHO ANTES LOS OJOS



por Fermin Chávez

La Argentina de 1986 se está pareciendo cada vez más al país de los tiempos de Juárez Celman, en que no solamente se transfirieron empresas y bienes a compañías extranjeras, sino que también se entregaron miles de leguas de tierras a los ingleses en los territorios de la Patagonia. Desde ya, todo ello asistido por una filosofía: la que predica el dogma de la libre concurrencia del mercado. Si hasta la deuda externa está operando de manera análoga a lo que sucedía entre 1888 y 1895, con la imposibilidad de pagarle entonces los servicios a la Baring Brothers, y con la quiebra de esta banca al comenzar la década de 1890.

En estos momentos, algunos órganos de prensa informan que en el seno del partido gobernante se está buscando "el sustento ideológico" para neutralizar las oposiciones al proyecto de privatizar empresas claves —en lo estratégico—, como Petroquímica General Mosconi y Somisa. Es decir, se está buscando cómo ocultar que un gobierno elegido por el pueblo decide asumir la política del célebre gerente Martínez de Hoz y de sus socios de apellido alemán. Lo que, en realidad, se está haciendo no es más que retomar la ofensiva contra una política petroquímica nacional que comenzó después del 24 de marzo de 1976; ofensiva que empezó convirtiendo a las **empresas del Estado** en **Sociedades de Estado**, novedosa figura jurídica que apuntaba a facilitar en el futuro (previo endeudamiento) las privatizaciones, y que siguió con la operación de liquidar el proyecto binacional Aquila, puesto en marcha en Bolivia con participación de YPF y de los países hermanos del Acuerdo de Cartagena, para producir pesticidas.

También durante la dictadura pentagonista se intentó privatizar Petroquímica Mosconi.

Recuerdo como si fuera hoy que, preocupado por los anuncios, conseguí una entrevista con el ex-presidente Levingston, con el objeto de preguntarle si firmaría un documento, que estábamos elaborando, en defensa de una política nacional en el área, tal como ella había sido concebida desde la gerencia de Petroquímica de YPF. Fuimos a él por el hecho de que, siendo presidente, le había tocado colocar la piedra fundamental de Petroquímica General Mosconi. Me acuerdo que su respuesta fue que "nada se podía hacer"... Con esto quiero señalar que, en el camino que conduce hasta el presente, hubo muchas complicidades y cobardías, sin otra filosofía que no sea la usurera y del neodarwinismo que opera en el inconsciente de la burguesía argentina, civil y militar.

La filosofía es la misma que, en el siglo pasado, desnudaron hombres como Osvaldo Magnasco, Aristóbulo del Valle, Silvio Gesell, Vicente Fidel López y hasta algún fraudulento como Carlos Pellegrini. En un país

como el nuestro, en que el poder nacional no ha podido pasar por la burguesía —como se puede demostrar científicamente—, la conducción de los medios y los instrumentos económicos por el Estado Nación se vuelve indispensable, a diferencia de las comunidades del sistema central en que las burguesías son protagonistas de sus políticas nacionales e internacionales. En el Norte, como le decía Perón al general Carlos Prats, los monopolios norteamericanos "son los verdaderos ejecutores de la política exterior de su país". Aquí en la periferia de los países dependientes, quien posee los medios principales fija los fines; y mucho más en estos tiempos del poder transnacional hipertrofiado. Ningún proyecto nacional podrá consolidarse, por ahora, sin la conducción de un Estado que imponga límites a las fuerzas del poder externo imperialista. Y para contener, necesita resortes de poder real, no meras instituciones y gabinetes por donde no pasa el poder.

Los monopolios nos abrumen con una filosofía mentirosa, es decir, una seudología según la cual la empresa privada es eficiente y el Estado empresario ineficiente. Es vieja, aunque la cobertura de lenguaje cambie técnicamente. En la década de 1920, aquel gran argentino que se llamó Alonso Baldrich supo contestarla, cuando en el otro lado la levantaba el doctor Joaquín V. González. Lo eficiente sería —según dicho dogma— la libre concurrencia del mercado, que hoy no funciona en ninguna parte. La verdad es que el Estado, como también la empresa privada, puede volverse ineficiente en términos utilitarios, pero las comunidades deben regirse por el bien común y por la justicia social, no por pautas de rentabilidad que en el sistema mundial contemporáneo son monstruosas, usureras y criminales, en lo externo, no en lo interno. Ni sumándose al lucro y al despilfarro.

Paulatinamente, una Argentina con su poder nacional posible fragmentado parece repetir los rumbos de la crisis del 90. Evidentemente, no vale la experiencia ni en cabeza propia. La clase dirigente política vuela hoy aplastando los cardos, como decía el Hombre. ¿O no es así? ¿O es que acaso, como dice un compañero, los gatitos abren los ojos a los pocos días, pero los argentinos demoran siglos? ■

El Ministro sabía que iba a pronunciar su discurso del 6 de febrero en medio de un mar de críticas a la gestión económica y en un momento de retroceso global en la iniciativa del gobierno nacional.

Más allá de las contradicciones existentes en la oposición, la demanda por rectificar la política económica había alcanzado amplio consenso, tal como lo demostró el paro del 24 de enero convocado por la CGT.

Quizás por saber esto —y confiado en la dificultad que habitualmente evidencia la propia oposición para esgrimir un discurso coherente— el Ministro destinó la primera parte de su alocución a rebatir —o a intentar rebatir— las críticas más conflictivas.

Un desequilibrio racional

¿Cuáles fueron sus argumentos? El central fue advertirnos a los argentinos acerca de lo que hubiera ocurrido en el país de no haber sido lanzada la convocatoria antiinflacionaria por parte del gobierno. A continuación —y reafirmando esta idea— señaló el ritmo de la caída salarial hasta junio de 1985, los desequilibrios presentes en el sector público y el generalizado rechazo que exhibía la moneda nacional. Caracterizó de este modo el período previo a la implementación del Plan Austral.

Una observación sería del problema, sin embargo, permite cuestionar que alguna de estas situaciones se haya modificado.

En primer término, no resulta sensato decir que la reforma económica de junio haya alterado demasiado el ritmo de la caída salarial. El deterioro global para 1985 se reparte mitad y mitad entre lo ocurrido antes y después del plan. Lo que equivale a decir que, modificándose el contexto en que se producía, el deterioro mantuvo su magnitud.

De una realidad de alteración continua de los precios relativos, y por ende, de una errática e "irracional" apropiación de estos recursos, se ha pasado a una apropiación racionalizada y sistemática de los recursos que mensualmente se le expropiaban a los asalariados.

En relación al planteo de desequilibrios en el sector público, el gobierno ha priorizado —y en esto ha logrado sus objetivos— el control del déficit fiscal. Pero, no obstante, no revirtió el desequilibrio fundamental presentado por el Estado a comienzos del gobierno constitucional que consiste en su profunda articulación con los grupos más concentrados del capital privado de la Argentina, a los que garantiza una alta tasa de ganancias, mediante distintos mecanismos: política de compras y acumulación de stocks, oferta de insumos baratos, política de privatizaciones y privatización periférica.

La anunciada política de privatizaciones consolida este camino. Más aún, el modo en que se reequilibran las cuentas fiscales establece prioridades concretas: por un lado el Estado absorbe los pasivos externos de esos mismos grupos y, al mismo tiempo posterga sus gastos corrientes o de inversión. Fiel reflejo de esto es el deterioro salarial de los trabajadores del Estado que ronda el 38 por ciento respecto de los niveles de diciembre de 1984 así como el nivel de la inversión pública —debajo del 5 por ciento del Producto Bruto Interno— que se ubica en su más bajo valor histórico. Este panorama debe ser incluido, además en un injusto reparto de la carga tributaria.

La resolución del desequilibrio fiscal, así visto, supuso opciones que están lejos de responder a las demandas de la mayoría de la sociedad.

LAS DEFENSAS DEL MINISTRO



Alfonsín y Sourrouille: Ahora, las privatizaciones.

Por último, el ministro abordó el tema de la desaparición de la moneda nacional y su sustitución por monedas más confiables y reconocidas. Es cierto que ésta era una de las consecuencias de la hiperinflación reinante antes de junio: el dólar sustituía progresivamente el peso argentino. El plan Austral no revirtió tampoco este hecho, consumó una ordenada desaparición de la moneda local al tiempo que sujetó la aparición de una nueva moneda —el Austral— al ingreso de divisas del exterior. Este condicionamiento supone una implícita renuncia al control de la circulación de moneda que

queda subordinado al conjunto de grupos económicos que operan en el comercio exterior argentino y en relación con el sistema financiero internacional y que son, por lo tanto, los responsables del ingreso de divisas.

Mal de muchos, consuelo...

"En contraste con experiencias previas, la abrupta reducción de la inflación se alcanzó con un costo mínimo en términos de la actividad interna" continuó el Ministro. Las estadísticas oficiales, sin embargo, ubican el nivel de importaciones —su

relación con el nivel de la actividad interna es directa— en uno de sus puntos históricos más bajos: por debajo de los 4 mil millones de dólares. Las presentaciones de las empresas ante la Secretaría de Comercio, por su parte, evidencian caídas de entre un 40 y un 50 por ciento de sus ventas respecto del año pasado.

Puede afirmarse —como después hizo el Ministro—, que la recesión "viene de arrastre"; que no puede achacarse al plan Austral solamente. Pero este mismo argumento —que es cierto— puede invertirse para concluir que por eso mismo era difícil que la reforma económica

Control de precios

¿DENUNCIAS TELEFONICAS?

Recientemente, una nueva campaña de la Secretaría de Comercio a través de radios, canales de televisión y diarios, convocaba a la ciudadanía a denunciar a quienes aumentaban los precios al público consumidor, mediante el simple procedimiento de llamar a los teléfonos 33-5252/5656, amén de los que ya funcionaban a tales efectos.

Sin embargo, pocos tuvieron la suerte de lograr una comunicación con los mencionados teléfonos —que pertenecen a la Comisión de Ayuda al Consumidor, dependiente de la secretaría de Comercio, y sito en Belgrano 875, de esta Capital—. Quienes lo consiguieron, se encontraron, ante reiterados reclamos, con la explicación de que el organismo no tiene a su cargo la inspección de los comercios, sino únicamente la recepción de las denuncias.

Otro tanto sucede con el teléfono 30-7905, donde esta redactora denunció, el pasado 26 de diciembre, que la empresa "Lave-Rap" —dueña de una cadena de

lavaderos automáticos—, había violado sistemáticamente el congelamiento de precios aumentando las fichas, desde la implementación del control de \$ 0,54 a \$ 0,65 y, más tarde, a \$ 0,70.

Ante el reclamo, idéntica respuesta: "en este teléfono sólo se reciben las denuncias, no somos los encargados de enviar a los inspectores". La pregunta obvia fue entonces a quién correspondía esta tarea, a lo que se le informó que esos datos había que recabarlos en los teléfonos 34-7741/6172.

Pero tampoco acá las cosas fueron mejores. Un empleado que no se identificó, señaló que "son tantas las denuncias que recibimos que le estamos dando prioridad a las referidas a productos de la canasta familiar. En todo caso —continuó—, le sugiero venir personalmente a Julio A. Roca 651, cuarto piso, sector 14 y hablar con el doctor Palio, que es el responsable de las inspecciones. De lo contrario, puede llamar al 34-7647, que es la Secretaría de

Dirección, y concertar allí una entrevista en relación con esta denuncia".

De todo esto se deduce, por supuesto, que quien quiere participar y ayudar al gobierno a defender los intereses populares, lo único que necesita es contar con un teléfono, y con el presupuesto necesario para realizar veinte o treinta llamadas de más que les serán cobradas en la próxima factura de Entel, y que servirán para recorrer las distintas dependencias a las que serán derivadas para efectuar una simple denuncia que, por supuesto, no será atendida.

La otra posibilidad es perder uno o dos días de trabajo para ir a efectuarlas personalmente —¿con qué garantías de ser atendidos o escuchados?— o, por último, darse por vencido y ponerse a escuchar las amargas quejas de los funcionarios que no se cansarán de recriminar la falta de colaboración popular.

M.U.

produjese caídas significativas en el nivel de actividad, dado que estaba ya en un punto muy bajo. Este nivel tan bajo —y su no alteración— parece ser una de las condiciones de viabilidad y éxito de la presente estrategia. Bien puede recriminársele a este gobierno haber definido una política cuyas prioridades fueran mantener deprimido el nivel de actividad y obtener así importantes saldos exportables, para pagar sólo parte de los intereses de la deuda externa a los acreedores.

El Ministro aceptó que hubo un deterioro salarial (no dijo por qué no fue corregido mensualmente) desde junio del año pasado. Sin embargo cuestionó el modo en que la oposición calculaba la magnitud de esta caída. Afirmó que el salario cobrado al final del mes, debe compararse con la inflación del mes siguiente. Si uno aceptase este criterio, no se entendería por qué el Ministro sólo lo aplica a partir del plan Austral. Si hacemos lo mismo para todo el período anterior, la resultante sería que el salario a comienzos del Plan Austral estaba mucho más bajo que lo que hasta ese momento decía la oposición. Eran los tiempos en que, mientras la inflación crecía mes a mes, el salario se indexaba de acuerdo a la inflación del mes anterior generando un desfase de indudable importancia.

Bien sabe el Ministro, por otro lado, que los productos vinculados a la canasta popular han sufrido un incremento muy superior al promedio que expresa el índice del costo de vida. Es decir, que el deterioro del salario real es mucho más pronunciado si se lo mide en relación con lo que el asalariado efectivamente consume.

La desigualdad equitativa

Por último, como indicador para demostrar que no era tan bajo el nivel salarial como suele decirse, el Ministro utilizó el promedio del salario industrial. No dijo que este promedio es hoy mucho menos representativo que hace diez años —fecha con la cual hizo la comparación— debido al importante proceso de dispersión salarial actual. Seguramente el salario del cual habló no tiene demasiado que ver con los sueldos que se perciben en el sector menos concentrado del aparato industrial —pequeña y mediana empresa—, ni tampoco con los de quienes dependen del aparato estatal o que se ubican en el área del comercio. En realidad, se refirió a una pequeña capa del conjunto de los asalariados.

Como forma de evidenciar el criterio equitativo que desea dar a su política, el Ministro puso el acento en la reforma tributaria encarada por el gobierno. Mencionemos algunos datos al respecto: sólo el 10 por ciento de lo recaudado por el sistema impositivo, proviene del gravamen sobre los patrimonios, capitales o ganancias. El resto se concentra en impuestos de carácter indirecto o, lo que es lo mismo, sobre el consumo. Cuando la reforma tributaria funcione a pleno, las rentas provenientes de la propiedad que se agregarían a las actuales, estarían compensadas por la caída salarial que se ha operado hasta este momento. Solamente con lo que ha caído el salario real de los trabajadores del Estado, se realiza un aporte mayor al equilibrio de las cuentas fiscales que con los recursos que proporcionará la presente reforma tributaria.

Claudio Lozano

...PERO LA INFLACION ES OTRA COSA

Por qué razón un plan que se plantea la lucha contra la inflación, lo cual en principio puede parecer positivo, puede no contener respuestas para las demandas populares?

Este interrogante se aclara al explicarnos el significado de la inflación. Son absolutamente insuficientes aquellas explicaciones que reducen este fenómeno a la consideración de aspectos monetarios o fiscales.

Reducir la comprensión del proceso inflacionario a su expresión monetaria y atribuirlo, sin más, a la expansión del dinero, supone perder de vista el significado último de dicha expansión. Su oportunidad, su monto y su direccionalidad, están determinados por el accionar de fuerzas sociales identificables.

Sólo trascendiendo —sin desconocerlo— el plano estrictamente monetario y considerando que los procesos inflacionarios se asocian a la contienda social, podemos comenzar a comprender la situación en la que nos encontramos.

La inflación es expresión del conflicto social, de demandas sociales encontradas que no hallan un cauce orgánico de resolución ni acuerdos institucionales que las contengan. Es, en suma, una manifestación de la puja entre los diferentes sectores sociales por la distribución del ingreso social. Cuando la sociedad —en verdad, sus sectores constitutivos— ha aceptado, coercitiva o consensualmente, una determinada pauta distributiva, las presiones inflacionarias tienden a cesar. Los precios relativos tienden a estabilizarse según un patrón que condensa la correlación de fuerzas sociales vigente. Se define así una pauta distributiva entre las rentas de la propiedad y los ingresos del trabajo. A su vez, una escala jerárquica de tasas de ganancia, que expresa las diferencias de poder económico entre las diversas fracciones del capital, definirá el tamaño relativo de la porción de renta apropiada por cada una de ellas.

En un contexto en que no crea el ingreso, la contención de la inflación supone, consolidar un esquema de distribución determinado del producto nacional; aquél predominante en el momento de aplicación de las medidas de congelamiento.

Si la inflación habla básicamente de la puja social por el ingreso, las medidas para contenerla —en tanto intervienen en tal lucha distributiva— no son ni social ni políticamente neutras o indiferentes. Tales medidas imponen un esquema dado de reparto, que puede consolidar una estructura asimétrica de poder y por ende una economía con permanentes transferencias hacia los sectores más concentrados y poderosos, o bien, promover modificaciones sustanciales en la forma de apropiación del producto social asumiendo criterios de equidad.

La reforma económica del 14 de junio, que supuso una contracción drástica de la inflación, intervino de una manera socialmente definida en la aguda lucha

distributiva que se daba en Argentina. Lo hizo congelando el regresivo esquema de distribución de ingresos que deviene del pago de los compromisos de la deuda externa y del predominio de la acumulación especulativa asentada en el funcionamiento de los grupos locales de base agropecuaria, industrial y financiera y de las empresas transnacionales más concentradas.

El congelamiento reconoció, por lo tanto, la actual estructura de poder económico y, lejos de pretender modificarla, se rindió frente a ella en aras de sostener las condiciones mínimas para el funcionamiento del llamado acuerdo democrático.

La hiperinflación se transformó en una amenaza tal que finalmente el gobierno resolvió abdicar de ciertos propósitos reformistas iniciales y permitió el avance del nuevo poder económico. Los grupos que controlan la economía argentina, impusieron una política inflacionaria. En un marco de achicamiento productivo y exacerbación de la puja distributiva, el poder económico consolidado en la etapa militar, hizo del coqueteo con la hiperinflación su política. Respondió de esta manera al intento de redistribución progresiva de ingresos que el gobierno mayoritariamente elegido implementó en el inicio de su gestión.

Al mismo tiempo que desarmó la débil estrategia oficial de atención a las demandas sociales postergadas, fue condicionando los términos para encarar una futura política de crecimiento. Fijó así las condiciones para ser el único interlocutor del gobierno en una estrategia negociada de administración de la crisis.

Por esto, cuando el Ministro alude a la convocatoria antiinflacionaria, lo que no dice es que esta convocatoria supuso una particular modalidad de control de los precios. Una modalidad que supuso asumir un lugar dentro del conflicto existente y desde ahí ordenar al conjunto de la sociedad.

El gobierno, entonces, asumió como incuestionable la condensación de poder económico legado por la dictadura; los postergados resultan ser, una vez más, los sectores populares. Por esta razón, cuando el Ministro afirma que las alternativas son estabilidad con crecimiento versus inflación con recesión, lo que en realidad está diciendo es que no existe margen para una política que no subordine a los sectores populares al patrón de crecimiento que impone el poder interno y los acreedores internacionales. Este es el punto. La cuestión no es crecer o no crecer. La pregunta es cómo se crece, cuál es el perfil de crecimiento y cuál es la relación entre los distintos sectores sociales internos en dicho contexto.

Los sectores populares, las fuerzas nacionales, tenemos la obligación de replantear el debate para decirle al Ministro que la discusión por el poder en la Argentina aún no está agotada.

C.L.

Galería
MODIGLIANI

modigliani
1911-1984
1911-1984
1911-1984

Av. Corrientes 1991 - Tel. 49-7562
1045 Buenos Aires - República Argentina

LIBROS CLASIFICADOS

• **AAA AL PRECIO** que están los avisos, si no queremos encarecer los libros hay que anunciarlos con letra chiquita.

SE VENDE

Mucho, **El nombre de la rosa** de Umberto Eco, ya en su quinta edición argentina. Para regalar a cultos que deseen leer una policial erudita e inevitable.

PATOS, elefantes y héroes pueblan las páginas del ensayo de Ariel Dorfman subtítulo "La infancia como subdesarrollo" que completa sus estudios sobre historietas y libros infantiles como vehículo de contrabandos ideológicos.

Catre polifónico de Alfredo Becerra a estrenar, en la literatura argentina, una novela erótico burlesca, con rugiers como elefantes en un burdel.

• **BUSCADO** por los lectores de gran poesía **Mi padre** (el de Arturo Carrera) Ref. Alberto Girri, Julián Ríos, Sarduy

NUNCA ES TARDE

En **La educación de adultos en América Latina**, Jorge Werthein cumplió trabajos propios, de Pablo Latapi, Alfoso Castillo y Mario Kaplun sobre el tema, cuya actualidad resalta la Asamblea mundial que la Unesco patrocinó en Buenos Aires.

IMPORTADO, PERFECTO ESTADO, el cometa Halley vulnera las aduanas una vez cada 76 años. Para saber cómo verlo y todo su rico anecdótico, mejor que un telescopio.

EL LIBRO OFICIAL DEL COMETA HALLEY de Brian Harpur (precedido del "Cuaderno criollo del cometa" donde Norberto Folino cuenta qué le pasó a los argentinos en 1910, cuando vino junto con la Infanta Isabel).

Bariloche, vista al lago, cuentos chiche, muy luminosos, ganaron el premio Municipal de Literatura, con humor, misterio y excursiones mágico-realistas a la ciudad triste de Santiago: **Crónicas de Ismael de Marcela Cruzat**.

Médicos, enfermos, instrumental humorístico y afines

En **QUINOTERAPIA**, la boutique de Quino dedicada a pacientes e impacientes de terapeutas todo tipo.

¡**BESTSELLER**, volvé, todo perdonado! Y vuelve tras haber desaparecido por largo tiempo de las librerías que frecuentaba la novela homónima de Fontanarrosa, con un agente secreto que da risa.

Instrumentos musicales y afines

COMPRO piano lleno de inteligencia, recuerdos de una vida con la música y la gente, con cárceles uruguayas y solidaridad internacional. Diríjase a **Música para la esperanza** de Miguel Ángel Estrella (Conversaciones con Jean Lacouture).

¿Niños despiertos? Solucione su problema de regalos de Navidad y Reyes con **La paloma de la paz** de Walmir Ayala, otro libro de la Florcita, la única colección que tiene un libro de Umberto Eco para infantes (**Los tres astronautas**).

PARA OPERACIONES CON ESTOS LIBROS, DIRIGIRSE A SU librero y que él los pida a Ediciones de la Flor, Anchoris 27 (1280) Buenos Aires, Tel. 23-5529.

E.B. ASOCIADOS

Estudio Contable - Impositivo

Corrientes 1991 C.P. 1045 Cap. Fed. 49-7562

Paraguay 2028 1º "B" C.P.

1121 Cap. Fed. Tel. 825-5741

La apertura de un Programa especial de incentivos a las exportaciones; el anuncio de un Régimen que regule la admisión temporaria de insumos libres de derechos con destino a la producción exportable; la reducción de los derechos de exportación que gravan a los productos agropecuarios y el anuncio de créditos del Banco Interamericano de Desarrollo para la compra de tractores, maquinaria agrícola y fertilizantes, evidencian cuál es el espacio centralmente previsto para la expansión, en el planteo del ministro de Economía. El sector exportador fue definido como factor clave en el proceso de acumulación. No existieron —como contrapartida— anuncios que hagan prever alguna modificación en el mercado interno. Tampoco se hizo referencia a la reforma del sistema financiero ni a la aparente continuidad en los actuales niveles de la tasa de interés interna lo cual reproduce y afirma las condiciones del ajuste económico que está sufriendo nuestro país.

Lejos de ser neutrales, estas condiciones, discriminan claramente contra aquellos sectores que carecen de capacidad financiera propia y cuya producción se vincula con la expansión del mercado interno, es decir a buena parte de la pequeña y mediana empresa. Por esta razón los créditos anunciados como apoyatura a este tipo de unidades productivas resultan ser absolutamente insuficientes. De poco sirve establecer líneas de crédito para compras de bienes de capital o para capital de trabajo si no se definen mecanismos que permitan reactivar la demanda en los mercados donde estas empresas concentran su producción. Muy probablemente, sólo puedan beneficiarse de esta apoyatura crediticia, aquellas empresas que, a pesar de ser pequeñas o medianas, puedan articularse —por su ubicación en distintas cadenas productivas— con sectores de exportación.

Sólo un conjunto de grupos económicos y transnacionales con presencia diversificada en áreas productivas (industrial y agraria); comerciales y financieras que concentran buena parte de los negocios de exportación del país, aparecen como importantes privilegiados por las medidas anunciadas. No se trata de otros que los autodenominados "Capitanes de la Industria". Estas unidades económicas —recuérdese— constituyen el nuevo poder resultante de la etapa militar. Fueron soportes del proyecto que enarbó la dictadura, siendo responsables también de la fuga de capitales y de gran parte del endeudamiento externo del país.

Lo único que escapa al esquema hasta aquí planteado, es la anunciada política en materia de vivienda.

Hacia el control de los ingresos de exportación

En otro orden de cosas comienza a tomar cuerpo, por lo menos en los anuncios, la denominada reestructuración del Sector Público, en la que se inscriben las privatizaciones programadas para el área petroquímica y la siderurgia.

Durante la etapa militar, el nuevo poder económico avanzó en la subordinación del aparato estatal a las necesidades que planteaba la rentabilidad de los grandes grupos privados. Tal circunstancia se operó bajo distintas modalidades: si tomamos en cuenta las compras del Estado, vemos que se subordinaron a las licitaciones, la programación de stocks, los niveles de precio, etcétera, a los efectos de garantizar la mencionada rentabilidad. En el caso del Estado oferente, éste se operó a través de la venta a bajos precios de los productos que el Estado ofertaba. Por otra parte, la implementación del proceso de privatización periférica permitió la transferencia de áreas rentables de las empresas públicas a los grandes grupos económicos.

Así se generó una articulación parasitaria del capital privado más concentrado con las áreas claves del aparato estatal. Si uno observa la evolución en volúmenes físicos de producción

CUANDO EL BAKER VIENE MARCHANDO

por Claudio Lozano *

de las empresas públicas, puede notar entre 1976-1983 un crecimiento importante. Sin embargo, la misma comparación hecha a precios corrientes, muestra la tendencia exactamente opuesta. Eso significa que se ha vendido más barato al sector privado.

Esta diferencia habla de la importante transferencia de ingresos que el Estado realizó al sector privado durante la etapa pasada a lo que se debe agregar el proceso de endeudamiento externo estatal cuyo fundamento fue financiar la fuga de capitales por parte de los grandes grupos privados.

Continuando esta tendencia donde el Estado subsidia a los grandes capitales y a la vez opera garantizándoles la concentración de mercados para sus productos, aparecen las privatizaciones que ahora encara el gobierno nacional.

En ambos casos, tanto en la petroquímica como en la siderurgia, se trata de transferir áreas que son rentables y que, a la vez, representan hoy núcleos de exportación. En el primero de los casos, el Estado es oferente de insumos para la producción de bienes intermedios y finales que llevan a cabo los grupos privados. El bajo precio de los insumos fue el mecanismo de transferencia de ventas cuando el núcleo de expansión de nuestra economía estaba vinculado al mercado interno. Hoy con este mercado deprimido y desplazado el centro de acumulación a los núcleos exportadores, cobra mayor relevancia para los grupos privados apropiarse de los ingresos de exportación ya existentes. En este sentido, Petroquímica Bahía Blanca y General Mosconi, aparecen como ofertas tentadoras. Así lo demuestra el rápido respaldo que recibió esta iniciativa por parte del Grupo Zorraquín, que posee importante presencia en la cadena petroquímica. Si no nos olvidamos, uno de los directivos de este grupo, que lleva el apellido mencionado, preside la Asociación de Bancos, ADEBA, en el momento en que dicha institución planteó la importancia de institucionalizar el voto calificado en nuestro país, en el marco del diálogo político con el gobierno militar.

Al considerar estas privatizaciones, debe rechazarse la idea de que permiten reducir el déficit fiscal. En tanto lo que se privatiza, son áreas rentables, tal argumento no tiene fundamento. Si la idea es que los grupos privados podrían llevar a cabo un proceso de inversión y modernización que el Estado no puede asumir, habría que señalar dos cosas: que el Estado argentino no tiene capacidad de acumulación porque se ha transformado en garante del pago del endeudamiento de estos mismos grupos privados que se presentan hoy serían como portadores de la eficientización del sector. Y que los capitales privados invirtieron en la segunda mitad del '50 y, de ahí en más, tardaron 20 años para invertir una magnitud similar. Más aún, las inversiones fuertes desarrolladas en la cadena petroquímica durante la década del '70, corresponden al Estado.

Por otra parte, nuestro país necesita completar su desarrollo petroquímico en el campo de los bienes intermedios y finales; no se entiende por qué razón los grupos privados que están

tan deseosos de invertir, no se dedican a completar lo que hoy nos falta.

En el caso de la siderurgia, ocurre lo mismo, con la diferencia de que el negocio parece ubicarse en la transferencia parcial del tren de laminado que posee la empresa Somisa.

Acindar, Techint y Bridas disputan el beneficio de esta operación que, al igual que en el caso petroquímico, definiría una absoluta oligopolización de ambas cadenas productivas.

La promoción del plan Baker

El gobierno afirma que estas privatizaciones servirán para conseguir recursos que permitan afrontar la promoción de áreas estratégicas.

Esta concepción de la promoción y del papel del Estado, no es otra que la de los sectores dominantes. Parece olvidarse que en sociedades donde el poder económico suele articular proyectos ajenos a las grandes mayorías, el Estado se transforma en un mecanismo de control público sobre economías monopolizadas y oligopolizadas.

Nada se dice respecto a la capacidad que brinda la presencia productiva del Estado de normalizar la tasa de ganancia del capital privado, de fijar precios y capturar excedentes y de garantizar pautas de inversión sobre todo en el actual contexto donde la internacionalización de los grupos privados, no garantiza importantes niveles de inversión interna.

La propuesta oficial sobre el rol del Estado, pasa por una reducción del Estado-productor, traspasando empresas al sector privado, sin que esto genere mayor inversión. Así sólo se consolidarán formaciones oligopólicas en áreas de base. El Estado, en teoría, volverá a aparecer creando empresas en nuevas actividades afrontando los proyectos de inversión en sus etapas de maduración, para luego transferirlos en su etapa de alta rentabilidad a los grupos económicos.

Esta concepción del Estado-promotor, que dijimos es la de los sectores dominantes, supone la socialización de la etapa de los costos y la privatización de la de los beneficios.

Algo semejante a lo que ocurrió con la deuda externa. El endeudamiento constituyó un fabuloso mecanismo de acumulación de excedentes para determinados grupos económicos que, de este modo, consolidaron su presencia dominante en la economía argentina. Cuando llegó el momento de pagar los costos del endeudamiento, fue el Estado quien se hizo cargo.

Las definiciones tomadas promueven un tipo de economía con un acentuado sesgo exportador; perpetúan la situación de debilidad que presenta el mercado interno; afirman el proceso de concentración económica que se operó en la etapa de la dictadura; y consolidan un patrón distributivo que margina a los sectores populares.

Si a esto le agregamos el proceso de privatizaciones puesto en marcha, seguramente las líneas fundamentales del planteo se parecerán demasiado a las propuestas que, tan gentilmente acercan a nuestro país Paul Volcker y David Rockefeller.

Más allá de los rechazos formales que nuestras autoridades formularon, resulta cada vez más claro que el Baker viene marchando.

LAVARROPAS

en Capital y Z. Norte

Servicio Mecánico - Tel. 748-4674

* Director del Instituto del Estado y Participación dependiente de Asociación de Trabajadores del Estado

Cartas de lectores

Revista Entre Todos:

El 18 de enero se cumplen once años de mi encarcelamiento. Durante estos once años, me detuvieron, encarcelaron a parte de mi familia, me torturaron y me tuvieron desaparecido en la jefatura de la Policía Provincial. Me llevaron luego a la cárcel de Villa Urquiza, Tucumán. En mayo volvieron a secuestrarme dentro de la cárcel, y me llevaron al campo de concentración "la Escuelita de Famaillá". Allí estuve un mes desaparecido, volvieron a torturarme, junto a mi propio padre. Me devolvieron a la cárcel y me tuvieron ocho años confinado en Rawson, en donde padecí los regímenes carcelarios más crueles y brutales que se pueda imaginar.

En enero de 1975, cuando me detuvieron comenzaba el llamado "Operativo Independencia" que sumergió a la provincia de Tucumán en el horror represivo. La proximidad de los montes favoreció el desarrollo de las primeras experiencias guerrilleras y, rápidamente, la represión se militarizó. El desarrollo de la Doctrina de Seguridad convirtió a todos los argentinos en el enemigo interno de las minorías usurpadoras.

En mi provincia todos nos convertimos en sospechosos. La represión terrorista necesitaba culpables— aunque fueran inocentes— para justificar su actividad y hacerla aparecer como algo implacable y necesario. También para escar-

mentar y aterrorizar a la población. Como tantos otros tucumanos, me convertí en una presa de las farsas siniestras organizadas desde el comando del III cuerpo a cargo del general Luciano Benjamín Menéndez y bajo la dirección directa del general Acdel Vilas.

Yo era camionero y mi actividad política se realizaba dentro de los intereses de mi sindicato. Pero la arbitrariedad y la persecución política, desgraciadamente, comenzaron con el último año del pasado gobierno constitucional, durante el cual surgieron las primeras manifestaciones del **Terrorismo de Estado**. Fue así que me detuvieron bajo la acusación de tener material de propaganda subversiva por lo que me iniciaron el primer proceso. Pero después, me tuvieron secuestrado en el campo de concentración y salí de allí acusado de cometer innumerables hechos de violencia política. Me detuvieron, entonces, durante el gobierno constitucional que se alejaba de los intereses populares y ahora me mantiene encarcelado un nuevo gobierno constitucional. El actual gobierno pretende justificar la detención de los presos políticos utilizando como argumento la "TEORÍA DE LOS DOS DEMONIOS". Esa teoría tiene el evidente objetivo de confundir y deformar la realidad histórica. Con ese argumento se pretende esconder que, en realidad, el golpe de 1976 tenía como objetivo imponer el Proyecto Socio-Económico dictado por los fac-

tores de poder y el imperialismo. La dictadura sumergió a nuestro país en la represión más sangui-naria que conozca nuestra historia, para imponer ese proyecto a cualquier precio.

Después de grandes esfuerzos, y de la crisis económica más grave que conocimos, el pueblo **argentino** recuperó el estado de derecho y dió al nuevo gobierno un claro mandato de **verdad, justicia y libertad**, encarnado hoy fundamentalmente por los **Organismos de Derechos Humanos**.

Sin embargo, el gobierno se resiste a liberar a los **presos políticos** y, en mi caso, a permitir que se haga justicia después de once años de arbitrariedad e injusticia. Se resiste pese a que sabe, y le consta, que estuve secuestrado y torturado; que el proceso que padecí fue una farsa jurídica y que no existen pruebas en mi contra. Se resiste pese a que la dictadura asesinó a mi abogado defensor, el doctor Miguel Angel Pisarello, un distinguido y consecuente dirigente radical. Se resiste en suma, porque aspira a poder utilizarnos como pieza de negociación con los militares genocidas. Porque aspira a poder utilizarnos para legitimar el llamado "Punto Final". Pero estos once años de injusticia y el padecimiento de que fueron objeto miles de militantes y el pueblo todo, no deben ni serán negociados.

Fermin Angel Núñez
Villa Devoto. U 2

Señores de Entre Todos:
¡Paz y Bien!

Estas dos sencillas palabras guardan un profundo contenido.

Paz, es la paz de los que no sufren violencia, de los que son libres porque no la padecen ni la ejercen a la "señora violencia".

Bien, es el bien de todos, el bien popular y por popular sagrado, inviolable y duradero. El saludo franciscano no se refiere al bien económico-utilitario, consumista, "bien de uso", sino al bien común, al bien fraterno, evangélico, al bien que si bien es dado es también conquista, es comprometedor.

Paz, no se refiere a pasividad, sino como ya expresé a la paz de los liberados, a la paz de los pobres del Señor.

Yo les agradezco profundamente vuestro mensaje liberador, mensaje de "los condenados de la tierra", voz de los que no tienen voz, memoria de los que son olvidados.

Yo les agradezco la buena nueva de la liberación, la verdad que transmiten.

Antonio Gramsci expresó: "Decir la verdad es revolucionario", es hora ya de sacarnos ese lastre que nos inmoviliza, de considerar la verdad como "adecuatio".

La verdad es transformadora, "la verdad os hará libres" y la libertad nos dará nuestra verdad, la verdad del "pueblo que clama en el desierto".

Hasta la victoria.

Roberto Fragomeno

CONSENSO DE CARTAGENA

UN PASITO MAS ADELANTE

Brevemente, tanto como las no más de cuatro horas que les tomó ponerse de acuerdo, los ministros del Comité de Seguimiento del Consenso de Cartagena, reunidos en Punta del Este en la parte del pasado 28 de febrero, fijaron algunas pautas político-económicas de conjunto.

En efecto, cosa rara para este tipo de encuentros, el **Comunicado** final consta sólo de nueve párrafos. Sin embargo, el texto incluye una cierta novedad de lenguaje que vale la pena señalar.

Como se sabe, los once países más endeudados de América Latina—su deuda externa global llega a unos 340 mil millones de dólares, sobre los casi 400 mil millones de la región— conformaron en junio de 1984, en la ciudad colombiana de Cartagena este grupo que lleva ese apellido. Y al que llamaron **consenso**, cuidando siempre de no atribuirle el carácter de **club** de deudores, como los que sí han integrado los acreedores bajo diferentes nombres.

Desde sus comienzos, y así se ha seguido, el Consenso de Cartagena formula análisis de situaciones que comprenden a sus miembros y sugiere propuestas más o menos amplias para paliar la crisis severa que todos enfrentan a propósito de la deuda externa. Pero no adopta resoluciones para ser ejecutadas en conjunto, menos aún, en bloque. Por el contrario, cada uno de los

países miembros—Argentina, Uruguay, Chile, Perú, Brasil, Colombia, Venezuela, Bolivia, Ecuador, México y Dominicana— discute y concluye acuerdos con sus respectivos acreedores de manera bilateral.

De todos esos criterios o demandas comunes adoptados, uno se destaca en particular: el que señala que al problema de la deuda debe dársele una solución **política**. Cosa que los acreedores—sean bancos o Estados— se han negado, en los hechos, a aceptar.

Hay quienes piensan, con exagerado optimismo, que la propuesta del secretario norteamericano del Tesoro, James Baker, de transferir 20 mil millones de dólares al sector privado de algunos países endeudados del Tercer Mundo, en tres años, es un principio de solución **política** a la crisis. Plan Baker que, entre otros aspectos por insuficiente, está resultando rápidamente irrisorio.

La realidad, más sustantiva que la ficción, está demostrando que la crisis de la deuda no sólo no se atempera, sino que día a día se agrava mucho más. Y que las medulosas declamaciones de los gobiernos de países deudores son tan inoperantes como los duros planes de ajuste que imponen a sus pueblos y las tibias medidas que adoptan frente a los usureros externos.

La reunión de Punta del Este fue solicitada por México y Venezuela, a los que la abrupta caída de los

precios del petróleo en el mercado mundial ha colocado todavía más al borde de la bancarrota.

Por eso, en el elegante balneario uruguayo los ministros del comité técnico del Consenso de Cartagena se refirieron a esas bajas, como así también a las de muchos otros productos latinoamericanos de exportación. Asimismo hicieron hincapié en la necesidad de que sean rebajadas las tasas de interés.

Pero, y en esto radica la novedad del **Comunicado** de Punta del Este, aunque no se cambia el criterio de **bilateralidad** de trato entre acreedores y deudores ni se alude a medidas más enérgicas específicas de éstos, se las insinúa como posibles, a la vez que se brinda un respaldo solidario recíproco.

Dice ese párrafo que "...otras acciones de emergencia, que podrían

ser tomadas de acuerdo a la situación de cada país y en ejercicio de su propia soberanía, contarán con el respaldo solidario de los otros países firmantes del Consenso de Cartagena".

Hasta el presente, el único país que adoptó una acción de emergencia unilateralmente es Perú, al asegurar que limita el pago de los servicios de su deuda al 10 por ciento del ingreso por exportaciones.

En Punta del Este se interpretó esa parte del comunicado como un expreso apoyo a la determinación del presidente Alan García. Pero también como un paso adelante—diminuto, si se quiere; elíptico, como es costumbre— en previsión de que el estado de necesidad y la tozudez de los acreedores hagan reaccionar en algún momento a los demás gobernantes de los países deudores. ■



Jesus Silva Herzog, Juan Sourrouille, y Enrique Iglesias,



**Entrevista de Rubén Dri
al teólogo Gustavo Gutiérrez**

Miguel Esteban Hesayne, obispo de Viedma: "Mantener el orden porque está establecido, es negar la Pascua de Jesucristo".

Laicos, religiosos, seminaristas de diferentes iglesias cristianas, viejos y jóvenes, hombres y mujeres se congregaron durante la semana del 2 al 9 de marzo, en la casa de ejercicios espirituales Cura Brochero, de Quilmes. Un nombre representativo de la lucha de los cristianos en el Continente era el motivo de la reunión: Gustavo Gutiérrez, teólogo peruano, conducía un seminario sobre "Evangeliación y opción por los pobres".

La realización del seminario se debió al trabajo de los laicos de las diócesis de Neuquén, Viedma y Quilmes y del Servicio de Intelectuales Cristianos. Participaron también cristianos de Brasil, Paraguay, Chile y Uruguay. Monseñor Jorge Novak, obispo de Quilmes, celebró la Misa el jueves 6; el padre obispo de Viedma, Esteban Hesayne, lo hizo en la clausura del Seminario. Se publican fragmentos de su homilía, junto con el reportaje que el teólogo Rubén Dri le efectuó al padre Gutiérrez.

EL POBRE IRRUMPE EN LA HISTORIA DE AMERICA LATINA

—A partir de la experiencia que tenemos de la década del 60 para acá, ¿qué perspectiva ve al compromiso cristiano en los procesos de liberación junto al pueblo?

—Vivimos todavía, y así estaremos por mucho tiempo, bajo la marca dejada por lo que —quienes tenemos cierta reflexión en la teología de la Liberación— hemos llamado la irrupción del pobre en América Latina. Ciertamente, en las dos, tres o cuatro últimas décadas, en Latinoamérica —no se puede ser muy preciso porque varía de país a país—, puede hablarse de una aparición en la escena política de los pobres, de los insignificantes. Es un surgimiento de quienes habían sido hasta el momento elementos ausentes en la historia de Latinoamérica. No físicamente, porque ellos la hicieron, pero ausentes como referentes en la acción social, en la construcción de esta sociedad. Sus intereses, sus derechos —que estaban ausentes—, se han hecho cada vez más presentes en la historia del Continente. Y en los últimos años podemos decir que todo gira alrededor de esa nueva presencia del pobre, del desvalido, del oprimido, del explotado, en la sociedad latinoamericana. Y también en la Iglesia. Podría argumentarse que allí hubo una preocupación por el pobre con anterioridad, pero me parece que cualitativamente no es la misma.

Esto ha marcado, incluso, las dictaduras de los últimos años en América Latina. A lo largo de la historia

del siglo pasado hemos tenido en nuestro continente dictaduras que venían de golpes militares, en las que se enfrentaban intereses particulares; pero que no eran contestación a un movimiento popular. Por lo tanto, tenían un carácter represivo especial; frente a otra dirigencia política, o entre partidos políticos en rivalidad. El pueblo asistía un poco pasivamente, porque estaba ausente de esas disputas. Si tomamos en cambio las últimas situaciones latinoamericanas —en Brasil, Argentina, Chile y tantas otras—, me parece que se puede hacer una lectura muy distinta. Una interpretación de las dictaduras como provenientes de un sector social que, en cada país, piensa que puede perder sus privilegios. Creo que hay gente que por primera vez pensó que podía perder sus privilegios. Incluso, sus diferencias ideológicas, a veces se borran ante este movimiento popular.

—¿Y los cristianos, concretamente?

—América Latina es demasiado grande y hay que tomar precauciones para hablar de ella, pero creo que globalmente es exacto afirmar que la gente de mayor militancia, identidad e identificación cristiana ha entrado en este proceso de Liberación en diferentes países y de maneras muy distintas; y que todo esto está en ebullición. No estamos hablando en pasado sino de un presente que será bastante largo, además. Creo que este proceso de Liberación, esta nueva conciencia de

los sectores marginados, pobres y oprimidos del continente, la presencia de muchos cristianos, es el movimiento de fondo de estos últimos años. Mi perspectiva es que esto se mantiene pese a todas las dificultades tenidas y —casi diría—, "gracias a" muchas de esas dificultades; que no han hecho sino probar la seriedad del compromiso de muchas personas.

Me refiero directamente a la pregunta, o sea a la Iglesia latinoamericana y a los cristianos: a veces, un análisis que yo llamaría un poquito de cúpula, puede decir "qué pasa en la Iglesia latinoamericana, hace quince años teníamos los textos de Medellín y hoy día, en cambio, tenemos esto o lo otro", refiriéndose seguramente a circunstancias difíciles de la Iglesia de hoy; a sectores cristianos que detienen procesos o cosas así... Pero, a lo mejor, es un análisis muy superficial. Porque si uno va a la base, es necesario reconocer que la participación de cristianos —siempre globalmente considerada— en el proceso de Liberación, es mucho más grande hoy día que en tiempos de Medellín. Además más madura, más significativa, más reflexionada; más autocriticada también. La autocritica es normal en todo proceso histórico. Lo vemos con los testigos que tenemos en América Latina. Arnulfo Romero y Enrique Angelelli, son figuras destacadas de una realidad mucho más amplia que ellos dos. Su testimonio es llevado por otros. Incluso, como

ocurre con los pobres, dado anónimamente. Los que viven anónimamente, mueren anónimamente. Ni muertos son conocidos, pero su testimonio está allí...

El dominador destruye la memoria

—La recuperación de la memoria histórica es fundamental para el proceso de liberación...

—Y no sólo la de estos cristianos que calificamos —no a niveles formales u oficiales, pero con profundo contenido— de mártires latinoamericanos. Debemos recuperar a tantos otros que están vivos y que han tenido que reducir su actividad, o que han limitado su presencia por tal o cual razón, pienso en tantos casos... la memoria es la fuerza de un pueblo. El dominador siempre busca destruir la memoria. Un pueblo sin memoria es un pueblo frágil, que no sabe lo que hizo antes y, por lo tanto, no mide las posibilidades que tiene para el futuro. Y aquí también, aunque este proceso lleve décadas solamente, se busca borrar la memoria, no solamente no hablando de personas, sino falseándolas y diciendo: "Fulano no es un mártir, porque estuvo metido, hizo tales cosas". Comentarios ambiguos que son una manera, también, de borrar la memoria...

—O la forma del martirio; por ejemplo, Angelelli, del que se dice: "no es realmente un mártir, fue un accidente..."

—Así es, hay tantas maneras de quitarle a un pueblo la fuerza histórica que representa el recordar lo que ha hecho que hay un deber muy grande de no pelear abstractamente por una verdad histórica, sino, más bien, desde una perspectiva de eficacia histórica, recordar estos compromisos y acciones que son lo más fecundo. No quiero minimizar las dificultades que hay hoy; no las minimizo porque yo mismo las he padecido, las he vivido, pero por lo mismo —hay amigos que las han padecido mucho más que yo—, es que creo que son más anecdóticas. Las puedo llevar un poco en mi carne, pero al mismo tiempo me doy cuenta que no es lo más importante de este proceso. Creo que también forma parte de él, pero en todo caso hay algo muy hondo aquí.

Tradicionalmente se dice que la Iglesia surge de la sangre de los mártires, creo que esa es la ocasión que tenemos en América Latina de que una comunidad cristiana y de Iglesia se renueve y se vitalice; nazca, de alguna manera, del testimonio de estos mártires.

—Es significativo que este testimonio no sea reconocido en primera instancia por las cúpulas sino por el pueblo cristiano.

—Sí, además yo tengo la impresión —claro que no lo sé porque no viví en los primeros tiempos de la Iglesia— de que quince o diecisiete siglos después, uno imagina los mártires vestidos de blanco, mirando al cielo, arrodillados en una arena frente a un león que viene, pero que para sus contemporáneos eran gente de la que podían decir: "a ese lo conocí, no era muy buen cristiano"; "recién estaba descubriendo las cosas"; "no hay que exagerar"... creo que actualmente sucede algo parecido. Nos falta perspectiva histórica.

Los valores cristianos hechos historia

—Efectivamente, pero además creo que el proceso de conversión siempre se da desde el pobre, de abajo para arriba como el grano de mostaza.

—Ahí, lo que creo es que hoy día, esta cuestión de abajo y arriba es una cosa compleja. Porque hay personas a las que podemos llamar de abajo y personas a las que podemos llamar de arriba que están dando el testimonio.

Hemos mencionado —como nombres precisos— dos obispos...

—De acuerdo...

—...reconociendo que no son los únicos. Con el gran cariño que sentimos por ellos. Los hemos conocido personalmente y hemos gozado de su amistad, pero sabemos bien que no son los únicos. La cosa es mucho más compleja, creo que es una opción que se va tomando y no podemos tampoco —con un airecito, en mi opinión más bien intelectual que práctico, aunque se disimule bajo lo práctico— desestimar textos. A veces hay un cierto basismo que hace decir, "textos no es lo que importa". No es así, porque a veces los textos son gestos. A Romero lo mataron por hablar; estrictamente por hablar. Era un predicador. Cada domingo predicaba, pero lo hacía en forma tal, que conmovía al país. Y lo mataron por hablar. Uno puede decir que sus sermones eran textos, palabras, pero en determinadas circunstancias las palabras son gestos. Tengo la impresión de que los dos grandes textos que tenemos en América Latina —Medellín y Puebla— siguen siendo textos importantes.



Yo los puedo convertir en vacíos si no les hago caso pero me parece que han inspirado suficientes experiencias e itinerarios personales para considerarlos como un factor dentro de este proceso.

—¿No tiene la impresión de que en América Latina, esta participación de los cristianos en los procesos de liberación contemporáneos, presagia una etapa más floreciente en la humanidad; es decir, sociedades más ricas, con nuevos elementos: una humanización mayor de los procesos? Me refiero a que los cristianos, por primera vez en las revoluciones modernas, se van dando una participación masiva y esto hace que los valores cristianos tengan una explicitación mayor en las nuevas etapas que se están viviendo.

—Esa es una de las líneas de fuerza fundamentales de lo que sucede... Al mismo tiempo, vamos encontrando realidades frente a las cuales los valores cristianos aparecen tan nuevos, que hay que ver bien cómo se hacen historia. Hay realidades siempre muy nuevas. Porque hay cosas básicas, la búsqueda de la justicia, por ejemplo; pero las formas concretas de buscarlo y lo que hoy día significa la justicia... bueno, eso es cuestión de un proceso.

La teología acompaña la lucha del pueblo

—¿Cree usted que la fe con que los cristianos participan de esto pueda ser un elemento dinamizador para romper las trabas burocráticas o los nuevos ídolos que hoy se dan?

—Si lo decimos sin ningún mesianismo, yo diría que sí; porque creo que hay también otros factores que juegan para esto. Pero la perspectiva cristiana, los valores cristianos, la fe cristiana han demostrado en América Latina ser uno de los factores importantes de conciencia respecto de la injusticia social; de estímulo en relación al proceso de liberación; de criterio en la construcción de una sociedad más humana y más justa. Históricamente, en lo que se ha podido hacer en estos años, creo que esto está claro. Y al afirmar esto, no quiero decir que quien no se identifica con esos valores no tiene humanamente nada que aportar. Mi propia fe me dice que no hay persona humana que no esté trabajada por la acción de Dios, pero es otro nivel que el explícito cristiano, pero además, creo que ese papel fue jugado por los valores cristianos, en América Latina. Una discusión que hace unos veinte años había era la de qué aportan los valores cristianos, qué significa ser cristiano para un proceso. Yo diría que no son

ahora las preguntas primeras. Porque hay una práctica; se les puede decir: significa esto, señalar situaciones concretas. Antes contestábamos diciendo —y yo lo sé porque estaba en ese período—: "yo creo que...". Pero hoy digo: "mira, mira y mira". Y esa es una respuesta. "Mira la realidad", y aunque no se pretenda apabullante, definitiva, fascinante, es una respuesta cierta, dentro de otros factores que juegan en el Continente.

—¿Cree que la reflexión desde la teología de la Liberación va respondiendo a la práctica; que no se despegue de la práctica?

—Sinceramente —pienso en las personas que trabajan en estos temas con mayor profundidad y seriedad— que hay un seguimiento; un acompañamiento a un pueblo en su proceso de liberación, muy grande. No digo que no les pase a ellos —y a mí— que de cuando en cuando haya algún tema que se despegue un poquito, tal vez por deficiencias personales, porque nos fascinamos por un tema, lo trabajamos especialmente y resulta que tenía menos significación de la que creíamos, eso forma parte de la vida normal. Pero no diría que esa es la regla en esta reflexión. Creo que hay casos realmente impresionantes de acompañamiento, de gente que sigue de cerca un proceso y da muchos tipos de batallas. Los nuevos temas que han ido abriéndose en nuestros tiempos prueban ese acompañamiento. Se tiene hoy un mejor conocimiento del mundo del pobre. La perspectiva social es muy importante, la perspectiva económica es muy importante, pero la perspectiva racial, cultural, la condición de la mujer, la historia misma del pobre, son temas que hemos trabajado, que estaban indicados en los primeros trabajos, pero que hemos profundizado últimamente. Creo que es claro que el pueblo tiene clase social pero también tiene color, también tiene lengua, tiene sexo. Entonces son maneras de entrar, no por pretender simplemente ser completo, sino para intentar desde allí ser más eficaces. Porque cuando más cerca está uno de la realidad, más capaz es de transformarla. ■

En primer lugar, el Hombre

Hermanos y hermanas:

Estoy aquí porque creo firmemente en Jesús resucitado y estoy seguro, por el testimonio que me ha dado con sus libros y con su vida, de que Gustavo está acá porque cree en Jesús resucitado. Y ustedes están acá porque creen en Jesús resucitado. (...)

(...) Hay que tener presente que Jesús por su paz echó las bases de una comunidad de personas antes que de una institución o una estructura. Nosotros, los cristianos, no somos estructuralistas, no defendemos la institución por la institución. Jesús murió aplastado por una estructura sociopolítica religiosa. Jesús, al poner al hombre por encima del sábado, al liberar en día sábado a una mujer que hacía años estaba enferma, rompió radicalmente con toda estructura social, política o religiosa que no contemple en primer lugar al hombre, a la persona humana. Y en ello está dando la gloria a su Padre Celestial. De ahí que, mantener una estructura porque está en marcha, mantener el orden porque está establecido, mantener una institución porque se teme perder

prestigio o dinero, mantener tal o cual situación porque "se me tocaría", no denunciar porque se perderían privilegios, comodidades o instalaciones; es confiar en forma idolátrica en sí mismo y no confiar en la fidelidad de la alianza de Dios con el hombre a partir de Pascua. En definitiva, es negar la Pascua de Jesucristo. Por eso es que agradecemos tanto a la Teología de la Liberación. (...)

(...) Es la comunidad —no lo digo yo, lo dice el Papa también. Lean Evangelio Nuntiandi— que anuncia cuál es el sujeto de la evangelización. Decimos la comunidad, la Iglesia; pero la comunidad no es un ente abstracto. La comunidad tiene rostros concretos. No es una utopía lo que yo les pedía: que los laicos, los religiosos, las religiosas, los presbíteros irrumpieran en el episcopado anunciando a Jesucristo. Es el círculo, nosotros anunciamos pero se nos tiene que anunciar.

Decía San Pablo: "¡ay de mí, si no evangelizo!" pero, ¿a un obispo? y San Pablo también se lo de-

cia, nada más que no lo escribió. Pero, sin duda alguna, ¡ay del obispo que no es evangelizado! Si yo no soy evangelizado, ¿a quién anuncio? Tarde o temprano termino anunciándome a mí mismo. ¿Por qué?, porque el hombre viejo, los gérmenes del hombre viejo, permanecen y luchan contra el Hombre Nuevo.

Y la división entre el hombre viejo y el hombre nuevo no pasa por la vereda de enfrente. Pasa por el corazón de cada uno de los nombres. Por el mío, por el de Gustavo, por el de ustedes y por el de Juan Pablo II y por el de todo el episcopado del mundo entero y por el de todos los presbíteros y por el de todas las religiosas y religiosos y, también, —acá sí que puedo decir— también por el de los laicos.

¡Ay de la Iglesia, ay de aquella Iglesia local, esa diócesis que no se autoevangeliza! Solamente autoevangelizándose, puede evangelizar a los demás. (...)

Miguel Esteban Hesayne,
obispo de Viedma

8 de marzo
Día Internacional de la Mujer

Estas mujeres no hacen de su condición ni un privilegio ni una celebración frívola. Estas mujeres, por serlo, están junto a los

Domitila Chungara

Hija y mujer de mineros. Boliviana. Dirigente del Comité de Amas de Casa. Parió once hijos, tiene siete vivos. Su testimonio ante las Naciones Unidas en 1975 -Año Internacional de la Mujer- fue publicado bajo el título Si me permiten hablar y está traducido a catorce idiomas; pero no encontró aún quien quiera editarlo en nuestro país. Acaba de publicar la continuación de aquel testimonio: Aquí también Domitila. Según su propia narración, oía

esta frase en los diferentes países de América Latina, cuando denunciaba las injusticias y el hambre padecidos por el pueblo boliviano: "aquí también Domitila, igualito que en tu país". En enero pasado participó en Mendoza del Primer Encuentro de Mujeres del Cono Sur. Lo que sigue es resultado de la charla que Entre Todos mantuvo con esta mujer en la que se unen la fuerza y la dulzura.

La organización del **Comité de Amas de Casa** de las minas de **Siglo XX** comenzó en el año 1961. Yo al principio asistía unas veces sí y otras no, porque no tenía mucha conciencia de la importancia de estar organizadas. Pero se ve que me entusiasmé mucho, porque en el año 1965 me dieron un cargo de dirección.

Aquel comité, que surgió en las minas de **Siglo XX**, hoy se ha multiplicado y existe en todos los centros mineros, ya sean privados o estatales. Funcionamos de manera similar a los sindicatos: por afiliación. Por una resolución tomada hace mucho tiempo, todas las esposas de trabajadores mineros deben estar afiliadas al **Comité de Amas de Casa**. A diferencia de otras organizaciones de mujeres de Bolivia, nosotras, no tenemos nuestra propia Federación, porque está el miedo de los compañeros -nuestros esposos- de que nos separemos de ellos y demos nuestra propia lucha, lo que los debilitaría.

Este ejemplo de las mujeres de las minas ha cundido también en el campo. Allí tenemos a las mujeres organizadas en la **Federación Nacional de Mujeres Campesinas**, que se llama **Bartolina Sisa** y que dirige la compañera **Lucila De Morales**, compañera campesina auténtica, muy capaz que ha logrado hacer ya dos congresos.

Tenemos también las **Amas de Casa de los Barrios Marginales**. En estos días estamos muy atareadas porque se ha aprobado la realización del **Congreso Nacional de Amas de Casa**. Ahora es que tenemos que organizarnos para luchar coordinadamente, porque en estos momentos están siendo despedidos de las minas cientos de compañeros y cientos de obreros están siendo echados de las fábricas, entonces nos urge coordinar la lucha a nivel nacional, en contra de esa nueva represión y de las nuevas medidas que está adoptando el gobierno.

Paz es una palabra muy bonita, pero cada uno la utiliza según sus intereses. Las transnacionales, que son los verdaderos asesinos de nuestros pueblos, también hablan de paz. Lo hacen a través de esas "Misiones de Paz", que son armas de doble filo. Nosotras queremos una paz

donde no haya injusticia social. Yo creo, por ejemplo, que Nicaragua está buscando su verdadera paz. Esa es la paz que debemos apoyar, porque ese pueblo tiene derecho a vivir en paz. Que los dejen construir la paz como ellos quieren. No queremos más padres que estén allí encima diciéndonos lo que hemos hecho mal. ¿Por qué no vamos nosotros los latinos a decirles a los norteamericanos lo que han hecho mal?; que están oprimiendo a los negros, por ejemplo, que están discriminando a la gente, que engañan a su propio pueblo... Si nosotros no nos metemos con ellos,

"No queremos más padres que estén allí encima diciéndonos lo que hemos hecho mal"

con su pueblo, ¿por qué ellos vienen a meterse con el nuestro? Es por todas estas cosas que decimos que la palabra paz es un arma de doble filo...

Fijate; Bolivia es el país donde más golpes de Estado se han dado y hemos tenido todo tipo de gobernantes: cristianos, nacionalistas, militares. Pero nosotros decimos que eso es "siempre la misma chola, pero con otra pollera". Nunca solucionaron los problemas del país pero todos han utilizado la palabra democracia. Para unos, democracia es tener

amarrado al pueblo. Por ejemplo, García Meza y Banzer decían que se vivía en democracia mientras amordazaban al pueblo y deshacían las organizaciones populares como sindicatos, partidos políticos de oposición y la prensa. Y eso era para ellos democracia. Cuando sube un gobierno un poco populista, también tiene su democracia, como fue el gobierno de la Unión Democrática Popular. No había presos, es cierto, pero era una democracia con hambre, miseria, desocupación y devaluación de nuestra moneda debido a la deuda externa. Teníamos al presidente sentado en el sillón presidencial pero que no controlaba la banca, la industria, el comercio, el contrabando, el ejército, ni la prensa. Imagínate; así, por mucha buena voluntad que tenga el presidente, es una democracia que no le sirve al pueblo, porque no soluciona sus problemas. No podemos estar todo el tiempo diciendo que por no quebrar la democracia no hay que gritar; que no hay que gritar porque se va a caer.

No ingreso a ningún partido porque todos me solicitan... y son tantos que aunque me dividiera en mil pedacitos no alcanzaría. Simpatizo con muchos de ellos, porque dicen lo mismo pero están divididos sólo por pequeñas cosas, y por eso se pelean. No quiero militar en un partido porque ahí me van a decir: sólo puedes estar con nosotros, con los compañeros. Y si voy a hablar con otros compañeros me van a decir después: has traicionado al partido. Me gustaría que todos esos partidos se unieran. Yo voy con ellos cuando me invitan y les digo siempre todo lo que simpatizo con ellos, pero les aviso que al día siguiente voy a estar con otro partido porque me han invitado y siempre aprovecho para decirles: pero bueno, júnanse de una buena vez!

quierda lamentablemente está La deuda externa es el arma que está asesinando a todos

"Cuando me invitan de diferentes partidos aprovecho para decirles: pero bueno, júnanse de una buena vez!"



nuestros pueblos. Nosotros no hemos visto ni un centavo de lo que ahora es esa deuda. Le han prestado el dinero a gobiernos dictatoriales. Cuando Banzer llegó al poder, había una deuda de 500 millones de dólares; ahora se deben pagar 6 mil millones.

La consigna de Banzer fue "Orden, paz y trabajo". Prometió industrializar el país, traer maquinarias modernas al campo y a las minas, pero no pasó de las promesas. Una vez que agarró el dinero, se hizo sus fábricas de cocaína, sus hoteles de lujo, sus negociados con las carreteras y no invirtió el dinero en nada productivo. Y ahora es el pueblo el que debe pagar esa deuda.

Como trabajadores decimos que no se debe pagar ya que no hemos gastado esa plata. Pero, en mi país por lo menos, la iztan dividida que no ha presentado una alternativa. Nuestros partidos de izquierda han ido a las elecciones en pequeños grupos, pero ninguno con suficiente fuerza para ganarle a Banzer y a los militares. El pueblo votó por lo que se suponía el mal menor: Paz Estensoro, un gobierno de derecha. Una vez que tomó el poder, se ha vendido totalmente al Fondo Monetario Internacional. Lo primero que hizo fue desnacionalizar las empresas e impulsar las empresas mixtas, después lanzó el decreto de libre contratación del personal quitando la protección que antes tenía el obrero; así los empresarios extranjeros nos dicen que no somos capaces y traen sus obreros especializados. Además de esto llamó a la libre comercialización; abrió las fronteras y, hoy día, nosotras las mujeres, estamos usando jabón en polvo fabricado en la Argentina, que es más barato y de mejor calidad que el nuestro, pero nuestras fábricas de jabón han tenido que cerrar. Y a los obreros les han quitado la Central Obrera, la Federación de Mineros y la Federación de Fabriles. A los obreros mineros les adeudan el salario desde el mes de agosto y ni siquiera los dejan reunirse para dialogar sobre qué hacer, porque hay estado de Sitio. Esta es la situación en Bolivia; que yo quería manifestar para que los hermanos de la Argentina se solidaricen con nuestro pueblo. ■

Piera Paola Oria

hombres en la lucha por una vida más digna, más humana. Su día de la mujer es todos los días. Estamos con ellas.

Hilda Nava de Cuesta

- Detenida el 20 de noviembre de 1974 en la provincia de Santa Fe, embarazada de dos meses. Fue torturada y violada salvajemente.

- El 20 de octubre de 1978 se la condena en primera instancia a reclusión perpetua, junto a José María Cuesta, Juan Alberto Tejerina y Fernando Gauna.

- El 13 de diciembre de 1979, en segunda instancia, se cambia la condena a prisión perpetua. Esto se conoció cinco años después.

- Estuvo reclusa en las cárceles de Coronda, Villa Devoto y Ezeiza.

- El 7 de febrero de 1986, la Corte Suprema de Justicia rechaza el recurso extraordinario interpuesto por Fernando Gauna, y cierra toda posibilidad de revisión de la causa.

- Prisionera desde hace más de once años, es la única mujer que por razones políticas guardan aún las cárceles argentinas. Recibió a **Entre Todos** en el Penal de Máxima Seguridad de Ezeiza. Sabe que es una víctima pero no se asume como tal, "sería —dice— como la quebradura de la vida".

Rodeada de alambradas y casamatas, la cárcel de Ezeiza, está ubicada en medio de un enorme predio con pasto mal cuidado.

Ya en el edificio me instalan en una oficina pequeña. "Espere aquí". Espero. Al rato se asoma una guardiana a la puerta: "como la interna se demoró un poco, podrá quedarse más tiempo". Estoy nerviosa, no le entiendo. Aparece Hilda Nava de Cuesta.

—"La interna soy yo. Acá somos como cosas. Te la mando —dicen—, te la traigo".

Se ríe con toda la cara. Nos abrazamos. Su vestimenta es muy cuidada. Un jean impecable, camisa a rayitas rosas y blancas, un saco de angora rosa. Trae en la mano un bolso del que saca termo y mate.

—¿Te vestiste de rosa por eso del día de la mujer?

—Me encanta este saco, creo que lo trajeron de Europa. Dicen que tengo el estilo de la década del setenta, pelos largos y eso —otra vez riendo a carcajadas.

—¿Tenés proyectos Lilí? ¿Estudiás, trabajás?

—Tengo muchos proyectos, y también muchas contradicciones. Quiero estudiar. Leo. Ahora quiero trabajar en un telar. Es hermoso trabajar con las lanas de todos colores. Aprendí en la cárcel. Los trabajos son muy precarios, como los de las indias. Quiero trabajar, quiero tejer, quiero estudiar. No sé bien lo que quiero, lo que sé es que no quiero estar presa.

—Si **entre todos** los argentinos no conseguimos que te liberen antes, saldrás en marzo del 87. ¿Qué proyectos tenés para cuando estés en libertad?

—¡Todo me parece tan inmenso y tan lejano! Los proyectos se me confunden. Lo que más sueño es

salir y no perder la alegría de salir. A veces tengo miedo. Hace más de once años que estoy encerrada. Los sueños se van apagando, uno se cansa de soñar. Es difícil conectar con la realidad. Mi fantasía es la de un inmediato festejo. Una fiesta con la familia, con los amigos, compartiendo la alegría de sentirme libre. Quiero, principalmente, manejar mi voluntad. ¡Y la reconstrucción de la familia! Viví solamente cuatro meses con mi marido y a Mariano, mi hijo, lo tuve poco conmigo. Juntos los tres no hemos convivido nunca. Vamos a ver lo que pasa...

El rostro de Lilí se ilumina, luego se sonroja.

—Cuando salga quiero tres meses de locura y tengo miedo de no poder estar loca. ¡La locura de gozar de la vida!

—¿Cómo has desarrollado tu crecimiento como mujer, encerrada, desde los 20 años?

—Creo que siento esa cosa que dicen de la mujer de 30 años, que se siente más segura. Estoy más tranquila, tengo más seguridad de lo que quiero. A los 20 años todo era más simple, más esquemático, más en blanco y negro. Ahora, esos tonos grises que logro percibir en la vida me traen más tranquilidad.

—Hablame de la gente que te rodea.

—Las compañeras son parte de tu mundo; pertenecen al sector social con el que te movés. El personal, son aquellas que te tienen presa.

Y eso no cambia. Aunque no es lo mismo el personal de la época de la dictadura que el de ahora. El personal de la época de "aniquilamiento" no está. Sobre todo las "brígiditas", celadoras que ejecutaban la represión. Pocas con ideología y convicción, pero se mimetizaron con el régimen. Eran tan crueles que se aniquilaban también a sí mismas. La cara se les iba poniendo dura, horrible.

En cuanto a las compañeras, esta es una cárcel de Máxima Peligrosidad. No sé bien por qué. La mayor cantidad de las presas, está acá por homicidios relacionados con afectos. Un día enloquecieron y mataron a alguien.

El mundo que yo conozco es el de las penadas, no el de las proce-

sadas. Hay mucho afecto, lo que yo recibo de las chicas es afecto. Por suerte la transmisión de las condenas a los comandantes la viví con las chicas. Al principio me tiré sobre la cama con un ataque de alegría; después, pensé que había escuchado mal, que faltaba algo. Pensé: entonces, ¿yo qué hago aquí dentro? Las comunes —te cuento que acá hay gente que por un robo tiene ocho años— se agarraban la cabeza y decían "¿yo que hago acá? ¡esos tienen montones de asesinatos!".

—Estás muy informada, ¿cómo accedés a lo cotidiano desde aquí dentro?

—Es una conquista política. Lo conseguimos después de todo lo que nos hicieron los militares. Desde 1984 tenemos un régimen de reparación. Los presos políticos tenemos más visitas, más contacto con el exterior, revistas, diarios, radio, TV. El preso político organiza su vida. Claro que acá adentro.

—Lilí, no sólo en los pelos largos, como vos decís, tenés el estilo de los años 70. En tu persona se reconoce esa dignidad, ese afán de justicia, ese candor, esa alegría, que caracterizaba a los muchachos y chicas militantes de los años 70. A toda esa muchachada, que quiso un mundo mejor. La respuesta a su intento político de una patria más justa fue el genocidio. Vos sos como el monumento que recuerda las sonrisas, el amor de todos ellos. Es importante que estés viva, es maravilloso. Se me ocurrió pensar, pasó como una ráfaga, que quizás por eso te tengan encerrada. Mostrarlos a ustedes, a los 14 presos políticos que como empeño retiene la democracia, es negar la teoría de los dos demonios.

—Nosotros somos los presos aparecidos, somos los sobrevivientes del horror. Hemos queda-

do presos simplemente porque hemos tenido jueces, que se comprometieron más con la dictadura, con el proceso, como dicen. No se puede aceptar que existamos, a muchos les resulta aberrante. No es que uno esté contra la democracia; hay que avanzar sobre la democracia.

Mi fortaleza se basa en que no estoy sola, no me represento a mí. Yo represento a las que fueron presas políticas y aquellas compañeras que no pudieron vivir porque las asesinaron o porque están desaparecidas.

—¿Te sentís una víctima?

—Yo sé que soy una víctima, pero no me gusta sentirme víctima. Asumirse como víctima es como la quebradura de la vida.

—Ahora te permiten verte con tu marido, ¿te dejan hacer el amor con él?

—Visita higiénica (así le dicen), no tengo. La visita íntima no está permitida en las cárceles federales. En algunas cárceles provinciales sí.

—¿Cómo es la relación con tu hijo?

—Mariano nació en la cárcel. Estuvo conmigo hasta el año y medio y después durante tres años y medio me vio a través de un vidrio. En febrero del 84 vi por primera vez a mi marido y una semana después estuvimos un rato los tres juntos. Ahora lo veo una vez por semana y podemos conversar y jugar. El me dice que soy una madre diferente, las de los otros chicos son más viejas, insiste. Lo que pasa es que yo acá estoy enlatada, le contesto. Mariano nos va a tener afuera cuando sea adolescente, por suerte. Me espanta ver a las jovencitas que llegan acá, algunas se drogan, cualquier cosa. No tienen pasado, no tienen presente, no tienen perspectiva.

Lilí se ha entristecido por primera vez en la tarde.

—¿Qué les decimos a las mujeres en su día?

—Quisiera estar presente en todos los festejos de las mujeres. No puedo imaginarme bien la lucha de la mujer, pero al mismo tiempo siento que tiene tantas cosas por qué luchar. Además, ¡es tan lindo ser mujer!

Ya es hora del "reintegro" como avisa la guardiana. Lilí recoge con calma su termo, el mate. Un abrazo fuerte. Se da vuelta y me saluda con la mano.

Pienso todo lo que se ha pontificado sobre la libertad. Esa palabra entre comillas que ocupó tantas páginas, ese "grito sagrado" que entonamos con énfasis. Palabra mito, promesa, realidad. ¿Qué es para vos la libertad?, pregunté a Lilí. No dudó un instante.

—Me imagino la libertad caminando sin límites hasta que me duelan los pies.

Matilde Herrera



LA POLITICA PETROLERA DEFINE SIEMPRE UN MODELO DE PAIS

JOSE LUIS MANZANO (P.J.)

Mendocino, presidente del Bloque Renovador del Justicialismo en la Cámara de Diputados de la Nación.

Sus opiniones sobre el tema petrolero revisten gran importancia. Anticipan la posición del bloque ante las privatizaciones anunciadas por el ministro de Economía y marcan las pautas de lo que sería una propuesta justicialista para el sector, en la actual coyuntura.

Brenno Quaretti



INCORPORAR A LOS TRABAJADORES A LA GESTION DE YPF

—¿Cómo evalúa la política petrolera llevada adelante por el gobierno luego de la visita a Estados Unidos del presidente Alfonsín?

—Más que una política petrolera, se trata de una enunciación parcial de los mecanismos para afrontar el pago de los intereses de la deuda externa. El anuncio de Houston está vinculado con el esquema de pago irrestricto de intereses y amortizaciones de capital que ha planteado el gobierno radical y no con un de-

terminado perfil energético. Se ha usado el tema de los hidrocarburos pensando que era un área con capacidad de generación de divisas en forma inmediata y que esto tendría una buena acogida en ámbitos financieros de los Estados Unidos. Pero no está inserto en la definición de un modelo de país. En ese marco, las licitaciones fracasan.

—¿A qué atribuye ese fracaso?

—Cuando Alfonsín realizó el anuncio nos preocupamos por el

tipo de contratos, porque las empresas extranjeras pudieran disponer del crudo y por las áreas que se les entregaban. A casi un año, el horizonte es muy distinto. Las licitaciones ya han fracasado de cabo a rabo y no hay claridad sobre lo que va a pasar. Esto se debe a la concepción que tiene el radicalismo sobre el funcionamiento de las instituciones republicanas. Ha querido hacer por medio de decretos y resoluciones de la Secretaría de Energía lo que corresponde al parlamento. Para contratar con empresas extranjeras, el modelo de contrato tenía que estar enmarcado en un modelo energético y surgir de un amplio consenso que diera garantías de estabilidad jurídica a la inversión.

—¿Cómo definiría un perfil petrolero alternativo?

—Los recursos naturales no renovables no deben ser destinados a su combustión, sino a su transformación. Plantear la política petrolera en base a la marcha de los precios internacionales del crudo implica someter a una variable económica extranjera un elemento que tiene que ver con la naturaleza propia de un recurso que se agota.

El perfil tiene que ser destinar el petróleo para su transformación petroquímica y el gas para su transformación gasífera.

La participación del capital extranjero es necesaria y se pueden obtener reglas claras de inversión, incluso de compañías multinacionales que en otros países actúan como piratas y en la Argentina podrían hacerlo lícitamente si hubiera

un marco jurídico confiable y si el Estado tuviera claro sus objetivos. Esto forma parte del acervo doctrinario del justicialismo. En el caso concreto de la actividad petrolera, ningún contrato que disimule concesiones puede ser admitido. Los contratos tienen que llevar implícita la figura del riesgo y contemplar que la capacidad decisiva del Estado debe ser preservada en situaciones que afecten a la defensa y a la posición de decisión soberana.

—¿Y cómo funcionaría Yacimientos Petrolíferos Fiscales?

—Hay que optimizar la capacidad y la eficiencia de YPF. Para esto tiene que reconocer que quienes trabajan en la empresa son los que más se preocupan por ella y darle participación a los trabajadores en la gestión. La participación de los trabajadores le daría a YPF una dinámica empresarial nueva que nadie podría garantizar mejor que ellos.

Además, hay que ampliar el horizonte de reservas. En este rubro la actividad privada puede jugar un rol importante, sin perder YPF el control de las decisiones centrales en política de hidrocarburos. La participación de la inversión —si se quiere buscar el área petrolera como elemento dinamizador de inversiones extranjeras— debe estar desvinculada del manejo del propio hidrocarburo y orientarse hacia la investigación y prospección.

—¿Qué opinión tiene el bloque sobre las privatizaciones anunciadas por el ministro Sourrille?

—En principio, creemos que lo que

MIGUEL MONSERRAT (PI)

Diputado reelecto por el Partido Intransigente, fue presidente de su bloque durante los dos primeros años de gobierno constitucional. Especialista en temas económicos, critica la política petrolera oficial, a la par que explica las medidas necesarias para revertirla.



ACRECENTAR LA PARTICIPACION DEL ESTADO

—¿Cuál es la posición del Partido Intransigente sobre la política petrolera del gobierno?

—Apenas el gobierno anunció la nueva orientación petrolera manifestamos que implicaba una traición a la tradición partidaria del radicalismo —desde Yrigoyen en adelante— en favor del monopolio estatal en materia petrolífera y de consolidación y afianzamiento de YPF.

Señalamos, además, que esta política compromete severamente un recurso no renovable del país y no lo hace para promover el desarrollo económico, la incorporación de bienes de capital o de modernas tecnologías, sino que está inserta en el marco de una política global que apunta a generar recursos para el pago de intereses de la deuda externa.

Corresponde asegurar el mono-

polio de YPF en todas las etapas de la actividad petrolera, desde la prospección hasta la comercialización. Por supuesto, hay que dotar a la empresa estatal de los recursos financieros y técnicos de la que ha sido privada deliberadamente durante la dictadura para llevarla a la quiebra.

—Objetivamente, la productividad petrolera nacional ha disminuido durante los últimos años. ¿se necesitaría del concurso de inversiones extranjeras para la exploración y explotación petrolífera?

—No es indispensable el apoyo de inversiones extranjeras, aunque esto no implica rechazar la posibilidad de que YPF —a cargo íntegramente de la actividad petrolera— pueda realizar locaciones de obras y servicios. Pero esto no tiene nada

que ver con el plan anunciado por el presidente en Houston que implica el otorgamiento de reales concesiones. Las empresas adjudicatarias de estos contratos van a extraer petróleo que le venderán al estado argentino sobre la base del precio internacional. El estado compra su propio petróleo a un precio que no tiene relación con los costos reales.

El país no tiene planteado, en este momento, un problema de autoabastecimiento, como fue el pretexto utilizado unas décadas atrás. Datos brindados por el gobierno dicen que en el año 1984 había ingresos netos por trescientos millones de dólares y en 1985, quizás el doble, si bien es cierto que estamos en una etapa recesiva. Pero tenemos que velar por la preservación de nuestras reservas petrolíferas que durarían, según cálculos, unos 15 años más con estos niveles de producción y muchos menos en una situación de crecimiento.

No estamos de acuerdo con la orientación de intensificar la explotación de nuestro petróleo con la participación del capital extranjero para resolver una situación vinculada al sector externo y a la estrategia que el gobierno le ha dado al problema de la deuda externa.

—¿Qué política sería necesaria para revertir la situación de YPF?

—Si el precio de los combustibles no estuviera gravado en más de un 70 por ciento y Yacimientos Petrolíferos Fiscales tuviera un reembolso razonable, contaría con los recursos para desarrollar una política de inversiones. La situación en que se

encuentra es la consecuencia directa de una deliberada acción para destruir YPF, para lo cual se la forzó a endeudarse en dólares que nunca recibió. Se puso al frente de esta manera a personeros de intereses económicos que son competitivos con los de la empresa estatal. En el contexto de una economía dependiente y distorsionada, las empresas privadas son tan ineficientes como las públicas.

—A pesar de la polémica generada, el plan Houston se ha puesto en marcha ¿cuál es el balance que puede hacerse hasta el momento?

—Nos preocupa una disposición dictada por el Poder Ejecutivo para el caso de las licitaciones que se declaren desiertas que posibilita las contrataciones directas. Dentro de la política que está siguiendo el Poder Ejecutivo de extralimitarse en sus funciones y marginar el control del parlamento, tenemos la preocupación de que pueda avanzarse por el camino de las contrataciones directas que haría más reprochable aún este tipo de política.

Las empresas están obteniendo todo tipo de ventajas en esta negociación, aún así buscan maximizarlas. Nada les conforma. Ellos quieren asegurarse la mayor ganancia en un negocio que ya de por sí es rentable, como el petrolero. Es posible que en ciertos niveles intermedios de la administración pública se estén planteando algunas resistencias frente a una política de sometimiento a todas las condiciones que nos imponen desde afuera. Natural-

Los yacimientos de petróleo y las industrias petroquímicas constituyen aspectos estratégicos en el desarrollo de un modelo de país independiente. Más allá de posiciones individuales, las diferentes fuerzas políticas del campo nacional, acuerdan en este punto. De allí la importancia del debate. ¿Qué caminos llevan a un crecimiento autónomo y cuáles lo dificultan o imposibilitan? Tres

diputados nacionales el radical Guillermo Tello Rosas, el justicialista renovador José Luis Manzano y el intransigente Miguel Monserrat, fijan sus posiciones claramente en diálogo con Entre Todos. Abundan en definiciones técnicas y políticas que reaparecerán, próximamente, en la discusión parlamentaria de este tema fundamental.

ha hecho el ministro Sourrouille es una provocación estatista. En un Estado que administra boites, corta camisas y empaqueta yerba mate, querer iniciar las privatizaciones por la petroquímica —que es un tema controvertido— provocará tal reacción en la sociedad que nunca se podrá privatizar nada. El tema ha dividido al radicalismo y va a juntar a toda la oposición en contra. Ni la petroquímica, ni la siderurgia era lo primero. Había que hablar de las mil quinientas empresas que tiene el Banco Central, del grupo Greco, del grupo Oddone, de la montaña de activos que administra el Estado.

—Para el justicialismo, ¿la petroquímica es un área estratégica no privatizable o, en cambio, admite la participación del capital privado?

—Como en el caso del acero, donde hasta la Ley Savio contempla la participación del capital privado, en petroquímica es admisible. Pero no se puede dejar al capital privado la decisión sobre el perfil.

En petroquímica exportamos productos primarios e importamos insumos intermedios para hacer productos terminados. Es un sector organizado de forma muy irracional. Se necesitaría una política y una conducción claras.

Si para asegurar un modelo petroquímico integrado y dejar de perder divisas es indispensable que esté en manos del Estado; que esté en manos del Estado. Si para asegurar ese modelo es útil la participación del capital privado, tiene que participar el capital privado. ■

mente, están tratando de quebrar esas resistencias. Y parecería que las empresas van logrando sus propósitos. Han resuelto a su favor quién debía tener el poder de determinar la comercialidad de cada zona o área. Y también el pago en crudo y las formas en que YPF podría participar en cada caso.

—¿Qué opina de la política de privatizaciones en el área petroquímica anunciada por el ministro de Economía?

—Estamos en total desacuerdo con esa política de privatizaciones. La Argentina es un país de economía mixta que debe mantenerse así. Y con una definición clara de las áreas que le corresponden al estado, a los sectores cooperativos y las que pueden quedar reservadas para la actividad privada. Y en las áreas que les corresponden al estado deben estar los rubros con valor estratégico como la actividad petroquímica.

Privatizar es una disposición más del sistema financiero internacional a la que ha accedido el gobierno.

—¿Eso significa que hay que seguir como hasta ahora o avanzar en la estatización?

—Cuando se habla de privatizar parcialmente, se esconde una maniobra que consiste en privatizar los sectores más rentables y dejar a cargo del estado los que no lo son. Se debe mantener y acrecentar la participación del estado en el área petroquímica. Una participación compatible con los intereses del país, en pos de su desarrollo y liberación. ■

GUILLERMO TELLO ROSAS (UCR)

Diputado de la Unión Cívica Radical por la Capital Federal y presidente de la Comisión de Energía de la Cámara baja. Sus opiniones a Entre Todos reflejan la posición oficial sobre el tema.



CONTINUAMOS LA LINEA DE YRIGOYEN Y MOSCONI

¿La política petrolera anunciada por Alfonsín en Houston es continuación de la llevada adelante por Yrigoyen, Mosconi y el doctor Illia o significa un cambio de la concepción radical en la materia?

—El gobierno del doctor Yrigoyen planteó la construcción de una empresa estatal de hidrocarburos para que fuera "testigo" o "líder" en el sector, no para excluir al capital privado, sino para marcar la presencia nacional. En esto estamos hoy en un todo de acuerdo y hemos dado los pasos necesarios para que YPF recupere su capacidad de operación. El gobierno del doctor Illia no anuló los contratos de 1963 porque los trabajos fueran efectuados por empresarios extranjeros, sino porque los contratos eran un compendio de peculado y vergüenza. No estamos en contra de la legítima ganancia de los empresarios, combatimos a quienes, sin arriesgar nada y amparándose en la apropiación del estado por grupos minoritarios, pretenden obtener beneficios espurios. Por todo lo expuesto, recalco que la política petrolera que emprendió el doctor Alfonsín en Houston es la continuación de la línea histórica de la Unión Cívica Radical que prioriza a la empresa nacional pública y solicita la colaboración de la empresa privada, ya sea extranjera o nacional.

Además, la operación planteada en Houston quitó a la derecha tradicionalmente golpista de la Argentina aliados históricos, empresas multinacionales que hoy comprenden las ventajas de operar con un gobierno popular y representativo obteniendo justos beneficios y no la prebenda propia del gobierno autoritario.

—El aparente fracaso de las licitaciones petroleras —en cuanto a las inversiones extranjeras se refiere— abre la posibilidad de las negociaciones directas. ¿Usted cree que hubo una acción deliberada por parte de las empresas, especulando con una mayor flexibilización?

—Descarto la posibilidad de una especulación de las empresas en base a una futura flexibilización como resultado del desaliento del gobierno por el resultado de la licitación. Nada más falso, esa es la explicación de los sectores ligados a la desestabilización. Simplemente, creo que las condiciones objetivas

del mercado internacional del petróleo tornaron menos atractiva la propuesta de explorar en búsqueda de hidrocarburos. Creo importante que ustedes conozcan el detalle de las empresas que se presentaron en cada área para que esa opinión quede totalmente descartada y se observe que, pese a la situación petrolera, el resultado licitatorio fue más que auspicioso:

CUENCA RAWSON (MARINA): Esso Exploradora y Productora Argentina; Esso S.A. Petrolera Argentina; Esso Exploration Argentina y Total Austral.

CUENCA AUSTRAL: Occidental y Bidas S.A.

CUENCA NOROESTE: Argerado Inc. —San Lorenzo Oil and Gas Corporation Riumasa S.A.; Astra Capsa; Shell Capsa; BHP Petroleum y Pluspetrol— Pérez Compac —Compañía General de Combustibles— Bidas S.A.

Como usted puede observar el listado muestra el interés que despertó nuestra propuesta.

—YPF —juicio a Martínez de Hoz por vaciamiento mediante— atraviesa una situación crítica, con una gran deuda externa y una pesada carga impositiva sobre sus espaldas, ¿cómo se puede revertir esto?

—El papel de YPF es el de organismo rector de la política petrolera nacional. Hoy representa el 65 por ciento del petróleo extraído y un porcentaje superior en su industrialización, comercialización y exportación. Su eficiencia empresarial no es la óptima, pero estamos trabajando intensamente para superar su situación actual. La presente ley de presupuesto contempla específicamente que durante 1986 el Tesoro Nacional se hará cargo de la deuda externa de la empresa, tanto de los servicios como de las amortizaciones y se comenzará a cumplimentar con lo dispuesto por la ley 22.974 y sus decretos reglamentarios que establecen la devolución a la empresa del capital de trabajo indispensable para que su gestión sea más provechosa.

El esquema impositivo vigente, por su parte, no es el más beneficioso. Debemos solucionar, y en ese sentido estamos trabajando, las pérdidas que soporta la empresa por el régimen de IVA que actualmente rige y que no le permite efectuar los créditos fiscales correspon-

dientes. Estamos en la reformulación del esquema de impuestos a la exportación que quitan a la empresa el 69 por ciento de los ingresos por este concepto y deberá entrar en vigencia un sistema de retenciones comerciales que disminuya el aporte al Tesoro.

—¿Qué otras medidas es necesario aplicar?

—Las resumo sintéticamente: Mejora de los precios percibidos por la empresa y que se entienda claro que no significa un aumento para el consumidor, sino una distinta distribución del precio entre el neto percibido por la empresa y el aporte de impuestos al tesoro. Liberarla de su carga por deuda externa infamemente tomada que no se tradujo en una mayor capitalización de la firma sino en bicicletas de la patria financiera, lo que ya estamos haciendo. Y cumplimiento de la ley 22.974 que también estamos haciendo.

—¿Cuál es el perfil que debería tener la explotación petrolera? ¿Y cuál el papel del estado y de la actividad privada?

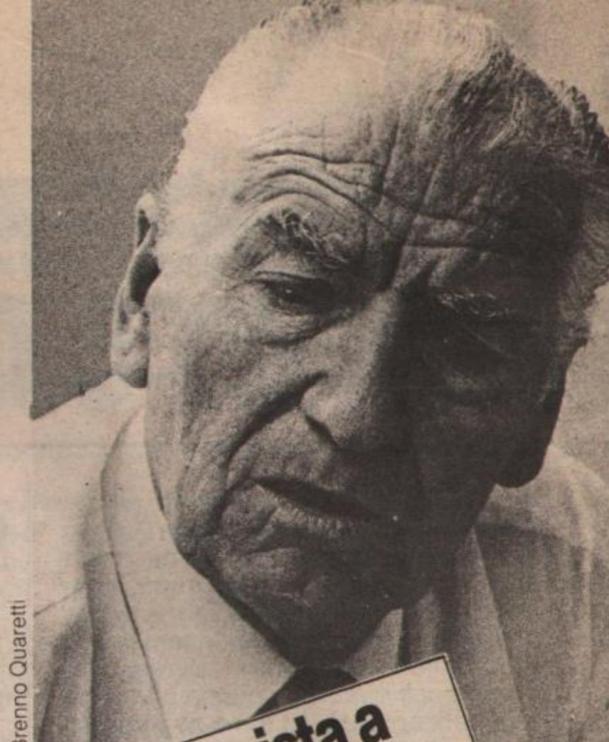
—La Argentina necesita hoy ampliar su horizonte de reservas, debemos tener por lo menos 25 años de consumo en reserva y no la consumición mínima de épocas de recesión sino calculando tasas de recuperación de la economía del orden del 6 ó 7 por ciento anual. Para ello, debemos pasar de una reserva de 380 millones de metros cúbicos a no menos de mil de la misma magnitud. Ante la situación tan especial que vive nuestro país, ese esfuerzo de aproximadamente 2.500 millones de dólares anuales durante 15 períodos consecutivos no puede ser afrontado solamente por el Estado; por ello hemos resuelto buscar la colaboración del capital privado que deberá efectuar las inversiones y correr los riesgos consiguientes. YPF seguirá fijando las reglas del juego y contribuyendo a la racionalización integral del sector.

—¿Qué opinión le merecen las privatizaciones anunciadas por el ministro de Economía en el área petroquímica?, ¿es la petroquímica un sector estratégico?

—La petroquímica es efectivamente una "industria de industrias" y por lo tanto llave estratégica del desarrollo nacional. Pero un estado fuerte con voluntad nacional puede controlarla aún siendo privadas mediante la aplicación de la legislación vigente. El estado ha invertido mucho en este tipo de empresas y si son privatizadas, sus compradores deberán pagar no sólo el valor de las instalaciones menos sus pasivos, sino el valor de llave de 20 años de investigaciones, el costo de formación de personal, los mercados conquistados, los cuellos de botella destrabados. En ese marco y si la privatización sirve para armar un fondo de inversión en sectores estratégicos y de punta que nos saquen de esta estructura productiva decadente y vil, estoy de acuerdo.

El debate de hoy no es libre empresa o estatismo, privatización o nacionalizaciones. El tema es si vamos a dar vuelta la historia o si persistiremos en los esquemas de dominación y de fracaso que vienen del pasado. ■

El sistema Nacional de Salud y el destino de las obras sociales sindicales se han convertido en un tema polémico, con más aristas políticas que académicas. Anteriormente, Entre Todos publicó opiniones de sanitaristas que apoyaban la propuesta del ministro Aldo Neri, a la que formulaban algunos reparos. En esta oportunidad, como contribución al necesario debate público, se da a conocer otra opinión, adversa a ese planteamiento y cercana a la concepción que inspira el proyecto "Azul y Blanco" de obras sociales presentado por la CGT al Congreso. La reconocida trayectoria del entrevistado amerita prestar atención a sus opiniones. Sin embargo, el debate continúa abierto, sobre todo por la directa repercusión que tiene el tema sobre la salud de los más vastos sectores populares.



Brenno Quaretti

Entrevista a Floreal Ferrara

EL ESTADO EN EL HOSPITAL PUBLICO, LOS OBREROS EN LAS OBRAS SOCIALES

Médico cardiólogo, Floreal Ferrara fue ministro de Bienestar de la provincia de Buenos Aires en el año 1973. Docente universitario en la especialidad de Medicina Preventiva, se desempeña actualmente como asesor de la CGT y de la obra social del sindicato Ferroviario. Al mismo tiempo, coordina el sector Salud del Frejudepa en la provincia de Buenos Aires. Su militancia dentro del Movimiento Peronista no le ha impedido trabajar activamente en organizaciones pluralistas. Fue así que, durante la pasada dictadura fundó, junto a especialistas en el área de salud de diversos partidos —entre los que se contaba, el actual ministro de Salud y Acción Social, Aldo Neri— el Movimiento Nacional por un Sistema Integral de Salud. Frente al inminente envío del proyecto de Seguro de Salud al Parlamento, por parte del Poder Ejecutivo, sus opiniones revisten una seriedad profesional y una importancia política que las hacen insoslayables.

—¿Qué es el Movimiento Nacional por un sistema integral de Salud?

—Es un movimiento que nació en plena dictadura. En un momento difícil para la salud, en que no había posibilidades de expresión de ninguna naturaleza. Hubo movimientos similares; tal vez el más conocido fue el de Defensa de la Cultura Nacional que presidió Ernesto Sábato. Teniendo como marco a la Multipartidaria, se convocó a los responsables del sector salud y del sector social de los diferentes partidos y a algunos independientes.

Desarrollamos diversas actividades hasta que la apertura democrática nos llevó a cada uno a ocupar su lugar dentro de los respectivos partidos. Salvo en Córdoba, se produce una declinación del movimiento, hasta que, luego de las elecciones del '83, se crea un curso que tuve la responsabilidad de dirigir: el Primer Curso de Medicina Social Argentino. Participaron profesores de absolutamente todas las ideas. Desde la derecha liberal hasta la izquierda nacional.

—¿Cuáles son las definiciones fundamentales del Movimiento?

—Tiene una gran amplitud ideológica, pero en el terreno específico de la salud, ha tomado posición definida sobre el hospital público. Propiciamos la defensa cuidadosa y constante del hospital público. Este año, en el movimiento, se ha tenido una ardua discusión sobre el Seguro de Salud y, como están representadas todas las corrientes, existen hoy una posición de mayoría y otra de minoría, ambas respetadas. La mayoría hoy está a favor de lo que llamamos el crecimiento de las obras sociales y en una posición sumamente crítica, contraria al Seguro de Salud.

—¿Cuáles son las críticas principales?

—Están expresadas en una declaración que realizamos en la Coordinadora Buenos Aires en diciembre pasado (ver recuadro), pero podría sintetizarlas así: reivindicamos el derecho de los trabajadores a dirigir las obras sociales a través de sus organizaciones sindicales ya que estas surgieron como una respuesta histórica ante el deterioro del sector público. En este marco planteamos la participación protagónica de los trabajadores. Por otra parte reconocemos la necesidad de revertir ciertas desigualdades, pero planteamos caminos alternativos a la propuesta oficial que consideramos, despoja a los trabajadores de aspectos fundamentales como la conducción y planificación.

—Las desigualdades a las que usted se refirió, ¿son las que diferencian a obras sociales poderosas, con gran capacidad de prestación de servicios de aquellas que apenas alcanzan a cubrir las prestaciones mínimas?, ¿cómo encaran ese punto concreto?

—En principio, el tema de las desigualdades nace de la desigualdad en la distribución de la riqueza nacional. Si hay obras sociales pobres es porque hay obreros pobres. Los obreros de las obras sociales pobres ganan salarios que no están acordes con los que se necesitan para alcanzar una justicia social absolutamente clara en el campo de la liberación.

—¿Y los sindicatos chicos, con poco número de afiliados?

—Eso ha sido planteado siempre desde el Estado que no ha pensado jamás en la igualdad, ni jurídica, ni de prestaciones frente a la salud. Ni siquiera el gobierno de la democracia, en los dos últimos años, se ha preocupado profundamente —como el país esperaba— de los hospitales públicos. El gobierno no ha ejecutado lo que la democracia debía ejecutar allí en la institución que es refugio de los indigentes y de la pobreza nacional. Poco es el derecho que tiene de decir que hay obras sociales pobres quien no se ha ocupado de disminuir la pobreza que, al menos declaradamente, incluye a más de siete millones de argentinos.

Pero hablemos de propuestas que responden a estos planteos a los que el movimiento obrero no les saca el cuerpo. En primer lugar, es bueno que el país sepa que existe un Fondo de Redistribución y, que ese Fondo se lo impuso el movimiento trabajador a la dictadura de Juan Carlos Onganía. Es ese movimiento obrero organizado quien exige la presencia de este Fondo en la ley 18.610. Si bien no alcanzó la igualdad, logró atemperar la crisis de la desigualdad.

En la actualidad se están dando pasos para lograr una mayor participación de quienes tengan alguna perspectiva de entregar algo. A lo largo del país, los trabajadores van a propiciar la conjunción de las obras sociales en grupos intersindicales; esto significa la perspectiva de que, quien tenga en un campo, le ofrezca al que no tenga. Por otra parte es preciso dar todos juntos —desde el movimiento obrero— una lucha profunda con relación a los salarios.

Pero quisiera referirme especialmente a un tema al que se apunta directamente al hablar de desigualdad en las obras sociales: los fondos especiales. Está previsto que, en la medida de sus posibilidades, también ellos contribuyan a disminuir la desigualdad. Pero es bueno aclarar que esos fondos especiales, que algunos sindicatos

Hacia una solidaridad como clase trabajadora

Las obras sociales, como perfil propio y diferenciador del sistema de salud en la Argentina, han surgido y dado respuesta históricamente a las necesidades de los trabajadores, ante el deterioro del sistema público. El derecho de los trabajadores a dirigirlos a través de sus organizaciones sindicales, no sólo nace del aporte de su salario (ya sea directo, o diferido como pretende el Proyecto de Seguro Nacional de Salud), sino del derecho a la participación profunda que significa la participación en el PODER, entre iguales, es decir en la selección de prioridades, el planeamiento y la asignación de recursos. La realidad indica que es necesario corregir las desigualdades en obras sociales, avanzando desde una solidaridad intragremio hacia una solidaridad como clase trabajadora en su conjunto, superando así también ciertas irraciones

del sistema, como por ejemplo la accesibilidad y/o superposición de servicios. Es de importancia, plantear el crecimiento de la capacidad propia instalada de las obras sociales o la contratación por parte de las mismas, de los servicios del hospital público, contribuyendo a su apuntalamiento, y disminuyendo de esta manera la dependencia del sector privado. Sólo el movimiento obrero organizado, los sindicatos y sus obras sociales, son idóneos para producir cualquier tipo de cambios en su estructuración.

Por el contrario, la ley del Seguro que propicia el gobierno, produce un despojo en cuanto a la conducción y planificación de las obras sociales por los trabajadores, privilegiando la acción tecnocrática y administrativa de la burocracia estatal por encima del derecho de los propios interesados. Mien-

tras el gobierno propone el achicamiento decidido del estado produciendo todas las privatizaciones posibles, en el campo de las obras sociales —las organizaciones que el pueblo ha ido construyendo y que está decidido a defender y profundizar— precisamente en tales creaciones, se intenta practicar la estatización más pronunciada. Se "desestatiza" el financiamiento y toda la responsabilidad del estado en la salud (como lo demuestra el exiguo presupuesto Nacional en el sector) y se intenta "estatizar" las organizaciones intermedias.

El proyecto del Seguro Nacional de Salud, al definirse como "seguro", se establece sólo como fuente de financiamiento, no indicando un cambio en las acciones de salud. No considera la creación de un sistema de salud justo e igualitario, consolidando el estado y la tendencia actual del mismo. ■

De la Declaración del Movimiento Nacional por un Sistema Integral de Salud —Coordinadora Buenos Aires— Diciembre de 1985

UN SISTEMA DEFICIENTE AGRAVA LA RECESION

han logrado a lo largo de sus luchas obreras, forman, en este momento, el piso con el cual mantienen a sus obras sociales. Y es por eso que cuesta mucho sacar un 1 o 2 por ciento para destinar a otro lugar, porque allí también los salarios de los trabajadores están deprimidos. Y de la miseria, cuesta mucho llegar a la igualdad; hay que lograr el crecimiento de los salarios para alcanzar una perspectiva de justicia. Y esto agrega un elemento más: todos los gremios, en este momento, van a trabajar—si llegan las paritarias mucho más— para lograr obtener, ellos mismos, fondos especiales para sus obras sociales como hoy tienen 10 o 20 gremios.

—¿Podría ampliar el tema de la participación de los trabajadores en la conducción de las Obras Sociales?

—Definamos cuidadosamente a la participación: no hay participación en ningún campo si no es participación desde el poder y entre iguales; y no entre diferentes y para determinadas cosas. La participación planteada por el gobierno no tiene que ver con esta definición sino con otro estilo que no llega a la profundidad de la transformación social. Y lo dice claramente: "participación en la gestión". Esto es gestionar algo que otro planifica; en donde otro señala el financiamiento y fija las prioridades. Esto es lo que hace el almacenero de la esquina de nuestra casa: nos vende la mercadería, pero no tiene nada que ver con su fabricación ni con su distribución y, casi, no tiene que ver con el precio.

Por otra parte cabe preguntarse, ¿de dónde salen los fondos?: de los salarios. Y el movimiento obrero no quiere que haya otra financiación, va a luchar por ser él quien tenga la responsabilidad de la solidaridad entre iguales. Tampoco quiere ser ajeno a las decisiones que sobre salud se dicten en el país, porque gran parte de la población que va a recibir prestaciones de salud está bajo su responsabilidad. Por esto quiere intervenir en un organismo del Estado, que sea asesor, o lo que fuere, pero que permita al movimiento trabajador intervenir en las decisiones sobre la política nacional de salud.

—¿Cuál sería la manera de integrar al sector privado a un sistema nacional de salud?

—Tanto el movimiento, como yo personalmente, no tenemos ninguna actitud negativa hacia el sector privado, pero planteamos que es intolerable la disminución de poder del sector público y del sector obras sociales para el acrecentamiento del sector privado. Esto es lo que ocurrió en el país, durante la pasada dictadura. La teoría de la subsidiariedad del Estado sirvió para liquidar el sector oficial sanitario—además de nuestra industria y nuestras perspectivas de crecimiento como país independiente— y entregar al sector privado los recursos y las capacidades de mayor lucratividad. Desde el movimiento intentaremos que eso no vuelva a producirse. Reitero que no estamos en contra de la actividad privada que, en esta sociedad, tiene un papel que cumplir y que no pretendemos retacearle, pero—en lo que dependa de nosotros— la actividad privada deberá saber que no va a contar más con el apoyo del Estado, ni de sus funcionarios, ni del poder público para su crecimiento.

—En el año 1974 se promulgó una ley—que fue incluso reglamentada— cuya aplicación fue restringida, ¿a qué se debió que no se aplica plenamente?

—Cuando tengo que dar clase a gente más joven que desea saber lo que está pasando o puede pasar en el campo de la salud, les digo que lean el mensaje del general Perón cuando eleva ese proyecto de ley al Parlamento. Sé que lo escribió de puño y letra; escuchó, discutió, pensó y produjo un documento que es una página de oro para el sanitarismo nacional; más allá de cualquier militancia. Hay en él una definición clara de lo que debe ser una política nacional para el sector.

Ahora respondo a su pregunta. La ley fue una difícil negociación de partes que, como toda ley que va a producir transformaciones, tiene que sufrir complicaciones y dificultades. Así y todo, la ley caminaba hacia una integración. Se puso en marcha en la región Nor-oeste; se avinieron inmediatamente a la ley las provincias de San Luis, San Juan y Catamarca y, aunque era un camino difícil, traía esperanza. De todos modos, y más allá de las dificultades encontradas, llegó una interrupción para la vida democrática de la República. Nadie se debe olvidar que uno de los instrumentos que más rápido destruyó la dictadura fue, precisamente, el Sistema Integrado de Salud.

Agustín Rojo

En un país con índices de desocupación y subocupación alarmantes, hablar de previsión social y, más específicamente, de jubilaciones dignas, que garanticen al trabajador una vejez tranquila sin apremios económicos, puede resultar una utopía.

Pobres jubilaciones de un país pobre

Según cifras oficiales, 4 de cada 5 jubilados cobran los 70 australes del haber mínimo mensual. El deterioro de las cajas jubilarias acompañó al deterioro general de la economía del país, y, actualmente las cajas deben ser subsidiadas con aportes de otros sectores para poder cumplir, aunque sea en forma deficiente, su función social.

A tal efecto, desde la Secretaría de Seguridad Social se estudian nuevas propuestas, se programan nuevos sistemas de recaudación tributaria (léase nuevos impuestos dirigidos a solventar el déficit presupuestario de las cajas), y se habla de privatizaciones.

¿Qué hay detrás de toda esta maraña de cifras, propuestas y programaciones que giran en torno a las cajas de jubilaciones, que no son sino agencias de retención de los aportes de los trabajadores?

La desigual relación entre activos aportantes y pasivos, producto del achicamiento del aparato productivo, es uno de los elementos estructurales que componen este rompecabezas difícil de armar. No se puede pretender un sistema previsional eficiente en un país con una economía deficiente, orientada a pagar tributos a los deudores externos, en detrimento del crecimiento de su propia economía y de sus intereses como nación.

Aclarado este primer punto fundamental para encarar cualquier solución estructural se impone un acercamiento al sistema de previsión actualmente en funcionamiento.

A tal efecto, **ENTRE TODOS** dialogó con **Luis Morán**, secretario gremial de la Asociación del Personal de Organismos de Previsión Social (APOPS), que nuclea a los trabajadores encargados de fiscalizar, administrar y controlar los dineros que en concepto de aportes jubilatorios deben realizar las empresas empleadoras.

¿Cómo distribuir lo que no se recauda?

"En primer término—dice Morán— existen profundas fallas en el sistema actual de recaudación: una gran evasión de aportes por parte de las empresas, que retienen el dinero de los trabajadores y no los depositan en las cajas. Estas evasiones no pueden ser evitadas debido—en nuestro caso como trabajadores de previsión— a la falta de recursos para llevar adelante las inspecciones necesarias para detectarlas. Se suma a esto una desjerarquización del trabajador previsional, que va acompañada de salarios magros. No existe una carrera administrativa, ni incentivos para que tenga inquietudes y vislumbre

un futuro como fruto de su trabajo. El achicamiento de presupuesto a los trabajadores estatales también llegó al sistema de previsión, y los inspectores de las cajas de jubilaciones, por ejemplo, vieron reducidos en un 50 por ciento sus viáticos, lo cual influye en la cantidad de inspecciones mensuales que pueden llevar a cabo. En la provincia de Jujuy, por citar solo un caso, existen 50 minas en funcionamiento, que nunca fueron inspeccionadas. Hay empresas donde se han detectado evasiones durante años. La deficiente recaudación—reitera Luis Morán— es uno de los elementos que más incide sobre el deterioro del sistema previsional, porque si no se realiza una recaudación efectiva no se van a poder pagar jubilaciones dignas".

Las propuestas de los trabajadores

La Asociación del Personal de Organismos de Previsión Social, frente a este cuadro, presentó recientemente en el Congreso Nacional, un proyecto de estatuto escalafón para el trabajador de previsión. Allí se contempla la participación obrera junto al gobierno en la dirección del sistema y una serie de medidas tendientes a hacer más efectivo el control y evitar la masiva evasión de aportes que actualmente realizan las empresas.

"Por otro lado—asegura el Secretario gremial de APOPS— se debe realizar una campaña de difusión masiva, lo más amplia posible, para esclarecer al conjunto de la población sobre qué es el aporte previsional; qué significa para el futuro del trabajador, qué tarea debe cumplir cada trabajador con su aporte, cuál debe ser el contralor que debe realizar sobre sus aportes, cómo debe exigirle al empleador las constancias de sus aportes. Se debe difundir la necesidad de un control efectivo personal para garantizar que no se produzcan evasiones. También se hace necesaria una legislación que penalice con mayor rigurosidad a los evasores".

En este sentido,—explicó el dirigente sindical— para la legislación vigente, el empleador sólo incurre en delito cuando se niega a depositar los aportes retenidos indebidamente al trabajador, después de ser intimado a hacerlo. Una legislación benevolente para el que mete las manos en los bolsillos del trabajador, y rígida cuando se trata de penar a los que, por ejemplo, se levantan en defensa de su fuente de trabajo.

El problema de la Previsión y, más específicamente, el de las jubilaciones, exige soluciones de fondo que solamente pueden darse en el marco de una reactivación del aparato productivo, que permita al Estado asegurar al trabajador una jubilación digna. Una función que no puede delegar en empresas privadas, cuyo único objetivo es el lucro. Sería absurdo poner en las mismas manos que hoy evaden masivamente sus obligaciones sociales, la recaudación, el control y la administración del dinero que los trabajadores aportan para garantizarse esa vejez tranquila de la que hablábamos al principio y que hoy resulta una utopía. ■

por Ricardo Nelli



Brenno Quaretti

"Necesitábamos una solución de fondo..."

Luis D'elia, —casado, un hijo— es militante barrial desde hace 15 años y actualmente está a cargo del zonal La Matanza del Servicio Paz y Justicia. Forma parte del equipo asesor político de la comisión directiva y tomó, también, su propio pedazo de tierra.

"Después de las terribles inundaciones sufridas en mayo y noviembre del año pasado, en la que los evacuados —sólo en La Matanza— fueron 27 mil, los vecinos del barrio Laferrere nos reunimos en asamblea para encontrar una solución a nuestro problema. Hasta ese momento, sólo habíamos recibido del gobierno apoyo asistencial, que venía y se iba tan rápido como las inundaciones. Nos dimos cuenta que necesitábamos soluciones de fondo. En la misma asamblea decidimos organizar una cooperativa de autoconstrucción y tomar las tierras fiscales del barrio San Pedro. El primer día del año, 500 familias marchamos por las calles de la zona explicando a los vecinos lo que estábamos por hacer. Les hablamos de nuestras necesidades y de los proyectos a realizar para que no temieran la formación de una villa. Una vez que estuvimos organizados, tomamos posesión de las tierras y empezaron los trabajos de limpieza y entrega de terrenos. En la adjudicación tuvimos 5 prioridades: inundados, discapacitados, gente muy necesitada, familia numerosa y matrimonio joven. Rápidamente y en orden, se fue expandiendo el barrio y a las 500 familias iniciales se les sumaron mil más en dos nuevos asentamientos, con organización y autoridades propias".

"En la primer inundación perdimos todo..."

Lucía Herrera es jujeña, casada, cuatro hijos y uno en camino. Su esposo es electricista de obra y vive de changas.

"Antes de venir aquí estuvimos viviendo cinco años en una villa. Allí nos fue muy mal. Mi marido quedó sin trabajo y el vivir en una villa le hacía más difícil conseguir otro. Cuan-



Gustavo Gilabert

NO QUEREMOS EL REGALO NI LA PIEDAD DE NADIE

EL DERECHO A LA TIERRA

En su edición anterior Entre Todos informaba sobre la ocupación de tierras fiscales que un grupo de familias llevara a cabo en el barrio Laferrere de La Matanza. También en aquella nota se referían los atentados sufridos por los vecinos del nuevo asentamiento. En el tiempo que media entre nuestro número anterior y el presente las agresiones parecen haber disminuido —"ya superamos la etapa de las amenazas", testimonia una vecina del barrio—, pero han comenzado a circular en cambio declaraciones de las autoridades provinciales, y del partido oficialista local sobre los habitantes del asentamiento y las organizaciones populares que los apoyan, que preocupan seriamente a unos y a otras. Frente a este hecho, Entre Todos consideró impostergable recoger la opinión de los protagonistas

do decía donde vivía, la gente no lo quería emplear. Creían que todo el que vive en una villa es borracho y vago. La cosa se puso tan dura que decidimos tratar de conseguir otro lugar. Aprovechando una changa linda que le salió, nos animamos a alquilar algo. Era la primera vez que lo intentábamos. Al principio podíamos pagar, pero después empezó a aumentar cada vez más y llegó un momento en que era imposible pagar el alquiler. Entonces, una señora nos ofreció un terrenito en Laferrere y nos fuimos a vivir allí. Al poco tiempo de instalarnos, llovió y se nos inundó todo. Perdimos los muebles, los colchones, la cocina, todo.

Nos dimos cuenta que allí tampoco podíamos vivir".

"Lo vamos a defender con uñas y dientes..."

Manuel Rafael López es casado y tiene cinco hijos. Alquila una casita a la que le han puesto el cartel de venta. Su señora padece de asma. Trabajaba en un matadero y fue despedido junto a 207 compañeros. Integra la sub-comisión de la zona B del asentamiento.

"Acá la gente está dispuesta a pagar el terreno en cuotas cómodas, accesibles. No queremos el regalo

ni la piedad de nadie, simplemente un pedazo de tierra donde construir nuestra casa. Somos todos obreros o desocupados y no estamos en condiciones de pagar un alquiler. El sueldo apenas nos alcanza para sobrevivir. Por eso estamos luchando y le pedimos al gobierno la solidaridad ante nuestras necesidades. Hace más de un mes que estamos trabajando malcomidos, maldormidos... Soportando calores y lluvias, sin ver por días a nuestra familia. Pero somos conscientes de que, **aunando esfuerzos, entre todos, nos vamos a quedar con la tierra. La vamos a defender con uñas y dientes y venga quien venga no nos sacarán de acá**".

"Luchar es la mejor manera de conseguir algo..."

Lucía del Valle Puzitanelli es casada y tiene dos hijos. Ejerce la presidencia de la comisión de Liga de Madres, es delegada de manzana y colabora en la comisión directiva.

"Al principio costó mucho organizarse porque aquí hay gente con distinta mentalidad y es muy difícil ponerse de acuerdo. Pero, por suerte, ahora las cosas se están dando '10 puntos'. Ya superamos la etapa de las amenazas, reconozco que con mucho nerviosismo y algo de miedo. En los peores momentos, nos ayudó saber que lo que estábamos haciendo era no sólo para el bien de mi familia, sino para el bien de toda la gente inundada del barrio, para el bien de las 500 familias..."

"Por andar en esto mi marido y yo perdimos el trabajo, pero estamos seguros de lo que hicimos. Es la primera oportunidad en que podemos conseguir algo nuestro, una tierra para nosotros. No nos importa el trabajo perdido ni andar todo el día bajo el sol y la lluvia con tal de conseguirla. Sabemos que luchar es la mejor manera de conseguir algo, y lo estamos haciendo. Tarde o temprano, esto va a ser nuestro. Tuve la posibilidad, a través de mi familia, de irme a otro barrio pero dije que no. Preferí quedarme y luchar por mí, por mi familia y por mi barrio".

Entrevistas de Marcelo Paredes

LA POBREZA ES LA PRIMERA ILEGALIDAD

Corren los últimos meses de 1981. 20 mil familias empujadas por la gravísima situación socio económica deciden ocupar una zona de tierras abandonadas en las localidades de San Francisco Solano —La Matanza— y Rafael Calzada —Almirante Brown—. El gobierno militar responde: ordena un cerco policial que impide la entrada de nuevas familias y agrava la ya precaria situación sanitaria y alimentaria de los vecinos del asentamiento. Rápidamente, se extiende un movimiento de solidaridad en torno a los ocupantes. En una declaración pública una larga lista de políticos, sindicalistas y artistas —encabezados por el Premio Nobel de la Paz, Adolfo Pérez Esquivel—, se solidarizan **"con las familias que en los barrios mencionados trataron de dar solución a su problema habitacional construyendo viviendas en tierras deshabitadas"**. El documento termina solicitando a las autoridades provinciales la expropiación de las tierras en cuestión y su venta a los ocupantes bajo condiciones ac-

cesibles. Entre los firmantes del documento se cuentan Fernando y Federico Storani y Raúl Ricardo Alfonsín, hoy diputados nacionales y presidente de la Nación respectivamente.

Comienza 1986. Quinientas familias de Laferrere —La Matanza— llevadas por el drama de las inundaciones, y ante la falta de una respuesta oficial, se organizan en cooperativas de autoconstrucción y toman tierras fiscales del barrio San Pedro. El ministro de Gobierno bonaerense, Juan Antonio Portesi, realiza serias acusaciones al denunciar **"la existencia de sectores ideológicos que, por distintos motivos, alientan las ocupaciones ilegales de tierras y viviendas del gran Buenos Aires"**.

Agrega el ministro que no se permitirán estas situaciones anó-

malas y que se actuará **"con todo el peso de la ley contra aquellos que hayan demostrado una conducta delictiva en el tema"**.

A estas declaraciones se suman las de Daniel Cohan, titular de la UCR de La Matanza, quien expresó que el gobierno asumiría **"la decisión de pagar los probables precios políticos (y esto —suponemos— es más que los costos) antes que deponer principios que defendimos y defenderemos siempre"**. Reconoció las condiciones sumamente desfavorables por las que atraviesa La Matanza pero sostuvo que tal situación no justificaba que se ignore o burle la ley. Según su particular versión del problema **"un grupo de familias, sin peticionar, y actuando en forma arbitraria, sorprendi-**

das en su buena fe por políticos irresponsables y acosadas por la urgencia de sus necesidades, ocuparon esas tierras sin advertir la gravedad de las consecuencias".

También hablaba de la gente sorprendida en su buena fe, el coronel Rodolfo Elizagaray, subsecretario de Acción Social de la provincia de Buenos Aires cuando se produjeron las ocupaciones de Solano y Calzada en el año '81. En esa oportunidad, Elizagaray sostuvo en un comunicado público que las tomas de tierras no serían incluidas en los programas de solución, pues se trataba de una maniobra realizada por **"inescrupulosos, que han sorprendido la buena fe de la gente"**.

Es demasiada la distancia que guardan entre sí las autoridades actuales con las de la dictadura, para que haya tantas semejanzas en sus declaraciones. Los próximos pasos del gobierno demostrarán la vigencia de aquella solidaridad expresada por el presidente hace ya cinco años. ■

M.P.

El barrio de San José, en Almirante Brown, parece dejado de la mano de Dios. O, por lo menos, de las autoridades edilicias.

Ubicado en terrenos anegadizos, carece de infraestructuras básicas. Al barrio olvidado nadie lo escucha.

Pero sus vecinos hacen oír su voz.

Y esto es lo que dicen...

Las aguas y esperanzas estancadas

Desde 1973, señor, venimos pidiendo mejoras —dice—, con aire fatigado, uno de los miembros de la Comisión Vecinal.

—¿Sabe? —agrega otro—. Desde 1983, desde que subió el nuevo gobierno, presentamos más de diez petitorios con la firma de todos los vecinos...

—¿Y?

—Hasta ahora nada.

—Solo promesas —dice una mujer.

—En fin, vamos a ver si ahora cumplen. Fíjese, hace dos semanas, el señor Luna, Secretario de Obras y Servicios Públicos, nos dijo que se iba a iniciar un operativo para hacer algunas obras en el barrio. Dijo que el 15 de febrero iban a empezar. Vamos a ver si cumplen...

Es que en el barrio olvidado, las aguas y las esperanzas parecen estancadas. Como en ese predio baldío de quince por diez hectáreas, muy irregular, sinuoso. Allí, entre esas lomas, se abre una enorme "cava". Con agua estancada, si.

SAN JOSE, EL BARRIO OLVIDADO

Agua en la que perdieron la vida más de diez jóvenes.

—Diez muchachitos, señor. Muertos.

Es que allí los chicos van a bañarse. Pero ahora el municipio utiliza ese lugar para arrojar residuos y eso se transforma en una inmensa "quema". Tierra y agua insalubre. No solo para los vecinos, sino para la gente que hace del "cirujeo" su medio de vida.

—En una oportunidad —nos informan— se habían cortado con montículos de tierra las calles de acceso, pero hace cerca de seis meses se destaparon y se ha vuelto a tirar basura. Es algo de nunca acabar. Y esto viene de lejos. Mire, en 1973, se alambrió el lugar para evitar estos hechos. Pero en 1976, se rompieron los alambrados. Además, no existe vigilancia. Es un desastre...

En la noche, bajo la lluvia

Los vecinos —mujeres, hombres, chicos—, viven con el temor de las inundaciones. Porque apenas llueve, apenas caen las primeras lluvias, un gran sector —el que va de la calle Rosales y sigue por Bouchard y Piedrabuena— se anega con 40 o 50 centímetros de agua dentro de las casas. La violencia de la corriente, por lo desparejo de las calles, puede arrastrar a una criatura como

a una leve hoja de papel. De pronto, un vecino muere electrocutado. Desde las calles Amenedo a Jorge y de Salta a Tierra del Fuego, el piso está deteriorado. En la zona hay unas pocas calles con asfalto. Pero sin alcantarillas, ni desagües ni cloacas. Hace más o menos dos años y medio —recuerdan los vecinos— la Municipalidad inició la construcción de un zanjón, con destino al arroyo San Francisco. Pero lo llevaron solo hasta el campo donde está la "quema" que es la zona más alta del barrio. Así el agua no tiene salida, desborda el zanjón y queda todo anegado.

—En días de lluvia, hemos tenido que sacar algún enfermo en camilla. Imagínese: a la noche, llevando el enfermo a pulso, entre el barro. A esas horas no hay transporte. En cambio, hay delincuentes...

Los servicios de salud más cercanos se hallan a quince o más cuadras, en el barrio de San Jerónimo de Rafael Calzada o el Hospital San José.

—No dan abasto —nos dicen.

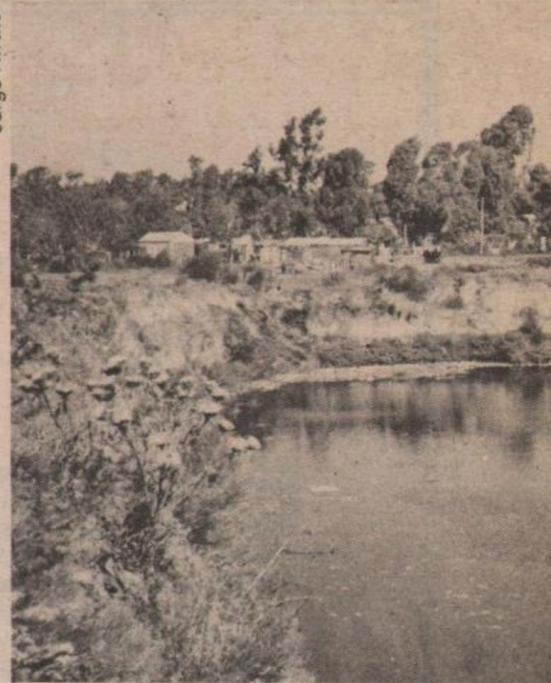
—Somos muchos.

Y mañana serán hombres

Miramos a los chicos y pensamos en el título de una vieja película nacional: "Y mañana serán hombres".

—Uno se siente solo entonces, muy solo.

Jorge Kwater



En el nivel primario, hay sobrecarga de alumnos. No hay establecimientos secundarios. Y los que pueden ir a ellos deben trasladarse a Mármol, Adrogué, Temperley o Lomas. Sin embargo, para los más chicos, podría habilitarse una escuela, casi terminada, que está en Rosales y San Juan.

—Solo falta sacar los yuyos, colocar la parte del cerco que falta y retirar el obrador...

¿Por qué no se hace? Esa es una de las tantas preguntas que se formulan los vecinos del barrio olvidado. Pero no están inmóviles, estancados, como las aguas. No. Han decidido iniciar relaciones con otras entidades de bien público, para ver, si entre todos los escuchan.

Porque no quieren ser los olvidados. Porque no es justo ■

Miguel Angel García

RECLAMO DE VILLA CILDAÑEZ

VIVIENDAS DIGNAS PARA UNA VIDA MEJOR

Los reclamos de los sectores más humildes de la sociedad por su derecho inalienable al acceso a una vida y a una vivienda digna, lejos de languidecer, se han ido incrementando en los últimos meses, ante la falta de respuestas y de soluciones adecuadas al problema habitacional.

Recientemente, los habitantes de Villa Cildañez —ubicada en Escalada y Avenida Richieri— encabezados por el presidente de la Comisión de Demandantes de Barrios y Villas de Emergencia, Salvador Herrera, lograron —merced a intensas gestiones— comprometer al secretario de Obras Públicas de la Municipalidad metropolitana, ingeniero Jacobo Fiterman y al presidente de la Sociedad Central de Arquitectos, Francisco García Vázquez, quienes, luego de una recorrida por la zona, prometieron su ayuda a los pobladores, "en todo lo que de nosotros dependa".

En la oportunidad, se hicieron presentes además, representantes de organizaciones vecinales, partidos políticos e integrantes de la citada comisión de demandantes —compuesta por habitantes del Barrio Zabaleta y de las villas Sagrado Corazón, Cildañez N° 6, Lugano, Retiro, Mataderos, Uno, Once y Catorce, Barra Sur y Soldati— y una delegación de la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos (APDH) representada por el señor Enrique Diringuer.

Los visitantes fueron interiorizados por el señor Herrera acerca de los esfuerzos que realizan quienes desde hace años habitan la Villa Cildañez "por convertir esto que era un basural en un lugar decente". "Así fue que, gracias a nuestro propio trabajo, hemos hecho el relleno de casi todas las calles y estamos tratando de levantar casas de material".

"Sin embargo, aclaró Herrera, es muy poca o casi nula la ayuda que hasta el momento, hemos recibido de las autoridades gubernamentales", ya que —explicó— "nada de lo que solicitamos, como contenedores de basura, una topadora y, en fin, las cosas mínimas para poder realizar nuestro trabajo nos han sido concedidas".

Finalizada la visita, los vecinos se reunieron

en una improvisada asamblea, en la que Salvador Herrera informó a los hombres y mujeres que, rodeados de sus hijos, escucharon con respetuosa atención los resultados de la gestión, sobre los pasos a seguir y los reclamos planteados al ingeniero Fiterman y la ayuda solicitada al arquitecto García Vázquez.

En primer término, destacó Herrera la solicitud del ingeniero Fiterman en el sentido de que se le hicieran llegar a través de una nota escrita los pedidos y problemas más acuciantes por los que atraviesa la villa, así como la actitud solidaria de García Vázquez al ofrecer la elaboración de un plan de construcción de viviendas. Plan que intentarán concretar en base a su propio trabajo —dado que ellos mismos se encargarían de aportar la mano de obra necesaria— pero requerirán ayuda para solventar el costo de los materiales y demás elementos indispensables para la construcción de las unidades.

Más adelante, Salvador Herrera señaló que entre los reclamos presentados al secretario de Obras Públicas se cuenta el del cese inmediato de los juicios de desalojo, "que se encuentran ya en más de 200 juzgados de la Capital Federal" ya que, advirtió, "no permitiremos que nos echen de estos terrenos, de la misma manera que no pedimos que nos regalen nada".

En nombre de la APDH se dirigió a los vecinos allí presentes el señor Enrique Diringuer quien, luego de historiar brevemente las luchas de la entidad, manifestó que ese organismo siempre estará al lado de quienes defienden el derecho a una vivienda digna porque —dijo— "entendemos que la vivienda es la condición vital para cobijar al núcleo de la familia".

Finalizada la reunión quedaron a modo de reflexión, los conceptos de Herrera cuando enfatizó que "nosotros no luchamos por una villa. Ese nombre fue inventado por las clases dominantes de las grandes ciudades para hacernos aparecer como marginados sociales, como vagos y borrachos que se dedican al robo. Estos son barrios obreros, donde los habitantes somos trabajadores que luchamos por una vida mejor para nosotros y para nuestros hijos" ■

Mirta Urdiales



Fiterman y García Vázquez recorren el barrio.

El próximo 24 se cumplirán diez años del infausto golpe militar encabezado por Videla-Massera-Agosti, con el que se iniciaría una de las etapas más negras de la historia nacional, signada por un sangriento terrorismo organizado desde el Estado, a fin de paralizar al pueblo y tener las manos libres para entregar las riquezas del país a la voracidad del capital transnacional.

En esta orgía de entrega del patrimonio nacional y de sangre, la Iglesia fue perseguidora y perseguida. **Perseguidora** en sus miembros que, aliados al poder, apoyaron y legitimaron a los militares golpistas. **Perseguida** en sus miembros identificados con los intereses populares. Iglesia aliada al poder - Iglesia junto a los débiles; Iglesia de las clases dominantes - Iglesia de los pobres; Iglesia de las basílicas - Iglesia de las catacumbas. Quiero mostrar brevemente el comportamiento y la suerte de estas dos Iglesias en el primer año de la dictadura militar (1976).

Los prolegómenos del golpe

En 1975 y principios de 1976, en que van madurando las condiciones para el golpe militar, se dibujan netamente en el seno de la Iglesia Católica dos actitudes contrapuestas, dos maneras diametralmente opuestas de entender el cumplimiento del mensaje cristiano en la coyuntura histórica de la Argentina de esos momentos.

De un lado nos encontramos con una Iglesia que asume su compromiso junto al pueblo oprimido y que por ello es objeto de la más cruel y despiadada represión. En efecto, en julio de 1975, **Mons. Angelelli**, obispo de La Rioja, protesta por las "violaciones de domicilio y las detenciones". En noviembre, **Mons. Hesayne**, obispo de Viedma, denuncia las detenciones arbitrarias realizadas en la zona de Sierra Grande. En diciembre es secuestrado, asesinado y torturado Daniel Bombara, militante de la JUC de Bahía Blanca; son detenidos los sacerdotes Torres y Orlandini, de la diócesis de Goya; en diciembre es secuestrado y "desaparecido" el militante de la JOC, José Palacios. Entrando en 1976, el 2 de febrero, es secuestrado, torturado y asesinado el sacerdote José Tedeschi, de Villa Itatí, Bernal; el 15 del mismo mes es muerto a balazos el sacerdote Francisco Soárez, de la diócesis de San Isidro.

Del otro lado se sitúa la iglesia que está junto a los represores del pueblo. Es una Iglesia golpista. **Mons. Bonamín**, pro-vicario de las FF.AA, decía el 23 de setiembre de 1975: "cuando hay derramamiento de sangre, hay redención. Dios está redimiendo mediante el ejército argentino a la Nación argentina. Se puede decir de ellos (los militares) que es una falange de gente honesta y pura. Hasta ha llegado a purificarse en el Jordán de la sangre para ponerse al frente de todo el país". El llamado al golpe es claro, está formulado sin eufemismos ni velos de ninguna clase. El 5 de enero del 76 exaltaba la represión llevada a cabo por el ejército en Tucumán proclamándola como "una lucha en defensa de Dios". Si la lucha es en defensa de Dios, la sangre derramada "no mancha, dignifica". Esa es efectivamente la conclusión sacada por el sacerdote **Mac Kinnon**, capellán del Comando del Tercer Cuerpo de Ejército.

La Jerarquía que está con el golpe

Producido el golpe militar el 24 de marzo del 76, la mayor parte de la Jerarquía, incó-



La espada de los militares y la cruz de los obispos

MEMORIAL DEL PUEBLO

Las dos Iglesias en el golpe militar del 76

moda por el avance del pueblo en sus luchas y de los sectores cristianos que hacían suya estas luchas, se apresura a dar todo su apoyo a los militares. El mismo 24 **Mons. Tortolo**, presidente de la Conferencia Episcopal - CEA- y vicario de las FF.AA, afirma que "cooperar positivamente a la restauración del auténtico espíritu nacional y a una convivencia franca y leal entre los argentinos es una grave obligación de conciencia que no puede soslayarse con palabras, sino que **debe enfatizarse con hechos**". Por su parte, **Mons. Sansierra**, arzobispo de San Juan, veía en la etapa abierta por el golpe militar un "signo de los tiempos, un rumbo de la historia que abre un nuevo camino" (28 de marzo). **Tortolo** insistía sobre el tema en abril afirmando que "ha comenzado la hora de los grandes sacrificios y por eso ha comenzado la hora de un gran renacer de la Nación. Estamos al comienzo de un tiempo nuevo" por lo cual es necesario sumarse a la misión de reconstruir, lo cual "no sólo es posible, es hasta fácil cuando el sentimiento patriótico deja de ser una palabra para ser una vivencia". **Bonamín** volvía a saltar a la palestra o al púlpito castrense, el 8 de mayo, clamando al "Señor Dios de los Ejércitos" la "bendición sobre estos sables y estas insignias y, en especial, sobre los nuevos generales del Ejército", los cuales "como soldados del Evangelio" están dispuestos a sacrificarse dando la vida por los hermanos a ejemplo de Cristo.

Mons. Aramburu se unía, el 17 de mayo, a esta enervada adhesión a la dictadura militar, afirmando que "estamos iniciando un período de reconstrucción y rogamos a Dios que podamos seguir firmes y sanos, a fin de que todos los hombres puedan encontrar el camino de la recuperación". **Mons. Bolatti**, arzobispo de Rosario, hacía su modesto aporte señalando que "es hora de sacrificios, renunciaciones y mucha comprensión" y llamando a la feligresía y a la ciudadanía en general a asumir cada uno "la responsabilidad que le compete para la recuperación del país".

El 29 de mayo, día del ejército, **Bonamín**

volvía a vibrar en su tervor sacro-militar expresando: "Dios Omnipotente que te complaces en que miles de voces de cada día leyendo la Biblia y leyendo los salmos te llamen **Dios de los Ejércitos**: permítenos que nos llamemos **ejército de Dios**, y, como tal, Te rindamos humilde homenaje de pleitesía en este día del Ejército Argentino". Y continuaba el marcial prelado: "aquí nos tienes, Señor, marcialmente formados frente a Tu Divina Majestad de jefe absoluto de nuestras fuerzas".

Son las máximas autoridades del Episcopado las que han hablado. Sin embargo nos falta todavía escuchar al vocero del Vaticano, al Nuncio Apostólico **Mons. Pío Laghi**. Tampoco él defraudó a los militares. Su justificación de la dictadura militar fue clara y terminante. "El país -dijo el 26 de junio en Tucumán- tiene una ideología tradicional y cuando alguien pretende imponer otro ideario diferente y extraño, la nación reacciona como un organismo con anticuerpos frente a los gérmenes, generándose así la violencia". El representante del Santo Padre se transforma aquí en un teórico de la Doctrina de Seguridad Nacional. Para que no queden dudas, agrega que en ciertas situaciones la autodefensa exige tomar determinadas actitudes, con lo que en este caso **habrá de respetarse el derecho hasta donde se puede**". Los campos de concentración, las torturas, las desapariciones quedan así justificadas por el representante del Santo Padre. Por si todavía algunas almas piadosas estuviesen atormentadas por la duda, el piadoso monseñor continúa: "los valores cristianos están amenazados por la agresión de una ideología que es rechazada por el pueblo. Por eso cada uno tiene su cuota de responsabilidad, la Iglesia y las FF.AA; la primera está insertada en el proceso y acompaña a la segunda, no solamente con sus oraciones, sino con acciones, en defensa y promoción de los derechos humanos y de la Patria".

Pío Laghi lo ha dicho: la Iglesia está insertada en el proceso. Ello significa que lo

apoya no sólo teóricamente, no sólo rezando por los generales y militares que secuestran, torturan y asesinan, sino prácticamente, con hechos. Esta estrecha colaboración se ve facilitada por las reuniones semanales que el equipo de Pastoral mantiene con la Junta, "en medio de la mayor reserva".

El martirio de la Iglesia de los pobres

El aire triunfalista de la **Iglesia del poder** contrasta patéticamente con la suerte corrida por la **Iglesia de los pobres**. Esta fue perseguida, torturada, "desaparecida". Así, el 4 de julio se produjo el asesinato masivo de la comunidad de cinco religiosos pertenecientes a la parroquia de San Patricio. El 17 del mismo mes son secuestrados, torturados y asesinados los sacerdotes **Juan de Dios Murias** y **Gabriel Longeville**, identificados con la pastoral liberadora de **Mons. Enrique Angelelli**.

No bien **Angelelli** tuvo conocimiento de la muerte de los dos sacerdotes se hizo presente en El Chamental -La Rioja- donde se realizó el funeral, habló largamente sobre el compromiso cristiano y sacerdotal de ambos y de la voluntad de quienes los habían asesinado de "silenciar la voz de la Iglesia, la voz de aquellos que no tienen voz". Con esto su sentencia de muerte estaba decretada. Efectivamente, el 4 de agosto fue asesinado en Punta de los Llanos en un "accidente" de carretera, que se quiso hacer aparecer como casual. **Angelelli** es el mártir mayor, el más connotado de esta Iglesia de los pobres, pero está lejos de ser el único como estamos viendo. El año 1976 culmina, en cuanto al martirio de la Iglesia de los pobres, con el secuestro y desaparición en las mazmorras de la ESMA de Massera, del sacerdote **Pablo Gazzarri**.

La CEA, tan celosa cuando de alguna manera siente que son conculcados los presuntos **derechos de Dios o de la Iglesia**, no sólo no lanzó ninguna excomunión en contra de los sacrílegos asesinos de obispos, sacerdotes y laicos; no sólo no los reprendió públicamente, sino que, como vimos, los aplaudió, les dio su apoyo; y la Curia de Buenos Aires, la de Aramburu, desautorizó a los "Cristianos para la liberación" y a las "Comunidades de Buenos Aires y Gran Buenos Aires" que asumían su compromiso junto al pueblo. La espada de los militares y la cruz de los obispos se aliaban firmemente frente al peligro que los amenazaba, el avance del pueblo. Ello no significa que entre la cruz y la espada no se desarrollasen ciertas contradicciones. Las hubo, pero ellas nunca alcanzaron a romper la sólida alianza establecida. Lo constataría el **Informe Secreto** de abril de 1977 que lleva la firma de Viola: "Iniciado el PRN, si bien no hay una participación activa de la iglesia, la misma se manifiesta mediante la **comprensión y aceptación de los principios básicos enunciados**, sin dejar de advertir sobre ciertos aspectos y puntualizar sobre determinados errores que podrían llegar a afectar el apoyo al mismo". No, ese temor de Viola no tenía demasiado fundamento. Los intereses que unían a la mayoría del Episcopado con la dictadura militar eran demasiado sólidos como para que pudiesen ser seriamente afectados por algunos miles de "desaparecidos". En efecto, en el **Informe Secreto** de dos años más tarde, 1979, que lleva la firma de Nicolaidis, leemos que "la **Iglesia Católica continúa aceptando los principios básicos enun-**

ciados por el Proceso de Reorganización Nacional".

Final a toda orquesta

Contrastando con los escasos obispos - De Nevaes, Hesayne- que intentan cuestionamientos serios a la dictadura, la derecha episcopal, francamente hegemónica, finaliza el año 1976 a toda orquesta. El 26 de agosto **Aramburu** denuncia, en San Luis, la "infiltración marxista en la Iglesia", comparándola con Judas en el Colegio Apostólico; **Maresma**, obispo de Mendoza el 8 de setiembre se exalta al "ver hoy aquí a los capitanes de las FF.AA demostrando su fe en la protección de la Madre de Dios", la cual "como Patrona y Generala de su Ejército es un ejemplo de la relación que debe existir entre patria y religión". El 11 de setiembre **Bonamín** proclama que Dios ha confiado al Ejército "el destino de la nacionalidad". **Conrero**, arzobispo de Tucumán, celebra "esta reconstrucción nacional emprendida por nuestro Ejército (24 de setiembre) **Bonamín** vuelve a la carga el 4 de octubre, afirmando que "Dios habló al país, a América y al mundo por medio de este regimiento" (se refería al regimiento de Formosa, atacado por los Montoneros). El 14 de octubre **Tortolo** declara en San Luis, con todo desparpajo; que

"no le constaba" que hubiese violaciones a los derechos humanos.

El 11 de noviembre **Camps** nombra a **Plaza** capellán de la policía. En el acto Plaza aseguró que la Iglesia brindará "fortaleza espiritual" a los integrantes de los cuadros policiales y a sus familias para temprarlos ante la adversidad". **Aramburu** clausura la Cruzada de la Oración en Familia el 14 de noviembre, condenando a los que "queman sus energías en actitudes antipatrióticas", y dando vivas "por la patria" y "por Cristo Rey".

El 3 de diciembre la Comisión Permanente de la CEA hace llegar a Videla una carta "con motivo de las próximas navidades para expresar sus fervidos y cordiales votos de una **felicísima navidad, llena de las gracias divinas** que brotan a raudales de la cuna de Belén", solicitando la libertad o disminución de penas a "los que fueron merecedores de tal gracia".

Es con amargo dolor que constatamos esta traición de la mayor parte de la Jerarquía al mensaje liberador cristiano. Sólo un profundo arrepentimiento, un cambio radical en su práctica, la puede reconciliar con su pueblo, con los pobres, y en consecuencia, con Dios. Pero el martirio de la Iglesia de los pobres no ha sido en vano. Gérmes vivos de liberación se avizoran en obispos, sacerdotes y laicos. Tanto sufrimiento no puede haber sido en vano ■

Rubén Dri



Mons. Enrique Angelelli.



Por un cristianismo comprometido con la opción por los pobres

Revista especializada en temas religiosos y sociales.
Redacción y administración: Obispo Trejo 772 - Córdoba (5000)



Vengo pedaleando ese domingo. Contento con el mameuco nuevo que me han comprado para ir a trabajar en la fábrica de jabón y velas de Guaymallén. ¡Un domingo libre para callejear toda la tarde en bicicleta! Me gusta salir a la calle a la hora de la siesta en verano

y detenerme un rato a la sombra de los coposos carolinos y escuchar el agua que corre por el zanjón... Pero al pasar frente a las rejas pintadas de verde y las altas columnas de mi escuela la Sayanca me llama la atención ver el portón abierto y que entren algunos hombres... Entonces me acuerdo de los letreros pintados en las paredes de las casas del barrio y de los cartelones con la cara de perro enojado del Yrigoyen y los del viejo de barba que le decían Lencinas... ¡Claro!, si hoy es domingo de elecciones... Y allá en la esquina del almacén de don Juan Amín se ha juntado un montón de gente que conozco... Don Ramón Lobato, el Oso, el Molleja, el Juan Monzón, el... ¡Aúa, aúa! De repente me sorprende el bocinazo de un auto a mis espaldas. Pego una espantada y casi voy a parar a la acequia. Desde el borde de la calle y sin bajarme de la bicicleta observo al agresor. Un forté negro y sin capota detiene su marcha frente a la escuela. Y de él descienden dos hombres: uno, el que manejaba, bien vestido —pantalón bombilla, sombrero hongo y cuello duro—, entra enseguida en la escuela. El otro, un gordo guatón, baja también del forinche y como un barril se planta en el portón de entrada, aguaitando.

¿Quiénes son estos dos brutos que casi me atropellan? Instintivamente, medio me escondo tras un carolino para vichar mejor. El tipo se ha puesto en medio de la entrada con las piernas abiertas, parado a lo guapo, y las dos manos en la panza enganchando el dedo gordo en la correa del cinto bajo... Mira desafiante hacia la esquina del almacén. Se requinta el sombrero negro hacia la nuca. Ahora lo veo bien. Tiene la nariz aplastada, melena negra lacia y cuadrada que le sobresale del chambergo y le llega hasta el cuello del saco. Es corpulento y pesado, se echa para atrás, un pañuelo anudado al cuello y un saco cruzado pero desprendido que deja asomar una barriga grande como una bordalesa... Y a mí me parece que entre el cinto y la panza lleva un revólver. Ahora se pasea en la entrada; camina medio rengó de la pierna derecha —seguro un balazo, pienso yo— y se ladea un poco hacia adelante al dar el tranco. Aguaita hacia la esquina y el sol de la siesta le arruga la cara curtida. Tiene los ojos chicos, irritados, feroces. Y cuando en eso me parece que me ha descubierto tras del árbol y me mira con esas pupilas de tigre me da mucho miedo. Y subo a la bicicleta y me largo a pedalear como loco hasta la esquina del almacén, donde están los hombres que conozco bajo la sombra de los carolinos.

—Te digo que es el Duro Céspedes —dice don Ramón, el constructor.

—El matón de los gansos —agrega Juan Monzón.

—¿Y ése que manejaba el auto? —se inquieta el Cachimba.

—Es un canfinflero, yo lo conozco bien.

—Ese es el Goyo López. Yo los hi visto a los dos salir del comité de los conservadores —declara el Molleja.

—Andan armaos esos... —no es el temblor del vino lo que asoma a las pupilas del Zapallo.

—¡Los gansos ganan las elecciones a balazo limpio, amigo! —exclama de pronto en su algarabía don Juan Amín, el almacenero, que también ha salido a la puerta de su despacho de bebidas —hoy cerrado, se atiende bor el bortón— a ver qué pasa.



—Usté mejor no se meta, que la cosa no es pa turcos bolicheros —advierte muy serio don Ramón, que había sido concejal en los tiempos de Lencinas y la chusma de alpargatas, y ahora asumía la autoridad de la esquina. Y luego agrega para tranquilizar a los de su tribu: —Allá adentro están los nuestros fiscalizando la mesa.

Me detengo con la bicicleta junto al grupo, escuchando como embobado a los hombres, y siento una emoción como de temor y admiración por lo que hacen y dicen los mayores.

—Ahi entró el Duro Céspedes —el Cachimba está atento a los movimientos.

—Ahora se va armar... —rezonga el Reflector.

—¿Quién de los nuestros fue a votar? —quiere saber don Ramón.

—El Gorrión. Todavía no sale... —no puede disimular la preocupación el Molleja.

—Allá viene uno... —señala el Oso alegremente, saliendo del boliche con una botella de vino.

—¡Es don Ricardo! —se alarma Juan Monzón.

—¡El fiscal nuestro! —exclama el Debajo-la-higuera.

—Algo ha pasao —barrunta el ex concejal adelantándose a recibirlo.

Y llega corriendo el peluquero lencinista.

—Don Ramón, ¡nos han copado la mesa! Los dos matones gansos. Nos levantaron a cuchillo. El Duro Céspedes anda con un trabuco.

—¡Que los parió! —se enfurece don Ramón, y se palpa debajo del brazo.

—¿Qué hacemos? —está azorado don Ricardo.

—¿Y el Gorrión? —se acuerda de pronto el Oso poniéndose serio.

Don Ramón mira alrededor y rápidamente imparte sus órdenes:

—Cachimba, andá y llamá a tu suegro: decile que se venga con lo que tenga. Vos Monzón —en eso me descubre a mí que miro atónito—, ¡Eusebio!, ¿qué hacés aquí, mocososo?, mandate a mudar a tu casa. ¡Rajá! Monzón: andate hasta el comité y avisá; y vos, Molleja, avisale a don Vicente. Vamos, rápido. ¡Que rajís ti dicho! ¡Mocososo e miéchica!



Un poco asustado salgo disparando en la bicicleta por la calle del zanjón, pero unos metros más allá me detengo sorprendido:

—¡Cómo! ¿Y el Gorrión? ¿Lo va a dejar solo?

El Gorrión estaba allá adentro y es mi amigo... Me bajo de la bicicleta y la dejo con

tra un tapial de adobes y me cuelo por entre el alambrado de púas de la viña que da a los fondos de la escuela. Cruzo por las hileras de tierra arada.

—Voy a meterme por el fondo de la chacra... —corro—, el Gorrión es mi amigo. El me regaló el cuchillito cuando estuvo podando el parral de mi casa... —corro por la viña—, debe estar en el patio esperando para votar. Tengo que avisarle... Que no le pase nada...

Corro por entre las hileras de pámpanos que me tocan la cara como manos verdes, salto acequias, esquivo los olivos, traspaso alambrados... Claro que era mi amigo el Gorrión... Quién no lo quería al Gorrión si era un hombrecito tan servicial... Si se ganaba la vida haciendo changas por las casas; por diez o veinte centavos arreglaba las llaves de la luz, por un peso blanqueaba una pieza, por poco más embarraba el techo de la casa; sabía hacer el pozo para el excusado; y entre palada y palada de tierra nos contaba aquellas viejas historias del hombre sin cabeza que pasaba en una mula blanca... Por eso voy picando hasta la escuela para avisarle... Porque cuando se sentaba al borde del montón de tierra húmeda del pozo con una botella de vino al lado nos sabía cantar lindas tonadas... Tonadita, tonaditaaa, la de mis pagos... la de mis pagos... Era cierto que ya



Cristian Korn

Joaquín

DOS B
A LA



in Carreras

ALAZOS TIERRA

no servía para mucho, que se pasaba el día curao con otros borrachitos en el almacén de don Modesto Rodríguez con su interminable vasito de vino, con su risita jijiji y los ojos enrojecidos el pobre, esperando que alguien fuera a buscarlo para una changa, o contando sucedidos con el Oso, el Marajá, la Artillera o el Zapallo, aquel que todos querían porque tenía los ojos hundidos y la chiva igualito que los retratos del viejo Lencinas... Voy corriendo por la viña; no porque fuera un pobrecito lo iban a degollar al pobre Gorrión esos matones de mierda que casi me habían atropellado con el auto...

—No lo van a matar porque sea un curao— corto por canales y zanjas—, voy a entrar a la escuela por la ventana de mi grado, la que da a la chacra... Trepo por una tapia de adobones y salto a los fondos de la escuela, donde está la chacrita del maestro. Corro agazapado por entre una hilera de tomates que se enredan en las cañas cruzadas y asomo frente a la ventana de mi grado. La ventana es alta, pero al lado está el álamo que a veces me sirve para escaparme. Me abrazo al tronco rugoso y apretándome con las piernas y las rodillas comienzo a subir al árbol como si fuera una cuncuna.

—Ahora lo llamo y nos escapamos por la viña... —un poco más y llego a la ventana entreabierto de mi clase. Y entonces veo que han corrido los bancos del aula y han puesto las cuelgas de boletas atadas con una pitilla en un clavo del pizarrón. En eso se abre la puerta y aparece el Gorrión. Trae un sobre en la mano. Lo voy a llamar ¡Gorrión!, pero me quedo con la boca abierta:

—¡Gorrión!, ¡votá por éste!— Una voz lo sorprende. El Gorrión se da vuelta.

A su espalda acaba de aparecer el Duro Céspedes. Metido en el cuarto oscuro lo amenaza con el bufoso y le cambia el sobre de un saque. —¡Vamos! ¡Votá con éste!, vamos. ¿No entendís?— La sorpresa lo ha dejado mudo al Gorrión. ¿O andás buscando que te haga volar la cabeza de un chumbazo? El trabuco le señala la puerta.

Temblando, boquiabierto, con el sobre entre los dedos el Gorrión camina torpemente hacia la puerta, como atontado. Sale del cuarto oscuro y camina con pasos cortitos hacia la mesa. Enfrenta a los políticos sentados, fumando, los padrones extendidos, la libreta de enrolamiento abierta con su fotografía amarillenta, la urna cuadrada con los lacres y los sellos. Allí está parado el Gorrión. Con unas lágrimas que le corren en silencio por la cara curtida. Y extiende el brazo lentamente, y pone el sobre con su voto por la rajita de la urna, bajo la atenta mirada vigilante de los fiscales.

—Ahora gritá ¡viva el gobernador! —ordena el Duro Céspedes con la mano en el bufoso del cinto, parado tras la mesa de los comicios. Imposible. Indefenso, acorralado, muerto de miedo, con un nudo en la garganta el Gorrión quiere hablar pero no puede.

—¡Gritá te digo!— se le acerca amenazante. El rostro del Gorrión es una máscara de dolor. Le tiembla la boca:

—¡Viva Lencinas mier Un bofetón de revés de la manaza del Duro Céspedes lo hace tambalear y se agarra la cara con una mano, pero lo sigue mirando al matón como si esperara más.

—¡Renegao! ¡Te voy a hacer cagarcito! —dice el Duro sacando el chumbo del cinto, dispuesto a quemarlo—. ¡Retobao! El brazo del Goyo López, que está sentado como fiscal, lo detiene.

—Dejalo, Céspedes. No te ensucies con este desgraciao. El Duro Céspedes se contiene de mala gana, rezongando.

El Goyo López toma la libreta de enrolamiento y se la extiende:

—Tomá, Gorrión. ¡Vos ya has votao!, y ahora

rajá de acá antes que te marquen El Gorrión recibe la libreta y lentamente abandona la mesa de las elecciones. Todavía el Duro Céspedes le alcanza a decir:

—Y andá a quejarte a Lencinas, que si te encuentro te voy hacer ¡volar las plumas!!



Casi arrastrando las alpargatas el Gorrión atraviesa el patio desierto de la escuela. Quiere gritar, rebelarse, llorar; pero una soga caliente le aprieta la garganta. Siente la libreta que le quema en las manos como un sapo embarrado.

La abre justo donde le han puesto el sello votó y entonces no la quiere mirar más, y entonces se acuerda de su hermano Abel muerto en un tiroteo con los gansos, y entonces no ve más que las baldosas coloradas del patio, y la libreta que le quema; y la rompe por la mitad, y la junta y la vuelve a romper y la vuelve a partir hasta el infinito, hasta que los pedacitos se le escapan entre los dedos, y las baldosas se le llenan de agua, y su hermano Abel que vuelve a la casa traído en el carro municipal de la basura con un agujero en el sombrero; y los papelitos caen volando como mariposas secas...

Y cuando baja los tres escalones blancos de la escuela Sayanca de la calle Larga van quedando tras de él los mil pedacitos en que se ha convertido la libreta de enrolamiento del ciudadano Silveira Ramón, más conocido en el barrio por el sobrenombre de el Gorrión...

Se hace la noche y bajo el escudo de la escuela Sayanca que dice Aquí se viene a aprender, dos hombres descienden la breve escalinata, frente al forinche.

—Bueno, Céspedes, le vamos a dar una gran satisfacción al doctor...

—No se puede quejar; hemos ganao de punta a punta. Esto hay que festejarlo, Goyo. Vamos al comité.

—No, hombre, tengo algo mejor... Nos esperan con un asado con vino casero y unas chinitas flor. Estás invitado.

—¿Y ande es la cosa?

—Acá a la vuelta, en lo del Negro Segura.

—¡Y meta! ¡Ya me gustó, y ya estamos iendo pueh!

El de cuello duro y sombrero hongo se acomoda al volante, y el pata a la rastra se sube también al for negro descapotado haciendo sonar la puerta de lata y ¡tres-tres-tres! se ponen en marcha. Al llegar a la esquina del almacén ya desierta y apenas iluminada por el foco municipal lleno de mosquitos doblan por una calle más oscura aún por la cerrada sombra de los viejos carolinos.

—A lo mejor cae el doctor más tarde —dice el canfinflero conduciendo—. ¡Y van a venir unas guitarras también!

—Va estar linda la chingana... —el Duro Céspedes la goza anticipadamente—, y póngale hasta que las velas no ardan...

De repente en el callejón suenan unos disparos; alcanza a ver los fognazos entre la copa de los árboles y el alboroto de los pájaros; rápido el rufián detiene el coche, se baja y agazapado tira unos cuantos chumbazos hacia la oscuridad de los altos carolinos hasta vaciar el revólver.

—¡Allá en aquel árbol, Céspedes!—. Se vuelve hacia su compinche que se ha quedado sentado con el bufoso en la mano—. ¡Duro! ¿Qué te pasa?

—Carajo, me han tocao.

—Duro, ¡no aflojés! ¡Tirá, tirá! ¡Allá arriba! ¡Tirá que se te escapa!

El Duro Céspedes levanta el trabuco hacia el carolino, pero el brazo se le cae muerto y le mete dos balazos a la tierra:

—...¡jo e puta! Me han jodido...

Nunca se supo quién lo mató al Duro Céspedes.

Sólo fueron testigos los gorriones nocturnos

“ES UNA POLITICA INHUMANA”

Los relatos que siguen fueron brindados a *Entre Todos* por inmigrantes cuyas situaciones —o las de sus familiares— no están contempladas por la nueva reglamentación de la ley de Migraciones.

La opinión del padre misionero Claudino Balem reafirma el carácter que debiera dársele a una legislación más acorde con la tradición argentina en el tema, y con el espíritu de nuestra Constitución Nacional.

Agustín Almirón.

Paraguayo. Está en el país desde 1959 y radicado desde 1964. Es oficial especializado de una empresa de estructuras.

“Yo tengo una hermana discapacitada, que no puede manejarse por sí sola. Mi hermana hace un año que está haciendo los trámites de radicación. Cuando fue la última vez, la acompañó mi hermano. Le hicieron firmar un papel para que dentro de los diez días abandone el país. La causa es su enfermedad. El problema es que ella no tiene familiares allá. Vino con mi padre que hace un tiempo falleció. Si no puede manejarse sola, ¿cómo va a irse al Paraguay? Yo quiero que se quede en mi casa, me hago responsable de su cuidado”.

La resolución de Migraciones dice: “la extranjera se encuentra comprendida en la inhabilidad relativa prevista por el artículo 26 del inciso b) del Reglamento de Migración Decreto N° 4418/65, atento al grado de incapacidad psicofísica de la causante evaluada en un 39 por ciento de inhabilidad”.

María Marta Sánchez

Paraguaya. Radicada.

“Yo traje hace poco tiempo a mi hija. Ella tiene el apellido del padre. Yo estoy casada con el padre, pero mi documento tiene mi apellido de soltera, porque acá me los robaron y no pude rehacerlos. El padre abandonó a mi hija de dieciocho años, cuando tenía tres años. La traje porque quiero que trabaje acá. Vino el 15 de diciembre y quiero radicarla. Es modista recibida”.

Pablo Rojas.

Paraguayo. Radicado.

“Mi cuñado y mi hermana vinieron el mes pasado y no pueden radicarse. Mi hermana está embarazada. Los dos tienen visa de turista hasta marzo. Mi cuñado trabaja en una fábrica de estufas, le pagan muy poco, el patrón le dijo que no le puede pagar más porque no tiene documentos. Mi hermana trabaja en el servicio doméstico. Vivimos todos juntos en una casa que yo alquilo.

Se tuvieron que venir porque mi cuñado era



Gustavo Gilibert

PARA ¿TODOS?

LOS HOMBRES QUE QUIERAN HABITAR EL SUELO ARGENTINO

Muchos de los europeos que vinieron a “hacerse la América”, terminaron en realidad junto a nosotros “haciendo la Argentina”. Otros tantos hermanos latinoamericanos que por situaciones políticas o económicas de sus países de origen tuvieron que emigrar, encontraron en la Argentina un lugar donde asentarse y contribuyeron con su esfuerzo al crecimiento y al desarrollo nacional.

En un país semidespoblado como el nuestro —viven 30 millones de personas donde podría haber 200—, el aporte de los inmigrantes no se puede dejar de lado.

No achicar más el país

El ministerio del Interior, —a través de la Dirección Nacional de Migraciones—, dispuso poner fin a la recepción de solicitudes de “regularización migratoria”. Hablando más claro: quienes no tuvieran hechos los trámites de radicación el día 31 de enero pasaban a estar en situación de ilegalidad.

En este hecho, como en toda medida adoptada por las autoridades, se manifiestan las grandes ideas y las grandes opciones que orientan la política. El gobierno, en este caso, parece haber optado por el achicamiento del país que lo lleva a echar a los pobres y dejar a los ricos. Como cristiano no puedo menos que deplorar una actitud semejante. Existen sí, y todos lo sabemos, graves problemas económicos. Pero no es restringiendo las posibilidades de ingreso de extranjeros al país, achicándolo en definitiva, que se van a superar.

Me pregunto en cambio, ¿dónde están los planes de desarrollo de las economías regionales, los planes de vivienda y salud, los proyectos de educación? ¿Dónde están los planteos de crecimiento interno que permitirían, no sólo incorporar al proceso productivo del país a los extranjeros que hoy se quiere echar, sino también terminar con la desocupación que angustia a grandes sectores populares argentinos?

¿Cuándo se destinarán, en síntesis, los recursos que hoy se orientan al pago de los intereses de la deuda externa, a potenciar la propia economía?

¿30 mil dólares?

Sólo confusiones rodean al tema de la exigencia de 30 mil dólares a quienes deseen radicarse en el país. Las desmentidas oficiales agregaron nuevas complicaciones al mencionar que no se exigiría esa suma, sino la constancia de que quienes ingresaran al país lo harían para dedicarse a una actividad productiva pero no en relación de dependencia. ¿Debe entenderse que sólo entrarán los empresarios a instalar talleres, fábricas, o comercios?

¿Qué latinoamericano está en condiciones de hacer esto, o cuenta con una cifra semejante de dinero? Esta disposición tiende claramente a cerrar las puertas a nuestros hermanos a la vez que, en otros ámbitos se habla de integración.

En Argentina vive casi un millón de paraguayos, muchos de cuyos hijos son argentinos. Están unidos al país por lazos antiguos de parentesco y amistad y, desocupación mediante, viven de su salario.

En la Patagonia, aún dentro de la crisis económica que vivimos, miles de chilenos contribuyen a la generación de la riqueza nacional.



Por Adolfo Pérez Esquivel

Debemos recordar también a los bolivianos que vienen como trabajadores golondrinas a las cosechas de la caña, el algodón y llegan hasta la zona de La Pampa y Buenos Aires a sumarse a las cuadrillas de peones rurales. En lugar de implementar medidas restrictivas para el ingreso de estos hermanos, debiera obligarse a los propietarios de ingenios y plantaciones a darles condiciones de trabajo y de vida dignas; a otorgar salarios justos que reviertan la situación de explotación en la que se encuentran. Porque no sólo desde el punto de vista económico estos trabajadores son explotados, sino que la situación en la que deben vivir mientras trabajan, constituye por su gravedad, una abierta violación a los derechos humanos. Todavía esperamos que se alce la voz oficial contra estas injusticias.

Dios, fuente de toda Razón y Justicia

Muchos de estos atropellos que se cometen con los inmigrantes se dan, justamente, porque están indocumentados. Es lógico que el gobierno legalice a quienes ingresan al país, es su obligación. Pero no tiene nada que ver esta legalización con expulsar o impedir la entrada a los extranjeros. Es fundamental en cambio, evitar que, como en la época de la dictadura, los represores que violaron los derechos humanos en sus países busquen refugio en el nuestro; aquí sí se impone la expulsión y el control más estricto.

Durante la campaña electoral que lo llevó al gobierno, el doctor Raúl Alfonsín recitaba frecuentemente el preámbulo de la Constitución nacional y ponía especial énfasis en aquello de “para todos los hombres del mundo que quieran habitar el suelo argentino...” invocando la protección de “Dios, fuente de toda Razón y Justicia”. Es urgente recordar estas expresiones. No porque fueron utilizadas durante una campaña electoral, sino porque son la esencia misma, la raíz y la fuerza de nuestra Constitución. Es la apertura a todos los hombres del mundo, sin distinciones mezquinas de ningún tipo, lo que diferenció a nuestro país de quienes sólo ponían obstáculos a la inmigración. Cabe recordar el papel fundamental que los gobiernos radicales tuvieron como activos creadores de esta tradición. Es por este motivo que, dar marcha atrás a esta medida, es una exigencia no sólo política sino también ética.

Lo reitero: no alcanzan parches; hacen falta definiciones globales que respondan a las demandas del campo popular para salir de la actual situación. ■

agricultor y la sequía que hubo no dejó cosechar nada. Sembraban maíz, porotos, de todo”.

Llona.
Boliviana.

“Vine por la situación económica de Bolivia. Soy enfermera auxiliar y el sueldo allá es muy poco. Somos diez hermanos, mi padre es chofer y gana 35 pesos que son quince australes de acá. Tengo hermanos menores que van a la escuela y una hermana mayor que yo, que va a la universidad, pero los libros son muy caros. Vine a buscar trabajo. Me dieron una visa por 20 días. Me pidieron que mostrara dinero para entrar. Como sólo tenía 100 dólares, los muchachos y muchachas que ahí estaban me tuvieron que prestar otro tanto para que me dieran la visa. Luego tuve que mostrar mi pasaporte en cada provincia. Quiero trabajar para mandar dinero a mi familia”.

Ana María Aranda

19 años. Trabaja en el servicio doméstico.
Boliviana.

“Pasé la frontera el domingo a la tarde, viniendo de Bolivia. Tuve que quedarme y ví el abuso que se cometía con los bolivianos que querían pasar la frontera. La autoridad aprovechaba para hacer todo tipo de maltratos. Hacían formar fila a las mujeres. Les pegan con palos, las empujan, les gritan de todo. Había una señora que estaba sentada con su bebé y no se paró a tiempo, entonces la empujaron y la hicieron caer con el chico y las cosas que llevaba. Con palos les pegaban, y les hurgabán las mercaderías que compran en la Argentina”.



Padre Claudino.

Misionero escalabriniano. Colabora con el Equipo Pastoral Boliviano en la Argentina.

“La situación económica actual en Bolivia es difícil. La juventud, principalmente, vienen muchos en busca de trabajo y a estudiar. Las últimas medidas que se están tomando, no sólo en la Argentina sino en otros lugares constituyen una política migratoria que mirada cristianamente es inhumana porque tiene más en cuenta lo que las personas pueden producir o dar que el valor que tiene, en sí, la persona humana. Se le da más valor a la cantidad de dinero que se puede traer que al hecho de compartir con el que tiene menos. Tenemos que estar más abiertos si queremos llegar a unir a los países latinoamericanos. No podemos negar un pedazo de pan. Gobierno, Iglesia, la sociedad, los partidos políticos tenemos que mirar esta realidad de otra manera, más humanamente. Y tratar de abrir los brazos a los necesitados”.

C.C.



Gustavo Gilbert

Obispado de Viedma

CUANDO SE COMPARTE, ALCANZA

En Río Negro vive gran número de inmigrantes. En especial trabajadores chilenos. La Comisión de Migraciones del Obispado de Viedma cumple una intensa labor de asesoramiento y ayuda efectiva a los hijos de

Apenas hay una señal más eficaz para medir la verdadera estatura democrática de una Nación moderna que es su comportamiento con los inmigrantes”. Juan Pablo II.

Argentina es un país de inmigrantes, nuestra provincia también lo es. A diario nos encontramos con hombres y mujeres de cualquier punto del país y de nuestra América latina. Hasta el hombre de la tierra, el mapuche, ha tenido que emigrar pasando a ser otro inmigrante más, despojado de su tierra, obligado a refugiarse en la periferia de nuestras ciudades.

Todos han sido obligados a salir de sus lugares corridos por el hambre, la falta de trabajo o la represión, como en el caso de nuestros hermanos chilenos.

Ante las medidas recientemente sustanciadas por el gobierno de la Provincia de Río Negro (decretos 1705, 2016 y 2008) queremos señalar algunos aspectos positivos. Por un lado, entendemos que la declaración de estado de emergencia (decreto 27059) a todas las zonas afectadas por las heladas tardías responde a una necesidad que valoramos, en la medida en que la solución implementada se encuadre en un proyecto global de desarrollo de la comunidad afectada. También valoramos la creación del servicio de empleo rural (decreto 2016) así como la preservación de las condiciones y dignidad de toda persona en el transporte y desplazamiento en la provincia (decreto 2008). Es de esperar que estas medidas tan positivas no estén condicionadas únicamente al estado de emergencia.

Pero queremos expresar algunas observaciones, preguntas y críticas para ser analizadas con espíritu abierto y fraterna comprensión. Al analizar las medidas provinciales, no podemos desconocer medidas tomadas por el gobierno nacional a través de su Dirección Nacional de Migraciones (decreto 2340) francamente restrictivas respecto a la inmigración y a las que consideramos incoherentes e hipócritas por cuanto al exigir 30 mil dólares para radicarse niegan en los hechos lo que se proclama y se declama en la política exterior oficial. Por eso, nos preguntamos:

1) ¿El decreto 2016 no cuestiona los artículos 8 y 14 de la Constitución Nacional que puntualiza que todos los derechos, privilegios e inmunidades no son exclusivos de una provincia, sino que rigen en ésta y en las demás y que todos los ciudadanos tienen li-

otras tierras. Eugenio Navarrete, miembro de esa Comisión, analiza medidas recientes del gobierno provincial y el decreto del Poder Ejecutivo Nacional que limita severamente la radicación de extranjeros.

bertad para habitar el suelo argentino en cualquier punto de su extensión?

2) ¿No se parcializa y sectoriza al subordinar a un estado de emergencia la búsqueda de soluciones respecto a los problemas climáticos? No dudamos que hay empacadores, industriales, empresarios ligados a la exportación y productores de distintas áreas muy afectados por el temporal, pero estamos seguros de que los más afectados siguen siendo los miles de peones rurales, los obreros de los galpones, los golondrinas y todos aquellos trabajadores que en su gran mayoría son inmigrantes. ¿No se dio —de este modo— la posibilidad jurídica a la patronal de escapar a sus obligaciones?

3) ¿La Dirección de Trabajo de la provincia va a estar dotada con los recursos humanos y económicos imprescindibles para encarar las actuales disposiciones, especialmente en lo que hace a policía laboral? Pocos meses atrás, al ser invitados a participar del proyecto CIMAT (Condiciones y Medio Ambiente en el Trabajo) recordamos haber escuchado las serias limitaciones humanas y económicas que tienen las instituciones encargadas de controlar y supervisar el cumplimiento de los contratos de trabajo.

4) En esta etapa democrática en que la participación es el más caro valor, un problema de esta naturaleza ¿no debería ser tratado con la participación de todos los sectores, legisladores, trabajadores, productores, entre otros?

5) ¿Serán realmente efectivas estas medidas, así como el decreto nacional 2340, o tan sólo son la última posibilidad para la transición hacia la ilegalidad? Porque al igual que en el resto del país, el índice de acatamiento fue indudablemente muy bajo debido, fundamentalmente, a la escasa difusión y publicidad de las medidas.

Por último, la Comisión Diocesana de Migraciones del Obispado de Viedma quiere recordar un mensaje de nuestro padre obispo en el que señalaba muy sencillamente: **“cuando se comparte, alcanza”**. Con esta certeza pedimos a todos los hombres de trabajo y de gobierno comprensión y buena voluntad para quienes mucho necesitan y poco piden, ante esta serie de decretos y medidas que no responden al sentido de justicia y fraternidad cristiana que animan al pueblo argentino. ■

Eugenio Navarrete

por la Comisión Diocesana del Obispado de Viedma

escuche

ARGENTINA

PARAGUAY

SIEMPRE

JUNTOS

Sábados de 8 a 9 hs. - LR3 Radio Belgrano

Director: Mario Rivas Miranda

CUANDO EL PLOMO SE METE EN LA SANGRE

A pocas cuadras de la Capital Federal, un barrio entero está contaminado con plomo. Provincias Unidas de Villa Albertina en la localidad de Banfield, partido de Lomas de Zamora tiene plomo. En el agua,

en la tierra. Plomo en la sangre, saturnismo. La terrible enfermedad que mata las células nerviosas y puede terminar en la muerte, se expande silenciosa. Mientras tanto, las soluciones oficiales se hacen esperar.

Brenno Quaretti



Un charco de agua sospechosa y vegetal en la cuneta. Un camino peatonal entre los yuyos de lo que alguna vez fue una calle. Tierra nueva que tapa un pozo, pero no las zanjas que cruzan la esquina. "Tierra que —dice Oscar Luque, secretario del Comité Permanente del Segundo Congreso de Entidades de Bien Público del Cuartel Noveno— trajeron los vecinos con palas y carretillas". "La tarea de la Municipalidad de Lomas —acota— brilla por su ausencia".

Provincias Unidas es un barrio de Villa Albertina de cuatro kilómetros cuadrados, 5.479 viviendas y 22.415 habitantes, que se encuentra a veinte cuadras de la Capital Federal, en la localidad de Banfield, partido de Lomas de Zamora. Un barrio que además de padecer el abandono de muchos, está contaminado con plomo y una buena parte de sus habitantes, enfermos de saturnismo.

Una fábrica, fuente contaminante

En 1978, se radicó en la calle Cosquín REFIMETAL S.A. que fundía placas de batería y elaboraba caños de plomo. "La fábrica trabajaba en forma precaria, hasta sin chimeneas —dice Delia Báez de Ortiz, 34 años, cuatro hijos y vecina del establecimiento— y desagotaba los desperdicios en la calle".

El testimonio coincide con las apreciaciones del odontólogo Edgardo Costa, 51 años, dos hijos y ex-director de Medicina Asistencial y Preventiva en la Municipalidad de Lomas, que explica: "Durante 1983, en oportunidad de estar trabajando en un programa sanitario de atención primaria de la salud, detectamos en la escuela N° 18 de Villa Albertina el ausentismo de un alumno por enfermedad de sus hermanos. Como los síntomas que presentaba eran compatibles con el saturnismo, iniciamos la investigación del caso".

"Fue así —continúa el doctor Costa— que por testimonios de los vecinos nos enteramos de que desde dos años se habían elevado quejas a la municipalidad por la aparición de malos olores y de un polvillo blanquecino en las casas".

"Visitamos entonces la fábrica, posible agente contaminante, —dice Costa— y descubrimos algunas irregularidades. El libro de los operarios, por ejemplo, presentaba, en rojo, cifras de plomo en sangre superiores a las normales". "En Inspección General de la Municipalidad descubrimos que se habían comprobado infracciones y librado boletas. Sugestivamente, no apareció ninguna".

"Una mañana, caímos en forma imprevista —añade— y con la colaboración del doctor Pérez, toxicólogo de la ex Casa Guna hicimos pruebas sanguíneas en nueve domicilios del barrio tomados al azar". "Las pruebas revelaron cinco casos con cifras muy por encima del valor normal de plomo en sangre; dos, casi en el límite y sólo dos con cifras normales. Nos preguntamos entonces, qué pasaría si hiciéramos un muestreo de toda la población".

Los habitantes, contaminados

"Desde que nació, en febrero de 1979, la nena tuvo problemas, —dice Haidé Ojeda de Chávez, 30 años, 2 hijos— se le caían las pestañas, siempre estaba lastimada y no quería comer". "El médico me decía que eran parásitos hasta que por sugerencia de una vecina la llevé al Hospital Pedro Elizalde, donde le hicieron el análisis de plomo en sangre". "El resultado dio 92 un valor altísimo" —lo normal es 30 miligramos por 100 mililitros de sangre—. "Inmediatamente —continúa la señora de Chávez— le hicieron un tratamiento que no logró disminuirle la intoxicación. Después, se negaron a darnos más atención".

Según la revista española de medicina Jano del 17 de setiembre de 1985 las consecuencias del saturnismo "afectan severamente el sistema nervioso y se manifiestan en dolores de los miembros —que llegan incluso a la parálisis—, en impotencia o esterilidad. Cuando la parálisis llega a las vías respiratorias (encefalopatías), resulta mortal".

"Sobre más de un centenar de chicos que recurrieron al Hospital Pedro Elizalde a fines de 1983, treinta y uno tenían cifras de plomo en sangre superiores a las normales, veintidós quedaron en estudio y el resto corría peligro si el medio estaba contaminado, como luego se demostró" —explica el doctor Costa—. "Posteriormente, apareció en escena el Centro de Investigaciones de Porfiria y Porfirina (CIPYP), dirigido por la doctora Alcira Battle que en combinación con el hospital Ramos Mejía se abocaron al tema". "El hospital dedicó una parte de sus profesionales, su tiempo y sus camas a la atención de los afectados".

En noviembre de 1983, se clausuró la fábrica, pero —como después se demostró— la contaminación no se detuvo allí. Los estudios realizados con la ayuda del Instituto Nacional de Tecnología Industrial (INTI) y de la Comisión Nacional de Energía Atómica (CNEA) en un radio de nueve manzanas a la redonda demostraron que había contaminación en agua y en tierra.

El agua y la tierra, la vida contaminada

En el hospital Ramos Mejía, con la dirección de la doctora Conti, se hace un tratamiento intensivo a la familia Chávez.

"Como comprobaron que tanto mi marido, los chicos y yo estábamos contaminados, decidieron internarnos —relata Haidé Chávez— y nos hicieron un tratamiento que duró 21 días". "Nos pusieron suero, nos sacaban sangre todos los días, nos hacían un control diario de orina y materia fecal, nos daban comidas especiales y hasta nos sacaron líquido de la columna". "Cuando terminamos el tratamiento —agrega— estábamos curados, pero la doctora no quería que volviéramos al barrio porque nos íbamos a contaminar de nuevo".

El éxito del tratamiento fue producto del trabajo realizado por un "grupo de investigadores encabezado por la doctora Alcira Battle de Albertoni. Esta terapia les ha valido el premio de 1980 de la Academia Nacional de Medicina y uno de los tres premios anuales de 1985 que otorga la Real Academia de Ciencias Exactas de España.

"Al hospital se le planteó un serio problema —aclara el odontólogo Costa— después de hecho el tratamiento que da un buen resultado de disminución de plomo en sangre. Porque una vez que los pacientes vuelven al medio, comenzaron a detectarse síntomas iguales a los anteriores. Entonces, se replantearon la situación y le dicen a la gente que mientras no se vayan a vivir a otro lado no harán más el tratamiento".

Las posibilidades de mudarse eran por supuesto, inexistentes.

La solución del problema va más allá de la mudanza e involucra, fundamentalmente, a las autoridades responsables.

El saneamiento de la zona exige una serie de medidas indispensables. En un informe que presentaron a sus superiores de la Municipalidad de Lomas de Zamora el doctor Pineilli y el doctor Costa sugirieron en setiembre de 1984 la instalación del agua corriente y el relleno de charcos y zanjas de la zona con carácter de urgente.

Hasta el momento, ni siquiera el Plan Proagua contempla su extensión al barrio y el relleno efectuado dejó mucho que desear. "Prometieron que iban a llenar una laguna inmensa que había al lado de la fábrica —dice la señora Ortiz— y lo único que hicieron fue tapparla con basura y animales muertos. Eso trajo un mosquerío inmenso y problemas de

diarrea a los chicos". A pocos metros, aún hoy se siguen viendo charcos y lagunas donde los juncos crecen con la misma fuerza que en los esteros mesopotámicos.

Para el problema de la contaminación en tierra, muy grave porque implica la posibilidad de llegar hasta las napas, —posibilidad probablemente concretada porque el agua extraída de los pozos tiene un gusto salobre y extraño— no hubo sugerencia. La Dirección Nacional de Ecología y Medio Ambiente contestó al pedido de asesoramiento de los profesionales diciendo —por sugestivo que parezca— que "no había antecedentes en el país y que se consultaría a la Organización Mundial de la Salud".

La desgraciada desaparición del doctor Pinelli hizo que la Municipalidad asignara otra función a su colaborador, el doctor Edgardo Costa. Desde entonces, ningún funcionario municipal informó que se hubiera avanzado en la búsqueda de soluciones al terrible problema.

Los vecinos, movilizados

Desde que se detectó el problema, los afectados del barrio comenzaron su rosario de presentaciones ante los organismos competentes. Ni la Municipalidad de Lomas de Zamora, ni el Concejo Deliberante, ni el gobierno provincial, ni la Legislatura de Buenos Aires dieron respuestas conducentes a solucionar la situación de la zona.

Las últimas explicaciones, incluso, se han ido convirtiendo en la negación del problema. "En la comisión de salud del Concejo Deliberante —señala Ramón Vargas, vecino del barrio y miembro del Segundo Congreso de Entidades de Bien Público del Cuartel Noveno— nos dijeron que el Poder Ejecutivo y el Concejo decidieron no tocar más el asunto para no alarmar a la población porque una vez que se tapó la zanja —se refiere a la laguna que estaba al lado de la fábrica— se solucionó el problema". La opinión de los científicos, no coincide con esta apreciación.

"Los últimos análisis que le hicieron a mis hijas, prueban que se han vuelto a contaminar —dice la señora Chávez—. Cada tres meses nos hacemos pruebas que demuestran que seguimos intoxicados —reafirma la señora Ortiz—".

Lo cierto es que mientras la contaminación puede extenderse por la zona, las autoridades responsables parecen hacer oídos sordos al problema e ignorarlo. "La parte final de la intoxicación es la muerte —concluye el doctor Costa—. No se puede esperar que quede una población diezmada para actuar" ■

**Un trabajo del que dependen miles de vidas humanas.
La lucha de un gremialista por la eficacia y dignificación de esa tarea.**



¿QUE PASA CON LOS SEÑALEROS?

El 4 de febrero de 1986, dos trenes que venían en dirección contraria, chocaron sobre las vías del Ferrocarril Mitre. No hubo víctimas fatales, pero sí decenas de heridos, algunos de gravedad. En la prensa, en la radio, en la televisión, se habló de un "error humano", el error de los señaleros, de los hombres encargados de manejar el sistema de señales.

Pero la crónica no fue más allá. No indagó en el por qué de ese error que, en la mayoría de los casos, se paga con la cárcel. Y nosotros quisimos saber qué ocurría, por qué suceden esas cosas que pueden afectar la seguridad de millares de personas.

¿Qué pasa con los señaleros? — nos dijimos y fuimos a buscar a un hombre que sabe mucho de este asunto: a Julio Carlos Lombardero, quien, hasta el 29 de noviembre de 1985, ocupó la presidencia de la seccional 12 de Octubre del ferrocarril Sarmiento.

—¿Qué pasa con los señaleros? — le preguntamos a Lombardero—, cesanteado ahora de su puesto en los ferrocarriles, no sólo por defender, como dirigente sindical, los intereses del conjunto de sus compañeros, sino por exigir a la empresa, que cumpla con los dictámenes que en materia de seguridad ferroviaria, plantea el Ministerio de Trabajo de la Nación.

Como 70 años atrás

—En general, la función del señalero se la confunde con la del guardabarrera o guardavías. Y son funciones diferentes, cada una con su responsabilidad.

—¿Cuál es la responsabilidad de cada uno?

—El guardabarreras tiene la responsabilidad sobre el paso a nivel — explica Lombardero—. Y el señalero cumple con una labor que, a nuestro entender, es la más importante: es el que traza la ruta y, el que da las señales a los trenes para que circulen por ella. Nada menos. No es el caso de que se quede dormido, como puede ocurrir con un guardabarreras. Si se quedara dormido, lo más probable es que el tren se para, porque no recibe la señal.

—Pero hay errores y ocurren accidentes...

—Sí. Y esos errores pueden ser fatales dentro del servicio. Lo que ocurre, es que los sistemas de seguridad son obsoletos. Son los mismos que regían hace setenta años... Y el margen de error es mayor... Le doy un ejemplo: en la línea metropolitana, en el ramal Once a Moreno, teníamos instalaciones, infraestructura y señalamiento para la circulación de 260 trenes diarios. En este momento, están corriendo 410 por día.

Tecnificación y nivel de vida

—¿Cómo incide esto sobre la seguridad del usuario y la labor del señalero?

—Le explico: la empresa levantó lo que nosotros llamamos el **enclavamiento** de los aparatos, que es un sistema inventado por los ingleses, en el cual los aparatos están enclavados con los circuitos de las vías y sus respectivas señales, lo que impide que el hombre se equivoque y pueda darle a dos trenes vía libre en la misma sección. Ese sistema fue levantado y queda todo a criterio del hombre saber si el tren pasó o no. Hay un mayor margen de error.

Sobre un tráfico intenso como el que nosotros estamos manejando, donde en las horas picos nos movemos con trenes cada 2 o 3 minutos, el hombre puede equivocarse y ahí es donde vienen las catástrofes, y cuando suceden, la responsabilidad exclusiva recae sobre el señalero.

—En cuanto a la **tecnificación con que se dice han reemplazado esos sistemas de seguridad. ¿Cuál es su opinión?**

—Nosotros tenemos en este momento en una misma seccional 3 sistemas diferentes de señalización. El más moderno que es totalmente automatizado, produce una acumulación de trabajo porque disminuye la cantidad de cabinas, con la misma circulación de trenes. Una de las reivindicaciones que como señaleros planteamos es que, si bien estamos de acuerdo con la tecnificación, ésta sirva para mejorar el nivel de vida de los compañeros. Por eso luchamos por las 6 horas de trabajo en la implantación de ese nuevo sistema.

Las 8 horas del señalero

—Como presidente de la seccional, por plantear estas reivindicaciones, ¿fue cesanteado de la empresa?

—Es más grave. Porque no es por plantear estas reivindicaciones (que serían conquistas), sino porque es-

tamos tratando que no se nos retrotraiga y anulen conquistas logradas. El problema fue que nos negamos a hacer 16 horas de trabajo diario en una función donde es la labor del hombre lo que determina la posibilidad de accidentes. Tenemos dictámenes médicos del Ministerio de Trabajo del año '74 que especifican que la función del señalero es altamente riesgosa después de las 8 horas diarias y aconsejan no exceder ese horario. En este momento en los 6 ferrocarriles existe el mismo problema. Los señaleros debemos cumplir 8 horas por día pero ante la falta de personal y de acuerdo al plan de austeridad emanado del plan Austral, las empresas estatales no pueden tomar personal. Entonces, las autoridades obligan a los compañeros a que cuando no llega el relevo deben trabajar 8 horas más. Esto que es una barbaridad, la empresa no lo tiene en cuenta y sanciona con 6 días de suspensión a los compañeros que se niegan a cumplir el doble turno. Toda la argumentación legal que pone la empresa es un decreto del año '66, del gobierno de Onganía, en el que se especificaba que al no tener relevo en las empresas públicas, el trabajador debía quedarse en su lugar de trabajo.

—¿Qué aduce la empresa para cesantearlo?

—Falsedades. Aduce acumulación de sanciones. Ha hecho una presentación en el Ministerio de Trabajo diciendo que había faltas injustificadas, tardanzas, etcétera. Todo eso es falso, ya que en 5 años yo no tengo una sola falta. Antes que estuviera la actual comisión directiva en la seccional, los compañeros se quedaban excediendo los turnos y tenemos casos como el de un compañero en el año '78 que fue condenado a 8 meses y medio de prisión por un accidente que era responsabilidad de la empresa.

—¿Cuál fue la actitud del Ministerio de Trabajo frente a la cesantía, ya que se trata en su caso de un dirigente sindical?

—Hasta ahora no ha tomado participación como corresponde. No ha respetado la conciliación obligatoria. Ante la actitud de la empresa de cesantearme, los trabajadores de la seccional, en solidaridad, realizaron paros de dos horas por turno durante 3 días. Pedimos al ministerio que interviniera y este respondió aliándose con la empresa, intimándome a mí particularmente y a los compañeros en general a reanudar las tareas. Todo esto en abierta contradicción con un dictamen del mismo ministerio donde hay una especificación muy precisa respecto a que los señaleros no deben cumplir más de 8 horas diarias.

La seguridad de los viajeros

—¿Cuál es el planteo de la empresa respecto a la seguridad de los usuarios?

—El único argumento que esgrime es el decreto del año '66 de Onganía que te mencioné. La empresa no ha tenido respuesta hasta ahora sobre el planteo de la seguridad de cientos de vidas. Incluso nos ha reconocido un acta donde nosotros hemos planteado que reglamentariamente corresponde aplicar los sistemas de seguridad, como el enclavamiento de los aparatos con la vía y las señales. Lo ha reconocido pero no lo lleva adelante y nos sigue obligando compulsivamente a hacer horas extras.

La dura lucha

—Ante este conflicto, ¿cuál fue la actitud de la dirección nacional del sindicato que los agrupa?

—Nosotros hicimos una acusación pública a la comisión directiva del sindicato por complicidad con la patronal. Creo que está demostrado, ya que estando aprobado por dos congresos nacionales y aceptado por la misma comisión directiva que el trabajo del señalero no debe exceder las 8 horas diarias, en un caso como éste, debían de haberse tomado medidas a nivel nacional. No las tomó y en cierta manera avaló y encubrió a la empresa en la determinación, planteando que se "abrían" de la instancia de defensa porque nosotros habíamos presentado un pedido de conciliación obligatoria, que debían haber presentado ellos, y al que se habían negado.

—¿Cuál es la actitud de los compañeros del gremio frente a la cesantía?

—Respecto a los compañeros del gremio, frente a esta actitud de la empresa con la cesantía, a la del Ministerio de Trabajo intimándonos, la actitud de la directiva de nuestro sindicato aliándose con la patronal, los compañeros de la seccional salieron a defender una conquista y a un compañero que en este caso era yo pero que podía haber sido cualquiera de ellos. Los compañeros de la seccional comprenden y se plantean la recuperación de nuestro sindicato para los trabajadores señaleros, para que podamos avanzar en nuestras reivindicaciones e incluso pelear por las 6 horas diarias que realmente corresponden a nuestra función ■

OPERATIVO UNITAS

EL PENTAGONO AJUSTA SUS NUDOS MARINEROS

por Julio Huasi
especial para Entre Todos

Mientras con el albor de 1986 estallaban los conflictos socioeconómicos en Argentina, pasaba inadvertida una sutil operación norteamericana de "apurar" al gobierno argentino a reanudar viejos cepos militares, entre ellos las maniobras bélicas navales "conjuntas" UNITAS, en el ensangrentado Atlántico Sur. No sólo —es justo decirlo— partía de la embajada estadounidense tan fervoroso deseo: no pocos uniformados también se hacían eco, como quien no quiere la cosa, de la ansiosa necesidad de "estrechar nuestras relaciones con los Estados Unidos".

Así lo refrendaba el propio Jefe de Estado Mayor de la Marina, almirante Ramón Arosa, quien agregaba —el 11 de enero de 1986— que "siempre existe la posibilidad de reconsiderar la participación de la Armada en el Operativo Unitas". Junto al máximo jefe naval, escuchaba con expresión de asentimiento, entre otros, el hoy extinto ministro de Defensa, Roque Carranza. Dicha "posibilidad" tiene un cuadro de matices específicos en la actual coyuntura, y fuertes raíces en la historia de las Fuerzas Armadas.

Pero lo que ensombrece todo el cuadro es que —según fuentes solventes— altos círculos navales "estudian la posibilidad de reanudar este año las operaciones UNITAS", o sea, en pocos meses más. Consultados acerca de qué grado de veracidad y qué porcentual de cualidad factible tiene ese "análisis" naval, las fuentes se limitaron a reconfirmar el hecho. Recordaron —eso sí— que el presidente Raúl Alfonsín es el comandante en jefe constitucional de las Fuerzas Armadas y que, como tal, el único que puede dar la venia formal para esa "reanudación".

Antecedentes, botones y moños

Los especialistas en esta temática infieren dos interpretaciones racionales de esta información:

a) que se trate de una "guñada" naval y/u oficial hacia el poder real norteamericano (complejo industrial-financiero-militar/Pentágono) para "suavizar" temas como deuda externa (la Armada es también una alta "deudora") y "ayudas" estadounidenses en materia de equipos y repuestos de obsoletas unidades de la flota procedentes —curiosamente— de antiguas "caridades" del rezago de Washington, y etcétera; o

b) de un "estado de ánimo" de círculos influyentes de esa fuerza, orientado sabiamente por el embajador Frank Ortiz y por las discretas visitas de ilustres personajes del Pentágono, en el sentido de "olvidar roces y rencores" (el sangriento asunto Malvinas y la "traición" de Washington) y "volver a ser los grandes amigos de siempre". No por mera casualidad la Armada —o sea, sus cúpulas fácticas— es considerada popularmente —desde Mitre y Roca— como históricamente probrítica. Pero los analistas modernos sostienen que si bien persisten rescoldos de ese signo "en el corazón", el "estómago" marino está conectado, más claramente en las últimas tres décadas (golpe de esta-

do de setiembre de 1955) con las vísceras de la U.S. Navy. En cualquiera de las dos hipótesis se concluye cediendo a los anhelos de Washington.

En esferas diplomáticas en general —y en las occidentales y estadounidenses en particular— después del "gran incendio" político de Washington ante América Latina en Malvinas, la Administración Reagan desplegó con urgencia hacia Buenos Aires la operación "To Mend and To Renew", es decir, de "reparación y reanudación" de los estrechos lazos militares y moños políticos. El hombre escogido para la nueva necesidad fue un antiguo alto oficial de la CIA llamado Frank Ortiz, especializado en besar mejillas de esposas bobas de jefes militares, financistas y ejecutivos vernáculos.

El funny boy ya había operado, hacia 1967, en Montevideo y tenía una cierta experiencia en el tratamiento de situaciones de eclosión nacionalista e independentista en el continente. Aunque no siempre le había ido muy bien: el 17 de octubre de 1969, oficiales de inteligencia —no seducibles por los dólares— del gobierno del general Juan Velasco Alvarado lo pescaron con las manos

en una masa de 50.000 fichas de patriotas peruanos y carpetas de espionaje bajo la pantalla de la empresa de "consulting" Plant Protection, y debió salir —"sí o sí"— de Lima a toda velocidad.

El cambio de hombres en el bunker diplomático de Palermo Chico no era casual: el embajador anterior, Harry Shlaudemann, estaba demasiado incinerado por sus manejos y telarañas castrenses de 1981, inductivos hacia un suceso que terminó llamándose "Operación Rosario". Aquellos sórdidos prolegómenos de la provocación del Pentágono/Casa Blanca para llegar a su objetivo de montar una base nuclear en Malvinas con las manos de Londres o de Buenos Aires o de ambas a la vez (con visitas secretas de los generales Vernon Walters y Gordon Summer) no lo hacían el hombre indicado para tratar con la nueva administración radical de Raúl Alfonsín.

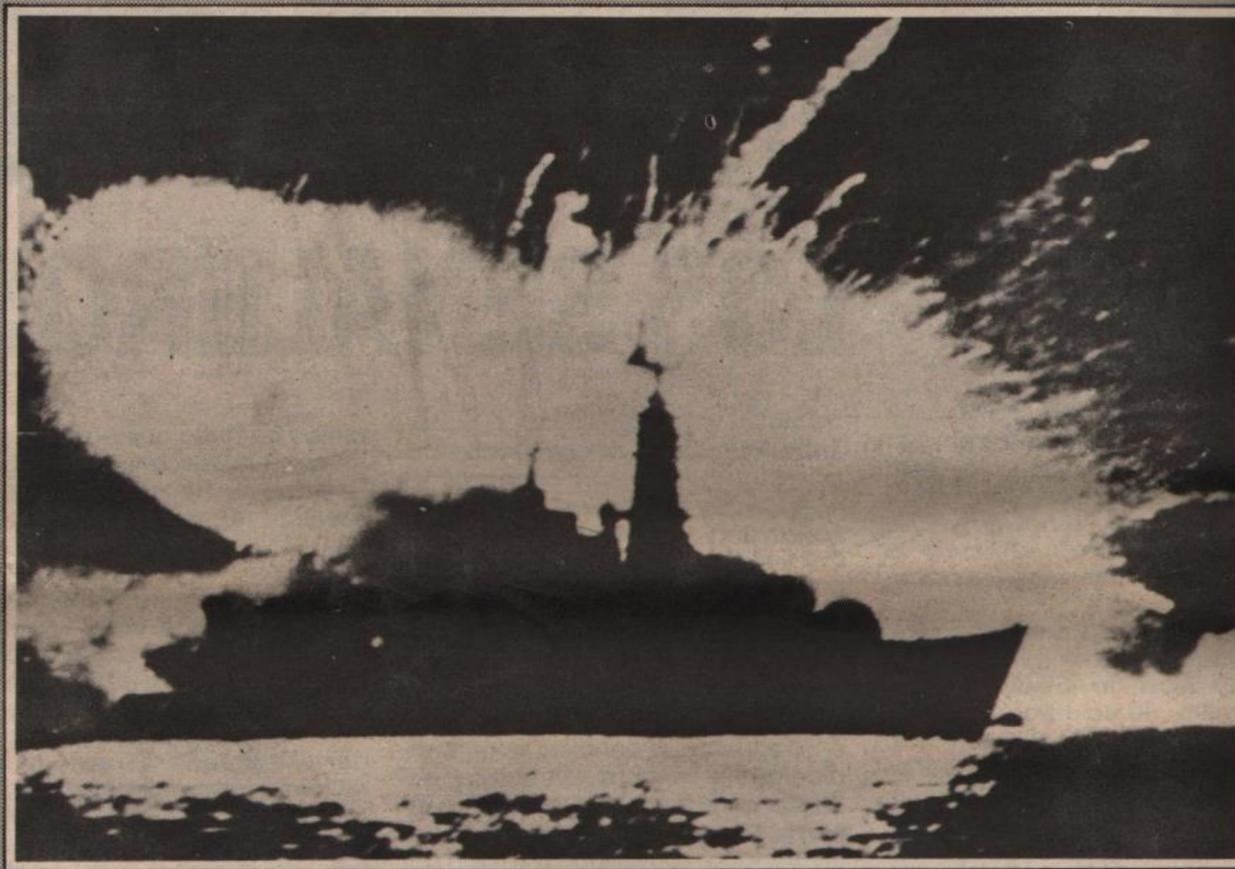
Los mencionados expertos invitan a recordar el clima de la época —1983— en que el actual mandatario desarrollara un encendido discurso electoral que condenaba oralmente desde los "narcomilitares" bolivianos hasta la "intervención en Ni-

caragua" y la "invasión de Granada". Frank Ortiz comenzó a operar desde su llegada a Ezeiza, y uno de los frutos de su labor fue el viaje del entonces Jefe del Estado Mayor Conjunto, general Julio Fernández Torres, a bases militares exclusivas del Pentágono. Tal viaje causó algún estupor en ciertas filas militares donde no se aguardaba "tan rápidamente" una "reconciliación formal" de los antiguos novios.

Mientras el fantasma del exsubdirector de la CIA y brazo derecho de Reagan, el general Vernon Walters, aparecía regularmente de incógnito en Argentina (hasta hubo un pedido de informes al gobierno, del diputado peronista Miguel Unamuno), Ortiz se mantenía fiel al dicho de que "las brujas no existen, pero que las hay, las hay". Así, en 1985 fue introductor de excelsos visitantes de su país y administración.

James, Nestor y John han arribado

Cuando aún flotaba alguna nube de ilusión sobre la Plaza de Mayo, en enero de 1985 llegaba "en se-



1982. Guerra de las Malvinas: el Pentágono definió a la Argentina como su enemigo militar. Hoy pretende restablecer relaciones a través del operativo UNITAS. Aunque parezca increíble, en nuestro país tiene quién escuche su propuesta.

creto" a Buenos Aires el Secretario de Estado Adjunto para Asuntos Latinoamericanos, James H. Michel. Fuentes puntillosas precisan que no traía ninguna carpeta sobre asuntos comerciales ni consulares. Como con un cassette engarzado en las amígdalas, fue machacón e imperativo en todos sus contactos oficiales, castrenses o civiles: "Hay que normalizar —exigía— las relaciones entre las Fuerzas Armadas locales y las United States Army/Navy/Air Force" y todo su complejo político, vulgarmente conocido como Pentágono. En sus conciliábulos —agregan las fuentes— aparecía, entre otros "asuntos", el tema UNITAS, importante para Washington y su estrategia global (NATO).

Es que el alto funcionario manejaba dos informaciones, una conocida por sus interlocutores, y la otra, no siempre. La primera, y muy preocupante, era que pocos meses antes, en setiembre de 1984, la población de Puerto Madryn —con la ovación del país patriota— impidió a la flota norteamericana que participaba en una UNITAS atracar y reabastecerse en sus diques. Fue cuando —no se sabe aún si espontáneamente o debido a qué razones—, el ministro del Interior, Antonio Tróccoli, dijo aquello de "aquí hay asuntos de Seguridad Continental". O sea, que reconvino al pueblo argentino, y sus palabras se pusieron del lado del antiguo aliado del enemigo británico en Malvinas. Además, instaló el "asunto" en el diagrama del conflicto Este-Oeste y no, como lo está en esencia, en el del Norte-Sur. De paso, tendió al retroceso del avance latinoamericano contra la letra y el espíritu del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR), que fue uno de los percances no previstos por Washington en su obsesión estratégica por la base militar en Malvinas.

La segunda información de la que Michel no estimó prudente desprenderse demasiado —con los civiles—

eran las tratativas avanzadas entre Reagan y el general Augusto Pinochet (y el almirante Toribio Merino y otros "old friends" de Santiago de Chile) para la cesión de la Isla de Pascua, en el Pacífico Sur. Algunos despistados comenzaron a entender entonces —cuando se reveló la cesión— por qué en setiembre de 1981 el vicepresidente George Bush hablaba de la conveniencia de un "eje o bloque Buenos Aires-Santiago que sería beneficioso incluso para el problema de Malvinas".

En síntesis, el verdadero plan estratégico de Washington no era —y no es— que el control de los espacios marítimos y aéreos australes de los dos mayores océanos del planeta. Ello afecta directamente a toda América Latina —especialmente nuestro Cono Sur— y la implica en la doctrina del Pentágono de una III Guerra Mundial (superatómica), cuyas primeras fases —según las tesis geopolíticas de Reagan— "ya se están librando".

¿Fue casual que, junto con la llegada de Michel, el general Fernández Torres se pusiera a delirar sobre inexistentes "rebrotos guerrilleros" y el secretario general del Ejército, coronel Miguel Abbate, incursionara en manifestaciones políticas vedadas —formalmente— a su condición? Torres había sido agasajado en Estados Unidos por la élite de las "Tropas Especiales" y volvió euforizado por "mejorar las relaciones entre ambas fuerzas de Occidente".

Frank Ortiz no es súperman, pero tampoco es manco. Sin perder tiempo, lubricó en su "teatro de operaciones" el arribo del segundo hombre del Pentágono, el alto oficial "CIA/DIAMAN" Néstor Sánchez, el 6 de marzo, casualmente días antes que el presidente Alfonsín partiera hacia Washington. Resulta obvio reseñar el tipo de visitas que hizo Mr. Sánchez, y el color de la ropa de sus

anfitriones. Les habló de muchos "asuntos", entre ellos el de UNITAS, aunque detectó que, al tratarse de un asunto específicamente naval, en las otras fuerzas había oficiales suspicaces, por asuntos de presupuesto y otros, y que hablaban del "arrugue" marino en Malvinas.

Si ya habían arribado dos secretarios de alto rango (Michel y Sánchez, de Estado y Defensa), ¿qué podía impedir que desembarcara, ufano y restallando sus cuatro estrellas, el general John Rogers Galvin, con los primeros malvones porteños de octubre? Nada ni nadie, al parecer, intentaron impedirlo, pues se trataba de una gira de inspección vi-reinal del ni más ni menos que nuevo jefe de las Fuerzas Armadas Norteamericanas del Sur (South-Command, siglado SOUTH COMM), con sede en la zona militar yanqui del Canal de Panamá.

El general Galvin remachó el tema de la "XVI Conferencia de Ejércitos Americanos" en la que participó el jefe argentino, general Héctor Ríos Ereñú celebrada en noviembre pasado en Santiago de Chile, la que "reafirmó la vigencia" de la Doctrina de Seguridad Nacional.

El general Galvin —agregan las fuentes— también incluyó el "asunto" UNITAS, pero especialmente —al igual que sus predecesores viajeros— "recabó con énfasis el apoyo argentino, político y militar, a la posición de Estados Unidos en Nicaragua y Centroamérica", tesis invasora y bélica.

Para los expertos, una eventual reanudación de las Operaciones UNITAS con la marina de guerra (de categoría supernuclear) norteamericana en el Atlántico Sur sería "una apuesta política sumamente riesgosa para cualquiera que la sustente, apoye o adopte, ya que indudablemente provocaría un rechazo generalizado". Los mismos especialistas discernen que ese rechazo provendría "no sólo de am-

plísimas capas de la población trabajadora, humildes y medias, que recuerdan perfectamente la actitud norteamericana en Malvinas y con la deuda externa, sino de sectores políticos nacionales y populares. No sería de sorprenderse que también de algunos políticos radicales y hasta de militares". Estos deberían, a la vez, reanudar "lazos" con pares fascistas de Chile, que apetecen las Malvinas.

Los comentarios de los expertos se internaron en anécdotas de peso: "por ejemplo: el hijo prisionero en Malvinas del hoy preso almirante Anaya, ¿perdonaría la reanudación? ¿La perdonarían los soldados sobrevivientes de esa guerra, y muchos suboficiales y hasta algunos oficiales? ¿La perdonarían los deudos aún angustiados de los millares de argentinos sacrificados en aquel "combate" entregado y desigual?"

La última participación argentina en el UNITAS se consumó en setiembre de 1981, con el arribo a la comandancia del arma del almirante Jorge Anaya. La flota norteamericana —que incluía unidades nucleares como el submarino Scamp— estuvo comandada por el almirante James Enfelt. La argentina, por un flamante contralmirante con estudios de posgrado en una escuela de la Royal Navy y actuación reciente en la Misión Naval en Washington: Horacio Zaratiegui. Seis meses después de aquel UNITAS, éste debió recoger, en las mismas aguas, furioso con Anaya, cuatro centenares de cadáveres de compatriotas hundidos con el crucero "General Belgrano" por el submarino británico Conqueror, en una "guerra" cuyas "luces verdes" fueron laboriosamente encendidas en el tablero del SOUTH COMM. ■

TURISMO

DERECHO NATURAL DEL HOMBRE

Vidal
Sinjes

Reserva de pasajes de avión, tren, hoteles barco, nacionales y de todo el mundo. Organización de Congresos y eventos. Excursiones individuales y en grupos y cualquier otra actividad donde viajar sea un placer.

Viamonte 723 - Piso 2º - Oficina 10 - 1053 Buenos Aires Rep. Argentina - Tel. 392-2190 - 393-7778 - 394-0487/8520 DDI 54 111 2691 - Télex 25390 VIDAL AR - Télex 23146 TRAIL AR

**Donde termina
la información
comienza Claves
a interpretar
los hechos**



**Una tribuna abierta
a todas las
expresiones políticas
con fe democrática.**

Aparece mensualmente

Lucen las banderas cubanas y del 26 de julio bajo el sol, en las calles de La Habana. Los jardines se ven prolijos; la gente, tranquila, feliz. El pueblo espera el Tercer Congreso del Partido Comunista de Cuba, en una vigilia alerta, productiva. Hay mucho que hacer ahora, y después. No es fácil construir el socialismo; en realidad, es lo que más esfuerzo humano requiere en toda la historia. Y encima tampoco es fácil cuando a 90 millas acecha el Vecino, "el que tiene el teléfono y el submarino", como dijera el poeta Nicolás Guillén.

Este pueblo trabaja obstinadamente; pero no todo es trabajar. Enormes colas en todas las librerías de La Habana acaban de agotar la última novela del colombiano Gabriel García Márquez: **El amor en los tiempos del cólera**. Carlos Rafael Rodríguez —miembro del Buró Político del Partido Comunista— lo comentó entusiastamente en el diario **Granma**: "Es la manera de vencer la soledad a través del amor". En este país los obreros, los trabajadores hacen cola para comprar un bello libro de amor, aunque no les sobre el tiempo para hacerlo. Para leerlo, seguramente le robarán tiempo al que nosotros le dedicamos a los sueños. Aquí no hacen demasiada falta: forman parte de la realidad.

"Ser cultos es ser libres"

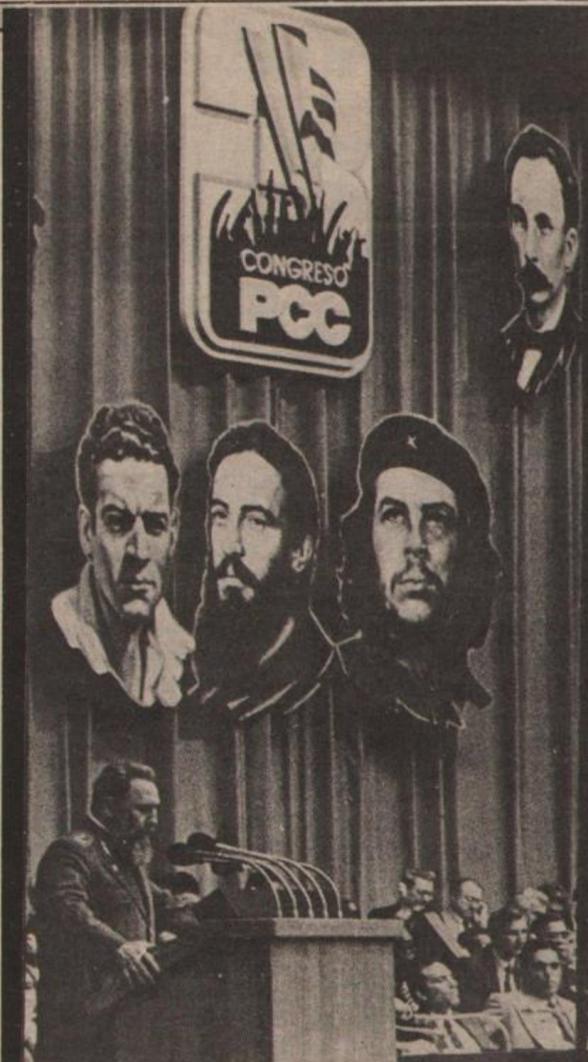
También se agotó recientemente el libro de fray Betto "Conversaciones con Fidel sobre la religión". Esto no podría ocurrir sin lo que dijo Rosario Fernández, del secretariado de la Central de Trabajadores de Cuba: "el compromiso de los trabajadores de llegar al tercer Congreso con medio millón de graduados de noveno grado, ha sido sobrecumplido al elevarse la cifra a 672 mil 123. Y todavía se encuentran matriculados 29 mil 560 trabajadores para alcanzar ese nivel cultural".

Antes se había librado la Batalla del Sexto Grado. Y antes aún, al comienzo de la Revolución, se realizó la legendaria Campaña de Alfabetización. En 1961, cien mil jóvenes se internaron —con un farol sol de noche y una cartilla escolar— en los montes y campos cubanos y vencieron al analfabetismo, una de las peores lacras de la dependencia.

Todo esto no es un milagro, como lo explicó Fidel Castro en la clausura del evento "Pedagogía '86" —que concluyó el 1º de febrero y al que asistieron 3 mil 500 delegados e invitados: "si me preguntan: todo lo que ustedes han hecho, ¿lo podrían hacer con los sistemas existentes en América Latina? Yo con toda franqueza diría que no. Explicaría que no estoy promoviendo revoluciones, que no estoy tratando de llevar la subversión a ninguna parte. Pero si me preguntan si todo éso se podría hacer sin una revolución, yo les diría con toda franqueza que no. Lo que nosotros hicimos, no se podría hacer sin una Revolución".

Como la otra cara de la moneda, una educadora salvadoreña relató en ese evento la situación de su país: más de dos mil escuelas, en zonas bombardeadas, han sido cerradas; más de cinco mil maestros carecen de empleo. La Escuela de Formación para maestros es hoy la sede del batallón de elite del ejército salvadoreño entrenado por los norteamericanos. La feroz represión contra el pueblo salvadoreño alcanza también a sus maestros: 355 han sido asesinados, otros 78 desaparecidos. El papel de los maestros —concluyó la educadora— es no sólo dar clases, sino transformar las conciencias para cambiar esas realidades.

Cuando se cambian esas realidades es posible hacer cosas como el círculo de interés de computación del Palacio Central de los Pioneros "Ernesto Che Guevara". Allí van semanalmente los niños desde séptimo grado, a ése y otros círculos de interés que ellos mismos eligen: televisión, cine, transporte, comunicaciones, industria del tabaco, de la caña, etcétera. Una educadora visitante preguntó: "¿quién paga todo esto?" Un niño cubano les contestó: "Mi papá". Ante la perplejidad de la visitante, añadió: "es obrero de Antillana de Acero". Una lección de economía socialista, más valiosa que cinco textos.



Y LA NAVE VA...

Por Martha Fernández

La salud en manos del pueblo

La salud popular ha tenido atención prioritaria. Todos los servicios son gratuitos; una red de policlínicos, hospitales, institutos de investigaciones médicas cubren todo el territorio de la Isla. Cada día se gradúan más médicos. Ya no sólo cubren las necesidades de atención del pueblo cubano; en misiones internacionalistas, ponen sus conocimientos al servicio de otros países en desarrollo. Alguna vez dijo Fidel Castro: "haremos de Cuba una potencia médica". Y lo está logrando, si se mira el hospital Hermanos Ameijeiras, que visitamos los periodistas extranjeros asistentes al Congreso del PCC. Es un hospital clínico-quirúrgico de tercer nivel, integrante del sistema nacional de salud. Atiende a 300 mil habitantes de los municipios Centro Habana y Habana Vieja; también, casos de difícil diagnóstico remitidos por otras provincias. Cumple funciones docentes de post-gradado y de investigación.

Se desarrolla allí la cirugía máxilo-facial; los tumores de hipófisis se operan por microcirugía por dentro de las fosas nasales, con una recuperación muy rápida de los pacientes. En el campo de la ortopedia, tiene gran desarrollo la cirugía de columna. También está muy avanzada la cirugía de tórax, al igual que el trasplante de médula ósea —utilizado en el tratamiento de la leucemia— se hacen trasplantes de corazón, riñón y páncreas con riñón.

El mar se ve desde las ventanas de este hospital, que cuenta con personal afectuoso con los pacientes, flores en las mesas del comedor, televisión en las habitaciones. Posee 950 camas en 330 habitaciones. Tiene mil 800 trabajadores, entre ellos 300 especialistas. Las operaciones de las 25 salas pueden ser seguidas por el personal médico desde monitores instalados en cada piso. La tecnología es también de avanzada: ultrasonografía computarizada, tomografía axial computarizada, cámaras hiperbáricas; se está montando el angiotrón para investigaciones cardiovasculares; funciona la resonancia magnética nuclear.

En la sala de cirugía cardiovascular hay varios pacientes para operar. Entre ellos, una niña de 14 años; se la ve bastante tranquila. A su lado, se va de alta una joven señora operada hace 13 días, ya totalmente restablecida. Otro paciente operado hace cinco días, nos saluda sonriente. Y llega Jorge Ocaña. Es el primer cardiotrasplantado de Cuba. Tiene 38 años. El 1º de marzo se reincorporará a su trabajo en la industria del tabaco. Lo operaron hace 56 días; en su pecho late otro corazón cubano. Quizás sea el que le haga decir: "sólo la revolución hace posible estas cosas en nuestro país. Y la confianza que le tenemos a nuestros médicos".

Pero todo esto que vemos se refiere a la lucha contra la enfermedad. Hay otra victoria menos ostentosa: el cuidado de la salud del pueblo, que arroja estos resultados: la mortalidad infantil ha descendido a 15 por cada mil nacidos vivos. Una periodista norteamericana recuerda asombrada que la mortalidad infantil en barrios de Chicago, Filadelfia y Washington alcanza a 50 por cada mil nacidos vivos. En Cuba ahora la expectativa de vida es de 74 años y la mortalidad infantil se produce, fundamentalmente, por enfermedades congénitas. Otra periodista norteamericana recibe una respuesta categórica: en Cuba no se han detectado casos de SIDA.

El pueblo rescata su cultura

La UNESCO declaró a La Habana colonial como "monumento de la Humanidad". Está en marcha la reconstrucción del casco de la ciudad. Restauradores, arquitectos, obreros, artesanos laboran incansablemente. Y reproducen las maravillas: una botica con sus retortas, la casa del agua, las fachadas igual que en los siglos XVII y XVIII, los ventanales de medio punto. Aquí hay tiempo para todo, y el tiempo tiene otra dimensión. Así se ve cuando se visita el Museo de los Capitanes Generales: se mira el pasado desde el presente y se mide mejor a dónde se ha llegado. Porque el dormitorio donde yacían los esclavos —que indigna y conmueve— y que funcionaba hace **menos** de cien años, es sólo un recuerdo. Hoy, los nietos de esos esclavos, son los que construyen y dirigen este país.

También en el casco de La Habana Vieja, la plaza de la Catedral ofrece uno de sus tradicionales sábados: artesanos, un taller de grabado, una orquesta compuesta por trabajadores que tocan un danzón y luego una habanera. Más allá, en el Morro, un grupo de niños efectúa una pantomima. Tienen la alegría que José Martí reclamaba para ellos: "los niños nacen para ser felices", decía y agregaba: "porque son los únicos que saben amar; porque los niños son la esperanza del mundo". En la tarde cálida que termina, la profecía de Martí toma forma.

Y a la noche, antes de empezar el Tercer Congreso, el Teatro Nacional de Cuba brinda una función de gala: el ballet Nacional, que dirige la majestuosa Alicia Alonso; el Conjunto Folklórico Nacional, interpretando los coros del siglo de La Habana y Sancti Spiritus; la cantante Alina Sánchez, que recrea a la inmortal heroína de la novela cubana, Cecilia Valdés; Danza Nacional de Cuba, que rescata las raíces africanas; un conjunto de violines infantiles, de niños de la Escuela Musical Manuel Saumell, de 3º a 7º grado, que sorprende por su estilo y nivel artístico; y Pablito Milanés y Silvio Rodríguez, ovacionados.

Y llegó el día

Mil 784 delegados, ante 187 delegaciones extranjeras, dieron comienzo el 4 de febrero al Tercer Congreso del Partido Comunista de Cuba. En los tres días que sesionó, se trataron y aprobaron los Lineamientos Económicos y Sociales para el quinquenio 1986-1990; resolución acerca del perfeccionamiento del Sistema de Dirección y Planificación de la Economía y la propuesta del Programa del Partido Comunista. Del Congreso no salió un programa terminado —que debe reemplazar a la Plataforma Programática en vigor hasta ahora—, sino que se formuló esta propuesta que será girada nuevamente a los organismos del partido y a las organizaciones de masas para una nueva discusión.

Los delegados representan a 250 mil militantes del PCC; poco menos de 600 mil son los miembros de la juventud de ese organismo partidario.

Los delegados

Miguel Reyes, doctor en Derecho, árbitro principal del órgano nacional de Arbitraje Estatal, que dirige las controversias entre empresas estatales cuando no se cumplen los contratos entre ellas: "este es un informe histórico. Lo que ha señalado Fidel nos obliga a trabajar cada día más para eliminar las deficiencias, sobre todo en el orden económico".

Alberto Juantorena, tres veces campeón olímpico

de los 400 y los 800 metros, licenciado en economía, vicepresidente del Instituto de Deporte y Recreación: "sentimos la misma efervescencia que siente el pueblo, ya que se van a trazar los lineamientos políticos, económicos y sociales para los próximos cinco años. En cuanto a cómo combinar la vida de un deportista con la del militante, es igual que lo hacen otros trabajadores y militantes del partido: hay que tratar de ser el mejor en el lugar de trabajo que nos corresponda".

Reinaldo Basnuevo, tornero, 38 años, delegado por Santiago, explica cómo se los elige: "primero se eligen compañeros en los núcleos del partido; van a la asamblea del comité municipal; de allí se eligen a los que pasan a la asamblea del comité provincial, de donde salen los delegados al Congreso. Es un proceso democrático, donde hay que escoger entre miles de compañeros magníficos".

Zoilo Marinello, cancerólogo de prestigio internacional, dirige el Instituto de esa especialidad y explica por qué no se aprueba un Programa sino un Proyecto: "es una forma aun superior a la de los anteriores congresos para mejorar el Programa del partido. En este caso estamos mirando mucho más lejos, al año dos mil. Este proyecto entonces vuelve a las masas para que lo analicen y lo enriquezcan con miles de ideas nuevas".

Román Pupo, teniente coronel de las Fuerzas Armadas Revolucionarias: "siento la emoción más

grande que puede sentir todo obrero, todo revolucionario. Mi alegría no es solo mía, sino de todo el pueblo de Cuba ante los logros de nuestra Revolución".

Noria González, peluquera, delegada por Santiago de Cuba: "las mujeres participamos en la ciencia, la educación, la producción y la defensa. Esto no nos impide dedicarnos a nuestras tareas en el hogar, o como madres. Para ello ayudan nuestros esposos en tareas que antes teníamos que hacer nosotras exclusivamente. Yo tengo tres hijos: uno es ingeniero; otra estudia teatro y la otra está en la secundaria básica. El Comandante en Jefe ha planteado con firmeza la necesidad de una mayor participación de la mujer, tan capacitada como el hombre para desempeñar cualquier cargo y a cualquier nivel. Si no, fíjese en la defensa: además de participar mujeres en las Fuerzas Armadas y las Milicias de Tropas Territoriales, tenemos un batallón femenino en el Servicio Militar General. Pese a ello, hay compañeros que mantienen cosas machistas, aunque en eso también se adelantó bastante. Mire si será, que mi marido se quedó a cargo de la casa para que yo pudiera asistir como delegada".

Salvador Wood, uno de los más conocidos actores cubanos —el campesino de la película "El Brigadista"—: "estoy en una parte aprendiendo, y en otra lleno de esperanzas, luego del Informe Central que apunta a desarrollar un trabajo más científico a nivel del partido y de toda la sociedad" ■

Al presentar su informe, precisó Fidel Castro: "cada Congreso debe ser un recuento alentador de lo que se ha hecho, una crítica enérgica de lo que se ha dejado de hacer y una proyección optimista y resuelta hacia el futuro, confiados en nuestra fuerza revolucionaria, nuestra moral de lucha y las inmensas posibilidades del socialismo. No albergamos temor a señalar nuestras deficiencias, pero tampoco a expresar los grandes éxitos de nuestra Revolución y nuestra profunda y sólida confianza en el porvenir".

Tras ello, desgranó 26 páginas de recuento de logros. El producto social global creció a un ritmo promedio de 7,3 por ciento, muy por encima del 5 por ciento previsto. A la producción industrial le correspondió una tasa de crecimiento de 8,8 por ciento. La productividad del trabajo creció a un ritmo de 5,2 por ciento anual. El 74 por ciento del incremento de la producción se debió a este factor. El consumo personal aumentó a un ritmo de 2,8 por ciento anual y el consumo social lo hizo en 7,1. El salario medio mensual creció 26,4 por ciento en estos últimos cinco años. El consumo diario de calorías ascendió a 2 mil 900 por cápita y el de proteínas a 78 gramos.

De la economía por sectores, se destaca el aumento de la producción cañera: 12,2 por ciento con respecto al período anterior, con una producción estable de 8 millones de toneladas anuales.

Tras la enumeración de los resultados en distintos órdenes económicos y sociales, siguen 15 páginas de crítica detallada, también sector por sector. La primera que se menciona, dice: "el problema esencial de la economía en el quinquenio radicó en que, aunque tuvimos un crecimiento más que aceptable, fue insuficiente donde más lo requeríamos, es decir, en la exportación de bienes y servicios y en la sustitución de importaciones".

A partir de allí se mencionan sin retaceos cuestiones tan variadas como "las dificultades subjetivas" para el turismo; el "incumplimiento de la entrega de algunos productos a los países socialistas" con los que se han incorporado "muy pocos rubros nuevos de exportación"; la falta de siembra de todas las áreas cañeras previstas; deficiente aplicación de fertilizantes; demoras en mejorar los precios de la producción campesina; baja calidad del servicio de pasajeros por tren; falta de integralidad en la planificación del desarrollo económico; "el abastecimiento a la población, que se garantizó en sus productos bá-

El Informe Central



sicos, presentó inestabilidad en su comercialización poco flexible"; "oferta insuficiente e inestable, problemas de variedad, surtido, tallas inapropiadas, mala terminación y diseños obsoletos de productos industriales de consumo personal"; "en los servicios se producen manifestaciones de insensibilidad hacia los problemas de la población"; en suma, nada de lo que vive el pueblo cubano escapó al examen detenido y pormenorizado de sus dirigentes. Puede decirse cualquier cosa de este informe, menos que haya sido demagógico o que le haya sobado el lomo a nadie.

Por eso, señalaría luego Fidel Castro que era necesaria "una renovación amplia de los órganos de dirección del partido que no se había hecho realmente nunca" y que se haría en base al criterio, no de ampliar los organismos como hasta entonces, sino de renovar, aún sustituyendo "a compañeros que tienen todas las cualidades y méritos".

El Informe Central traza luego los objetivos del

quinquenio próximo y pasa revista a las fuerzas Armadas y ministerio del Interior, así como a las organizaciones de masas, con particulares elogios a la Central de Trabajadores de Cuba, la Asociación Nacional de Agricultores Pequeños, la Federación de Mujeres Cubanas y los Comités de Defensa de la Revolución así como a los organismos dedicados a la infancia y a la juventud, para concluir con unas palabras por demás elocuentes:

"Gracias a que hemos tomado decisiones correctas y hemos trabajado con tesón en estos años, nuestra patria es más fuerte, nuestra economía más sólida, nuestra experiencia más rica, nuestro Partido más aguerrido, nuestro pueblo más maduro, más cohesionado, más culto, más seguro de sí mismo, más revolucionario.

"Próximo a cumplirse el trigésimo aniversario del Granma, ahora que podemos mirar el campo recorrido, si entonces no había siquiera una luz que nos indicara dónde estaba el punto al que habríamos de arribar, nos complace pensar que estos congresos son como faros que señalan puertos seguros donde hace escala, de tiempo en tiempo para renovar el compromiso de su obra, la nave de la Revolución en su largo viaje por los mares de la historia.

"Pero ya no se trata de un puñado de hombres en un pequeño yate, más repleto de ideas que de armas, sino de una nave inmensa y sólida que ninguna ola, ningún viento, ninguna tempestad será capaz de hacer naufragar, cargada esta vez de muchos sueños hechos realidad y de muchas realidades que son sueños todavía por hacer, donde un pueblo entero navega hacia el futuro y sabiendo que si delante hay montañas de dificultades y obstáculos, si un pérfido enemigo acecha, como premio a su tesón, su confianza en sí mismo y sus esfuerzos, muchos primero de enero le esperan.

"Hagámonos el propósito de redoblar nuestros esfuerzos, y jurémonos ante nosotros mismo que si un día nuestro trabajo nos pareciera bueno, debemos luchar por hacerlo mejor; y si fuera mejor, debemos luchar por hacerlo perfecto, conociendo de antemano que para un comunista nada será nunca suficientemente bueno, y ninguna obra humana será jamás suficientemente perfecta" ■

LA CRUZ DE LA AMERICA POBRE



por Fray Antonio Puigjané

Queridos hermanos, compañeros y amigos: ¡Paz y Bien!

Hoy tengo la dicha y el privilegio de escribirles desde esta bendita pequeña-gran Nicaragua.

Sé que hay muchos hermanos que se molestan cuando me oyen hablar de Nicaragua... ¡Perdónenme, hermanitos, pero hay aquí una LUZ tan hermosa, tan pura y transparente, que quema y purifica! Es cuestión de abrir los ojos y el corazón.

El viernes 14, desde Jalapa, casi en la frontera con Honduras, a las 7 de la mañana, partió un "VIA CRUCIS por la PAZ y la VIDA". Lo encabezaban, en sus sillas de ruedas, seis compañeros lisiados de guerra y el Canciller, Padre Miguel D'Escoto. Lo seguían más de un millar de humildes peregrinos. En 15 días piensan recorrer a pie, los 320 kilómetros que los separan de Managua. Fue una experiencia maravillosa, acompañar a este pueblo heroico, aunque más no fuera unos 7 kilómetros de Zomate a Ocotal, el domingo 16. El sol calcinante, los 70 kilómetros anteriormente recorridos, las cuevas pedregosas hacían duro este camino que tan pálidamente representaba el camino durísimo que a éste y a todos los pueblos empobrecidos de latinoamérica nos hacen recorrer los poderosos, el imperialismo.

Esta es la reflexión, compañeros, que se me mete por los ojos al corazón y que intento compartir con ustedes.

Viendo la gran carroza, tirada por un tractor, en la que avanza, entre palmas, flores y niños, un Jesús Nazareno cargado con su cruz, rodeada de un pueblo lleno de fe y fervor, con su ministro de Relaciones Exteriores al frente, sudoroso, barbudo, en cotona (una especie de camiseta que viste el pueblo humilde), con grupos de soldados armados del E.P.S. (Ejército Popular Sandinista) que se van uniendo, mezclados, como parte viva de ese pueblo culminando en una Misa de unos 10 sacerdotes y varios miles de campesinos, me conmuevo profundamente. Este pueblo no está de vacaciones: está en plena GUERRA DEFENSIVA, ante el gigante más feroz de todos los tiempos, y en la zona de máxima agresión. Y tienen tiempo, porque tienen una profunda fe, para hacer este largo vía crucis, sólo superado por el vía crucis de siglos de nuestra América india, mestiza, negra, criolla. Mi emoción se hizo dolorosa vergüenza cuando me tocó dar la Comunión, como a un campesino más, al Canciller Miguel D'Escoto. "Perdón, Miguel, le dije, vos deberías estar aquí, presidiendo esta Misa, en vez de nosotros (pero Miguel está sancionado directamen-

te por el Papa Juan Pablo II, por ser Canciller de este gobierno popular y revolucionario. No entiende su servicio difícil y generoso. ¡Tampoco el Sumo Pontífice de aquel tiempo entendió a Jesús y lo condenó a muerte!). Que el Cuerpo y la Sangre de Cristo sean luz y fortaleza, siempre para vos, hermano querido. ¡Animo!"

Concluí la Misa pasmado de la falsedad de los que sostienen que aquí se persigue a la Iglesia. Así lo hace el Cardenal Miguel Obando y Bravo en su gira por la ONU, por los Estados Unidos, y ante los generales del ejército de Honduras que, cada vez más, agradece a la Nicaragua libre.

Durante siglos, a pesar de la fuerte presencia de la Iglesia Católica en Nicaragua, el pueblo sufrió esclavitud, hambre y miseria.

Hoy, la Revolución sandinista, masivamente apoyada por el pueblo, va haciendo REALIDAD, hermosa REALIDAD, lo que antes eran sólo lindas PALABRAS. ¿Por qué será que mientras el pueblo que es Iglesia, con la mayoría de sus monjitas y sus curas se alegra y lucha y trabaja, la cabeza máxima de su jerarquía se opone absolutamente y alienta la agresión de los Estados Unidos?

El señor Cardenal asegura que "no es político" que él "lucha contra el pecado"... ¿Acaso puede haber mayor pecado que asesinar campesinos y mujeres desarmadas?

Miguel y los peregrinos, caminan y oran "por la paz y por la vida" y por eso, constantemente ORAN por su propia conversión y la de sus enemigos. Fue emocionante leer ayer, domingo 23, en Barricada, los detalles del encuentro del Obispo de Estelí, con los peregrinos. A las 7 de la mañana, en la iglesia catedral, monseñor Rubén López Ardín, Obispo de Estelí y Miguel D'Escoto presidieron la celebración de la Palabra. El Obispo los bendijo sinceramente y se fundieron, llorando en un abrazo estrecho. Miguel expresó su ilusión de ver a Obando uniéndose, al llegar a Managua al frente de su pueblo, orando y caminando todos juntos. En Estelí, los peregrinos habían sido recibidos por más de 20 mil personas.

Todo esto me confirma en la convicción de que en nuestra Argentina, como en toda latinoamérica, la REVOLUCION realmente, la va a ir haciendo nuestro PUEBLO, en la medida en que los cristianos tomemos en serio nuestra FE y nos pongamos a caminar, junto a TODOS LOS HOMBRES Y MUJERES de buena voluntad. ¡Comencemos ya!

Un abrazo fraterno.
Fray Antonio Puigjané.

Miguel D'Escoto y la llama de la insurrección evangélica

LA INSURRECCION EVANGELICA EN NICARAGUA

Ocotal fue atacada en junio del año pasado —refieren a Entre Todos los oficiales Ramón Suárez, del Ejército Popular Sandinista, y Oscar López Díaz, mientras el cronista aguarda la llegada a la ciudad del vía crucis que encabeza el padre D'Escoto, según cuenta fray Antonio Puigjané en su nota—; los contras a las 4 entraron y a las siete se fueron. Como no tienen bases sociales aquí, ellos nomás atacan y se retiran. Dejaron casi noventa muertos, pero casi lograron sus objetivos, al menos en los centros civiles de producción, ya que quemaron silos de granos, el Instituto Nicaragüense de Energía y Radio Segovia. Con los centros militares no lograron sus objetivos".

"La reacción de la población fue abocarse a las organizaciones militares y a las milicias para solicitar armas. Aquí el 90 por ciento de la población está organizado, en cooperativas los campesinos, y en sindicatos y otras organizaciones de masas de los trabajadores".

No hay contradicción

Respecto del vía crucis, señalan que "parece que el cardenal Obando no está de acuerdo con acciones religiosas como ésta que se identifican con el pueblo. El pueblo nicaragüense es católico. Pero hay personas que todavía no comprenden que entre cristianismo y revolución —dicen los jóvenes oficiales— no hay contradicción. Si se es cristiano, se es en cierta forma revolucionario; y si se es revolucionario, se es en cierta forma cristiano. Entonces esas personas no se identifican con las necesidades y los sufrimientos de su pueblo. La Iglesia en el pasado tenía una visión diferente de lo que eran las necesidades del pueblo, porque predominaban dentro de ella determinadas clases sociales y su concepción se apartaba mucho de lo que debe ser el cristianismo. Hay quienes siguen con esos esquemas".

Y LA MONTAÑA SE MUJEEVE



Sonríen cuando se acuerdan: "Cuando la dictadura de Somoza, Videla le mandó unos jeeps y lanzagranadas, latas de jugo las llamaban; muchas quedaron sin usar cuando huyó el dictador".

La espera de la Resurrección

Esperando también a la procesión en el atrio de la iglesia de Ocotál, su párroco Agustín Toranzo, un sacerdote español que hace once años reside en el país, comenta: "muchas gente salió a recibir al vía crucis hasta Mozonte, o hasta el río, y otra a la entrada. Son varios miles. Este es un pueblo muy religioso, quizá un poco tradicional, pero este acto lo entiende la mayoría, porque es gente sencilla y el vía crucis, que es algo tradicional en el país, lo ha aceptado con devoción y cariño. Además, por el sufrimiento que está pasando el pueblo de Nicaragua, lo acompaña la gente más sencilla, que es la que más sufre y se solidariza, porque al que no le han matado un hijo, le falta un familiar o le han dañado sus cultivos y todo ese padecer se siente en carne propia. Pero al final del vía crucis, está la Resurrección; eso es lo que se espera y con esa fe se hace".

Esa mañana, alguien pegó en la iglesia de Ocotál un letrero anónimo: "no confundir el vía crucis con la política". Más tarde, el párroco, en santa ira, apostrofaría a los autores con el anatema bíblico: "raza de víboras, que bien traducido es como decirles 'hijos de la gran p.'", por que eligen lo formal por lo real, porque quieren cuestionar una acción evangélica con argumentos legales. Pero también es cierto que ni siquiera se dio opción a esos argumentos de mala fe: la procesión marcha con la imagen del Nazareno portando la cruz y la bandera papal al frente, sin insignias ni emblemas políticos de ninguna clase, y entonces canciones e himnos religiosos todo el tiempo. Lo "político" es aquí el martirio de Cristo-pueblo, desan-

grado en cada invasión de la "contra". Crucificado como las cuatro madres de Chinandega y el cooperante suizo Maurice Demierre que fueron asesinados en Chinandega, por esos mismos días, luego de otra procesión de vía crucis similar a esta.

Cuando llega la marea humana que baja de la montaña, cuando la montaña llega al atrio de la Iglesia de Ocotál, Miguel D'Escoto, sacerdote de la orden de

Maryknoll y cancellor de Nicaragua, expresa a **Entre Todos**:

"No cesamos de maravillarnos por cómo el Señor ha preparado todo, y cómo el pueblo entero, los que tienen fe en Dios y los que tienen fe en la Historia, y los que creen en el advenimiento del Reino, producen este mar humano de fe y de esperanza y de oración. Estamos convencidos de que todo este sufrimiento de Nicaragua, es consecuencia de

que estamos empeñados en consolidar los logros de nuestro pueblo y en asegurar la posibilidad de ejercer nuestro derecho soberano siempre, sin intervención extranjera; es consecuencia de esta determinación cristiana. Estamos cargando con la cruz a causa del desafío a los poderes de este Mundo y a causa de nuestra obediencia al Señor. Todo este pueblo aquí está consciente de que esta cruz la cargamos, pero que está asegurada la Resurrección, la victoria definitiva sobre la agresión, porque mucho más poderosa que los arsenales nucleares del enemigo, mucho más poderosa que su dinero o sus riquezas, es la justicia del Señor y la lealtad de nuestro Pueblo. Unidos con Jesús y María, venceremos ante la agresión y ante el egoísmo también de aquellos pocos hermanos que aún permanecen un poco reacios y no se incorporan a este proceso que busca la justicia, la hermandad y la fraternidad para todos".

Recibir o negar al Peregrino

Para decirlo con nombre y apellido, el obispo de Estelí salió a recibir al vía crucis, confortó a sus participantes y los bendijo, pero en otro pueblo, mientras los fieles acompañaban a D'Escoto y a los peregrinos, les daban agua, comida, albergue y amor fraternal, hubo algún sacerdote que se negó siquiera a abrir el templo, como en ciudad Darío, aunque no faltaron allí cristianos que levantaron un altar en medio de la calle para celebrar. También el cardenal Obando rehusó la invitación que le hizo D'Escoto a que recibiera a los peregrinos a su entrada a Managua, cuando eran ya decenas de miles en una impresionante manifestación de fe. Permaneció Obando recluido con sus cada vez más minoritarios seguidores, cuyo número se reduce cada vez más, incluso entre los obispos que advierten que poco ganan uniéndose al príncipe que simboliza a la oposición ▶

EL COMPROMISO DE SER CRISTIANO

Justemillo Díaz Sandoval tiene 12 años, vive en el Barrio Sandino de Ocotál. Participa como coordinador de educación de adultos, recibe catecismo para confirmación y se prepara para dar el de primera comunión. Llegó a Mozonte acompañado por el padre José —de su parroquia— a participar del Vía Crucis. Allí dirigió el siguiente mensaje a los miembros de las distintas comunidades presentes.

"Hay que pelear la confianza. No tener un espíritu muerto. Ser auténtico y vivir en todo momento o tal vez alguna vez más. Vivir en compromiso, como Jesús ha vivido, trabajando en forma espiritual y no material. Trabajar en forma de cómo formar el Reino de Dios, porque el Reino de Dios no se forma con palabras bonitas, sino con sacrificios, aún como venimos viendo aquí. Es cierto de que yo no he participado, porque apenas son 5 kilómetros los que voy a hacer aquí, pero sí ya ésta es una obra.

Bien, mis queridos hermanos, les doy la dispensa y les felicito porque habéis llegado a este punto. Que, además de eso con sacrificios, con indignaciones y tal vez apenados porque así an-

duvo Jesucristo y aún lo denunciaron de todas formas. Si nos denuncian a nosotros no importa porque si vamos a ser cristianos, vamos a aguantar todo lo que nos digan. Aguantar las ofensas, los escupitazos y todo. Si queremos ser cristianos, y si no, pues entonces, ni seamos cristianos, pues.

Porque debemos tomar este sacrificio como mayor prueba de amor al hermano. Si creemos en el hermano que tenemos al frente, que tenemos en los países. Así nos criemos en nuestro país, deberíamos decir que la Iglesia es universal. Aún pensemos en aquellos que sufren por la causa de las injusticias y que además muchas personas les dicen y les contradicen. Nunca se humillan y siguen adelante como me imagino —en mi imaginación— que ustedes han venido sufriendo tantas cosas y aquí están en este punto. Ese es el compromiso de ser cristiano y ése es el compromiso de sacrificarse por el prójimo. Como Jesús sufrió con todos estos sacrificios y fue crucificado como mayor prueba de amor al hermano. Este que es un sacrificio duro no será para ustedes, sino para las demás personas".

Y LA MONTAÑA

reaccionaria en vez de procurar vivir los problemas de su pueblo. El aislamiento creciente de Obando se debe también a actitudes recalcitrantes que mantiene, como negarse a dar oraciones o servicios religiosos por los asesinados por la contrarrevolución, porque —según lo ha manifestado— “esa información no puede creerse demasiado, ya que proviene de fuentes oficiales sandinistas”... Esta increíble actitud no le ha sumado adhesiones ni respeto al cardenal.

“Nicaragua —siguió diciendo D'Escoto en el atrio de la Iglesia de Ocotal— se convierte en un gran faro, en una luz de esperanza para todo el mundo y eso es por este gran pueblo, que hemos visto sumarse al vía crucis. También hemos visto en estos días que algunas personas, por estar ellas un poco más acomodadas, les cuesta seguir los caminos del Señor y ya Cristo nos lo había dicho, cuando señaló que era más fácil que entrase un camello por el ojo de una aguja a que se salvara un rico. Vamos a pedir por ellos, para que se conviertan en pobres de corazón, es decir, desprendidos y se sumen a esta gran ola de solidaridad humana, de fraternidad”.

D'Escoto también rezó por “aquellos hermanos nuestros que están en Honduras, secuestrados o porque confundidos se fueron con la contra; oremos por ellos y pidamos al Señor para que retornen a Nicaragua a sus hogares. Sus mujeres, sus hijos, sus hermanos, todos nosotros los esperamos y los perdonamos de antemano. El gobierno ya ha decretado una ley general de am-

nistía, una de las más amplias y generosas. Desde nuestro corazón sacerdotal, desde nuestra fe, les pedimos que depongan las armas y vengán a Nicaragua a sumarse al esfuerzo para construir este nuevo país”.

“Que quede claramente establecido —concluye D'Escoto— que el pueblo de Nicaragua quiere la paz, que defiende esta revolución de los pobres, por la justicia, la paz y el amor y que el pueblo entero se opone a la agresión imperialista y desautoriza a quienes dan argumentos para justificar estos ataques criminales. Y de los cristianos de América Latina, esperamos **solidaridad, unidad, coraje**; y que pidamos todos al Señor que nos libere de las cadenas del temor paralizante que nos impide usar todas las energías cristianas de transformación que llevamos dentro”.

Cerca del canciller, una joven Nica, Marta Sánchez cuenta a **Entre Todos** que fue a esperar el vía crucis a Mozonte. Tiene 17 años y va a segundo año del secundario. “Es necesario hacer este vía crucis por la paz, porque el imperialismo nos agrede y no le importa que nosotros suframos y que se haga y deshaga con los campesinos y los ciudadanos nicaragüenses”. Dimar Sánchez, de 14 años, añade: “vine a la misa y voy a seguir luego hasta Totogalpa. Me siento alegre, porque vamos pidiendo por la paz y por la vida”. “Es una dicha para Nicaragua que tengamos un padre como Miguel y lo veo esto magnífico, y a la vez tranquilo. Fui al encuentro del vía crucis hasta el puente y mañana lo sigo hasta Totogalpa”, dice Julia Zamora, mujer cristiana de Ocotal. ■

Carlos Alberto Burgos.

ARGENTINOS EN EL VIA CRUCIS

En nombre del Encuentro Cristiano de la Argentina algunos de cuyos miembros acompañaron el Vía Crucis, habló en el atrio de la Iglesia de Ocotal el laico Daniel Royano:

“Esta es la Iglesia de Jesús, ésta es la Iglesia de los pobres, ésta es la Iglesia que camina hacia la liberación. Esta es una de las cosas más hermosas que vemos los argentinos, que a nosotros nos cuesta descubrir.”

En la revolución nicaragüense, en la figura del pueblo que va caminando, estamos aprendiendo todos los días que no importa de dónde viene uno. Lo más importante es caminar juntos para que no haya pobreza, que no haya injusticia. Para que haya escolaridad, educación y salud para todos.

Esta revolución tiene que seguir caminando para que todos los pueblos de América se sientan hermanos, en la justicia, en el Dios de los pobres. El pueblo es la expresión más hermosa de Dios”.

También integraba el grupo de cristianos, el catequista Toribio To-

ledo, quien testimonió de este modo:

“La insurrección evangélica permanente para los cristianos significa atrincherarnos. No con armas de fuego, sino con las armas de la fe. Desde la otra vez cuando Miguel D'Escoto empezó con el ayuno, algunos jóvenes de Quilmes nos sentimos convocados a participar en esta insurrección evangélica. Ahora puede sentir de cerca lo que es este pueblo tan maravilloso. Es la marcha de un pueblo hacia su liberación, invitando a los demás pueblos.”

Este Vía Crucis me hace acordar al del pueblo de Israel y también al Vía Crucis del pueblo argentino. Después del momento de oscuridad en el que estuvo, nuestro pueblo empieza a caminar. Sabiendo de la nebulosa, a gatas, pero caminando.

Esta es una pasión que compartimos con el pueblo nicaragüense, junto con Cristo, viviendo junto a todos los países de América Latina”.



COMISION
DE PAZ

PRIMER LOGRO DE CONTADORA

El compromiso de conformar una “Comisión civil de observación, prevención e inspección” para la frontera entre Costa Rica y Nicaragua —acuerdo al que tres días antes llegaron los propios vecinos— fue el resultado de las deliberaciones de los cancilleres del Grupo de Contadora —Colombia, México, Venezuela y Panamá— y del Grupo de Apoyo a Contadora —Argentina, Perú, Brasil y Uruguay— realizadas el 27 y 28 de febrero pasado en el exclusivo balneario uruguayo de Punta del Este.

La declaración final del encuentro de los representantes de los ocho países latinoamericanos es un logro concreto que cobra especial valor a la luz de la lucha de un pueblo heroico, como el nicaragüense, que está resistiendo el embate de un imperialismo, aunque pertinaz en sus objetivos, novedoso en sus tácticas.

En efecto, las caídas de los regímenes de Haití y Filipinas, ya insostenibles, son parte de una estrategia indisoluble. En ella se inscribe, para la administración Reagan, el “caso” nicaragüense. Por eso, obvia y socarronamente, el secretario de Estado norteamericano, George Shultz, espetó a los cancilleres de Contadora: “esperemos que se alegren tanto cuando caiga la dictadura comunista de Nicaragua”, cuando los ministros le llevaron la propuesta de Caraballeda, fruto de su cónclave en ese balneario venezolano, semanas antes de Punta del Este.

Además, la negativa de la administración Reagan al diálogo se traduce en abierto intervencionismo, aún cuando se lo pretenda disimular mandando al frente a los ex guardias somocistas. Así, mientras los representantes latinoamericanos discutían cada punto del documento síntesis de sus deliberaciones en la **Posta del Cangrejo** —el selecto hotel costero donde se reunieron—, Shultz, no ahorraba argumentos ante el Comité de Asuntos Exteriores del Senado de su país para defender el pedido de asistencia militar de 100 millones

de dólares para los contras nicaragüenses. En nombre de la libertad, solicita ayuda para la contrarrevolución somocista que quema los sembrados y asesina a los campesinos cercanos a la frontera con Honduras.

Todo mientras el canciller nicaragüense, Miguel D'Escoto, encabezaba en su país un Vía Crucis por la paz y la vida atravesando las zonas más conflictivas.

Con ese marco de contradicción —los que quieren la guerra y los que buscan la paz—, Punta del Este recibió a los cancilleres con dos claros mensajes sobre la mesa de trabajo. Por un lado, el de Ronald Reagan, enviado con Harry Schlaudeman a los presidentes Raúl Alfonsín y Julio María Sanguinetti —refuerzo, según se cree, de una carta anterior del mismo Reagan a los mandatarios de Contadora— en el que los apremia a secundar sus planes. Por el otro, una misiva del jefe de Estado nicaragüense, Daniel Ortega, también a sus colegas que integran Contadora, en la que les solicitó que urgentemente persuadan a Estados Unidos para que cese su apoyo a la contrarrevolución.

El **Comunicado de Punta del Este**, emitido al final de la reunión, refleja esa contradicción que tienen los países deliberantes, entre las presiones del imperialismo y la certeza de que en Centroamérica se juega el futuro democrático del continente.

Las referencias a la “reconciliación nacional” o el novedoso concepto de “autodeterminación democrática” —que el texto incluye— no dejan lugar a dudas sobre su destinatario: el gobierno de Nicaragua. Contrariamente, el presidente uruguayo Julio María Sanguinetti, en el discurso inaugural de la reunión de Punta del Este excluyó a la **oposición armada** del eventual diálogo. Raúl Alconada Sempé, subsecretario de Asuntos Latinoamericanos de la Cancillería Argentina, interpretó el texto del documento emitido con idéntico sentido. La letra, en cambio nada dice de tal condición, dejando abierta la posibilidad de tratar de inducir al

gobierno legítimo de Nicaragua a que converse con los contras armados y no sólo con sus “representantes políticos”. Una suerte de **teoría del equilibrio** —“no pueden decir que favorecemos a una parte o a la otra”, declaró Dante Caputo— parecen buscar los miembros de Contadora. Empero, transitan cada vez más cerradamente el riesgoso camino que lleva a poner en el mismo plano a un gobierno convalidado en la guerra revolucionaria y en comicios libres y limpios, observados oportunamente por veedores internacionales, con las bandas de forajidos que operan como ariete de la injerencia imperialista.

Entretanto, las presiones de los norteamericanos van de la mano de su arrogancia. En rápida reacción a lo resuelto en Punta del Este, Elliot Abrams, secretario de Estado Adjunto para Asuntos Interamericanos de Estados Unidos, opinó terminantemente: “jamás habrá un acuerdo de Contadora, a menos que haya una fuerte presión sobre Nicaragua”.

El optimismo por los avances logrados en las relaciones entre Nicaragua y Costa Rica, sin embargo, tiene fundamentos. Las derrotas infligidas por el Ejército Popular Sandinista a la ARDE —organización contrarrevolucionaria liderada por Edén Pastora— abrieron el camino para una paz duradera en la frontera sur. La presencia de veedores internacionales puede ser, ahora, una garantía más para la Nicaragua libre. La Comisión civil se perfila así como una manera de consolidar la autodefensa nacional.

El 12 de marzo se habrán determinado, en San José de Costa Rica, las modalidades de la “Comisión civil de observación, prevención e inspección”. Para ese entonces, tal vez se pueda vislumbrar si esta iniciativa se convierte en un paso concreto hacia la pacificación de la frontera sur de Nicaragua, o si los Estados Unidos consiguen avanzar en sus planes desestabilizadores, abortando el intento pacificador. ■

FIDEL Y LA RELIGION

Tal es el título del libro que reproduce una serie de entrevistas entre **Fidel Castro y Frei Betto**, sacerdote dominico brasileño, luchador popular que sufrió las cárceles de la dictadura militar brasileña. La narración es ágil. Fidel habla de su infancia, de su casa natal, de la religiosidad de su familia, de la educación religiosa recibida en los colegios católicos dirigidos por lassalleanos y jesuitas, de su formación marxista, del asalto al cuartel "Moncada", de su prisión, del proceso revolucionario, de las relaciones con la Iglesia, de la Teología de la Liberación, de Jesucristo, de la "deuda externa de América Latina". Todo ello tratado en forma amena, sencilla, accesible, pero de ninguna manera superficial. Al contrario, por momentos los temas alcanzan niveles de notable profundidad, sin perder fluidez y belleza.

Estas entrevistas contienen demasiada riqueza para que pretendamos hacer de ellas una síntesis en pocas líneas. Sólo queremos señalar algunos puntos que inciten tanto a cristianos como a marxistas, a creyentes como a no creyentes, interesados en los grandes problemas sociales, políticos y espirituales latinoamericanos, a leer y comentar el libro. No serán defraudados.

Queremos señalar, en primer lugar, una serie de observaciones hechas por Fidel sobre la enseñanza de la religión y la situación de la Iglesia en Cuba. Subraya que la enseñanza religiosa era demasiado **dogmática**, indicando acertadamente que "una fe religiosa, como una fe política tiene que fundarse en el razonamiento, en el desarrollo del pensamiento y en el desarrollo del sentimiento; son dos cosas inseparables". Al dogmatismo de la enseñanza se agregaba la **repetición mecánica** de oraciones, "Ave marías y Padrenuestros", que "puede ser un ejercicio de las cuerdas vocales, un ejercicio de la voz, de lo que se quiera, de la paciencia si se desea, pero no es una oración". Finalmente, dice Fidel, "no sé cómo se ha podido inventar un infierno tan cruel como el que nos explicaban, porque no se concibe tanta dureza con alguien por grandes que hayan sido sus pecados".

En segundo lugar, hay observaciones sumamente pertinentes hechas por Fidel sobre el

momento en que se inician las **tensiones con la Iglesia**. Prácticamente no hubo problemas entre **la Revolución y la Iglesia**, hasta que se comenzaron a tomar medidas revolucionarias en serio sobre la Reforma Urbana y la Reforma Agraria. "Las leyes revolucionarias empiezan a producir conflictos, sin duda de ninguna clase, porque los sectores burgueses y los terratenientes, sectores ricos, cambian de actitud con la Revolución y deciden hacerle oposición. Junto con ellos, las instituciones que estaban al servicio de todos esos intereses, empiezan a hacer campañas en contra de la Revolución. Así es como se producen los primeros conflictos con la Iglesia, porque realmente esos sectores quisieron utilizar a la Iglesia de instrumento contra la Revolución".

Uno de los temas centrales que sin duda preocupa a sectores católicos simpatizantes de la Revolución cubana, y que ha sido astutamente explotado por los enemigos de la misma, es la **discriminación** que sufren aquellos con relación al Partido Comunista. Los católicos no están admitidos en sus filas. Frei Betto le hace la pregunta a Fidel y éste responde sin ocultamientos. Explica largamente las circunstancias en que se dio la Revolución, entre las cuales merecen destacarse: la falta de inserción del cristianismo, y en particular del catolicismo, en las masas populares; su adscripción a las clases ricas; el alejamiento de éstas del país cuando se define el proceso revolucionario; su participación en los intentos contrarrevolucionarios; el jaqueo a que el imperialismo norteamericano somete a Cuba; la invasión de los contrarrevolucionarios en Girón, preparada y apoyada abiertamente por los Estados Unidos, en la cual había tres sacerdotes. Todo ello y otras circunstancias que ponían en serio peligro a la Revolución hizo que se estableciera una norma rigurosa y ortodoxa: "hay que aceptar el marxismo-leninismo en todos sus aspectos, no sólo político y programático, sino también filosófico. Como norma se estableció eso, que fue determinado por estas circunstancias".

Pero Fidel no se detiene aquí. Las circunstancias llevaron a la Revolución a ser inflexible. Para defenderla afirmaron con rigor una doctrina que abarca todos los campos, desde el eco-

nómico al político y filosófico, el marxismo-leninismo. "Ahora, continúa Fidel, ¿tiene que ser así? ... **No tiene que ser así**, no tengo la menor duda de que no tiene que ser así, y no ha sido así, incluso, históricamente. Tu tienes países donde el catolicismo, como el mismo caso de Polonia, es inmensamente mayoritario en la población y el partido comunista polaco tiene muchos católicos en sus filas. Es decir, esto no está en las tradiciones del movimiento revolucionario, ni siquiera del movimiento comunista, ni existe en América Latina".

Esto es de la mayor importancia. Fidel, el hombre que ha liderado la primera revolución socialista en América Latina, no teme decir que el rigor ortodoxo de la misma no se debe trasladar a otras realidades. Más aún, afirma que, aunque la Revolución cubana está firmemente consolidada, sin embargo no será una "**obra perfecta**", "en tanto existan circunstancias en las que haya individuos que por determinadas creencias religiosas no tengan las prerrogativas que tienen otros". Marxistas y cristianos de buena voluntad encontrarán en estos textos abundante material para avanzar en la tarea imprescindible de trabajar juntos por la liberación latinoamericana.

El tema anterior los lleva a Frei Betto y Fidel a tratar de la **Teología de la Liberación**. De ella dice Fidel que es: "un reencuentro del cristianismo con sus raíces, con su historia más hermosa, más atractiva, más heroica y más gloriosa, de tal magnitud que ello obliga a toda la izquierda en América Latina a tener eso en cuenta como uno de los acontecimientos más fundamentales de los que han ocurrido en nuestra época". Y ya en esa línea de pensamiento, acota Fidel, apropiándose o recreando uno de los temas de la Teología de la Liberación, que "Cristo multiplicó los peces y los panes para dar alimento al pueblo. Y, precisamente, lo que nosotros queremos hacer con la Revolución y el socialismo, es multiplicar los peces y los panes para dar alimento al pueblo". De esta manera fundamenta evangélicamente la necesidad de la alianza estratégica entre cristianos y marxistas que viene formulando desde 1971. ■

Rubén Dri

La Paz se hace compartiendo...

Monseñor
LEONIDAS E. PROAÑO
Candidato
al Premio Nobel de la Paz 1986



HAITI

OTRA VEZ

por Carlos Vanella



Tras la sorpresa inicial provocada por la caída de la dictadura de los Duvalier, la atención está puesta ahora en tratar de saber qué pasará en Haití.

"Es difícil, desde lejos sobre todo, poder precisarlo. Sin embargo, si tenemos en cuenta la dimensión de la degradación, todo lo que ha sufrido el pueblo haitiano, puede uno darse cuenta que hay un campo propicio para que se produzcan las condiciones de un cambio profundo".

Alex Charles, estudiante de Ciencias Políticas en la Universidad Kennedy de Buenos Aires, es parte de esa veintena de haitianos, no más, que albergan algunas aulas porteñas. El mismo día que junto al medio centenar de compatriotas radicados en esta capital, celebraba la noticia de la huida de Jean-Claude (**Baby Doc**) Duvalier, el 7 de febrero, **Entre Todos** participó con Charles su emoción y lo invitó a un análisis sobre su país.

Apunta el "desconocimiento de lo que pasaba en Haití, y por eso (las) muchas equivocaciones, por eso tanta sorpresa..." en Argentina donde, dice, "para tener noticias de mi país había que escuchar radio por onda corta".

Sin embargo, la nación caribeña ganó las primeras planas y los mayores espacios de todos los medios durante más de dos semanas, para ir decayendo, después, de nuevo y casi bruscamente. "Yo creo —subraya Alex Charles— que lo que dice la prensa en estos días hace parte de la propaganda de los intereses norteamericanos, como si no hubiera una alternativa válida para que se produzca el cambio".

Y agrega: "No creo que Estados Unidos haya promovido la caída de

Duvalier, de ninguna manera, y hay que poner énfasis en este aspecto: todo estaba podrido, el edificio tenía que venirse abajo. Hubo un levantamiento popular contra el dictador. Difícilmente, difícilmente los Estados Unidos, por sí mismos, hubieran provocado la caída de Duvalier porque siempre lo consideraron una **barrera contra el comunismo** en el área del Caribe".

—Si, como dice, no promovieron el golpe, ¿por qué le dieron entonces el tiro de gracia?

—Porque la situación no aguantaba más, no había ya ninguna medicina para curar el **cáncer Duvalier**. Entonces decidieron apoyar el cambio que se anunciaba, pero poniendo a salvo sus intereses.

—¿La junta constituida para reemplazar a Duvalier sería la defensora de los intereses estadounidenses?

—Por la inmensa mayoría de los que la integran, sí. Están ahí, por ejemplo, el jefe del Ejército, Henry Namphy, que participó en la represión; o uno de los hombres más poderosos de la economía haitiana, Alix Sianeas... Esta junta habla a las claras de hasta qué punto llega el cinismo de los norteamericanos.

Tal la situación en los primeros momentos del desplazamiento de **Baby Doc**, el sirviente fiel pero ya inútil, cuyos antecedentes de corrupción e inhumanidad tan grandes y descarados le impedirían hallar una tierra que lo recibiera en el exilio.

Empero, el tablero de jugadas simples y rápidas se iría enrareciendo ante los estrategas de Washington.

Aun sin una organización sólida capaz de encabezar la protesta,

De ser una de las más ricas colonias europeas en América Latina, la primera república negra del mundo y pionera de la gesta independentista continental, Haití pasó a soportar, ya en este siglo, casi veinte años de invasión norteamericana directa, una de las dictaduras más feroces y prolongadas, y a ocupar el primer puesto entre los miserables de la Tierra.

La revolución de los esclavos, que acabó con ese régimen al que fue sometida la inmensa mayoría de la población, fuerza de trabajo negra traída desde África, rompió también los lazos coloniales con Francia luego de una lucha que duró desde 1791 hasta 1804.

Sin embargo, después de un siglo de acosos externos, cada vez más crecientes sobre todo por el lado del emergente imperialismo estadounidense, el país fue invadido por los **marines** en 1915, pese a la dura resistencia popular. Cuando se retiraron, en 1934, los norteamericanos tenían ya establecidos todos los medios de control del poder y, en el gobierno, instalados verdaderos cipayos mulatos, dóciles y fie-

LA VENA MAS ABIERTA DE AMERICA LATINA

les ejecutores de las políticas dictadas desde Washington.

La **negritud**, sus valores culturales, referentes esenciales de la identidad nacional, fue utilizada por el médico-político Francois (**Papá Doc**) Duvalier. Triunfante en los comicios de 1957, lejos de encarar un proceso de liberación instauró sobre aquellas bases una dictadura vitalicia que heredó, a su muerte en 1971, su hijo **Baby Doc**.

Poco, nada cambió. Las estadísticas fluyen la sangre, el sudor y las lágrimas vertidas por las venas de Haití, quizás las más abiertas de América Latina.

Una elevadísima mortalidad infantil del 130 por mil contribuye a mantener en el bajo índice del 1,7 por ciento el crecimiento demográfico de una población cer-

cana a los seis millones de habitantes.

La precaria salud pública obedece, entre otros factores prioritarios, a que un médico, en promedio, debe asistir a más de trece mil personas que, también en promedio, recibe un aporte de 1.700 calorías por día, cuando la Organización Mundial de la Salud fija en 2 mil los requerimientos mínimos de un ser humano.

Así, las expectativas de vida del común de los haitianos no superan los 50 años, durante los que cubrirá sus necesidades con un ingreso medio mensual de no más de diez dólares. En el mejor de los casos, pues el índice de desempleo trepa al 50 por ciento de la población apta para trabajar.

La educación conoce una suerte similar, cuando el analfa-

betismo llega al 70 por ciento para el conjunto del país, y al 90 por ciento en las zonas rurales.

Algunos indicadores económicos anunciarían las escasas posibilidades de revertir una situación marcada por un déficit en la balanza comercial del orden de los 200 millones de dólares, diferencia entre los 370 y 170 millones que, respectivamente, importa y exporta en el año, y por una deuda externa del orden de los 8 mil millones dólares.

De todos modos, Estados Unidos ha anunciado que está evaluando cuánta **ayuda** proporcionará al Haití sin Duvalier. Pero se demora, quizás esperando el rumbo de los acontecimientos en esta pequeña nación de gran importancia para sus **intereses estratégicos**.

En cambio, la OEA aprobó prestar la más amplia asistencia posible, de carácter humanitario y —hay que creerlo— sin hacer referencia al nuevo gobierno, contra la moción del representante chileno que consideró la resolución una injerencia en los asuntos internos de Haití. ■

C.V.

EL PUEBLO

como aparentemente está ocurriendo, superficialmente desarticulado salvo en la instancia eclesiástica, el pueblo haitiano —¡otra vez el pueblo!—, con su bronca a cuestas, decidió reservarse el protagonismo que le arrancó al régimen de manera creciente desde los últimos meses del año pasado.

En la cuna de las más aguerridas y recurrentes manifestaciones contra el duvalierismo, el conjunto de la oposición lanzó los 25 puntos del **Manifiesto de Gonaïves**, el nombre de la norteña ciudad costera. Entre las exigencias, algunas de las cuales ya fueron cumplidas por la junta tales como la disolución de los **Tonton-macoutes**, la sanguinaria policía secreta, o el cambio de la bandera nacional volviendo a la azul y roja abolida por el antecesor de **Baby Doc** François (**Papá Doc**) Duvalier, se cuenta la demanda de una convocatoria a elecciones libres.

La Junta militar-civil accedió a realizar comicios, pero sin fijarles fecha, maniobra que respondería a la

necesidad norteamericana de buscar una fuerza política que le brinde garantías.

Buen intérprete de la coyuntura y seguramente con el objetivo de conservar —y acrecentar— el liderazgo que exhibe, el dirigente demócrata cristiano Sylvio Claude dio un paso adelante: emplazó a la Junta a que, en un plazo de treinta días desde que asumió sus funciones, integre en el gobierno a **todas** las fuerzas de oposición.

La advertencia de Claude no fue menos drástica: pasado ese plazo —enfaticó— si no se cumple con las expectativas de los haitianos, la fuerza popular que derrocó al régimen de Duvalier es lo suficientemente poderosa como para derrocar a cualquier otro gobierno.

Mientras el tiempo corre y la democratización aguarda, contingentes de exiliados, de los cientos de miles que debieron buscar el refugio en otros suelos, han comenzado a pisar ya tierra haitiana bajo el abra-sador cielo del Caribe. ■

UN VIRAJE TARDIO

El destacado científico social haitiano Gerard Pierre Charles resume así algunos aspectos actuales:

"Nuestra historia ha sido de lucha permanente del pueblo, que hizo de Haití el primer país independiente de América Latina, en enero de 1804. Lucha que nuestra nación tuvo que sostener durante todo el siglo XIX contra el mundo dominado por el colonialismo y el racismo. Lucha contra la ocupación norteamericana, que duró entre 1915 y 1934; en ella se destacó la legendaria figura de Charle-Magne Peralte, quien levantó las armas y condujo a tres mil campesinos, de 1915 a 1919, a la lucha directa contra el imperialismo. Charle-Magne Peralte y Sandino son hermanos en la lucha por la independencia de América Latina.

"Hoy estamos en una nueva etapa de nuestra historia. Esta lucha que se ha dado en Haití y que ha sorprendido a muchos, es el fruto de un trabajo tesonero y perseverante del pueblo de Haití; de los revolucionarios, de los comunistas, de los demócratas, que han producido un proceso de acumulación histórica, a nivel de la conciencia, a nivel de las organizaciones.

"Pero también en los últimos tiempos ha sido la Iglesia Católica la que más ha participado en este proceso de concientización, de liberar al pueblo del terror, de encauzar a la juventud a un nuevo proceso de sensibilización política, de politización. Esta acumulación histórica ha conducido a esta situación intolerable para la dictadura, obligando a los Es-

tados Unidos a romper su alianza con ésta; a romper el apoyo que venían prestando desde hace 29 años a la dictadura duvalierista.

"Mientras los imperialistas de mister Reagan hipócritamente hablaban de que en Nicaragua no había democracia, y que su proceso electoral no había sido limpio, en Haití ocurría precisamente la más tremenda mascarada de liberalización. Y la prensa norteamericana, por su complicidad con la dictadura, decía que era un proceso limpio. El 22 de junio pasado la dictadura hizo un referéndum para saber si el anacrónico sistema de presidencia vitalicia era aceptado por el pueblo. Fue una mascarada total, porque los resultados anunciados fueron del 99,8 por ciento para el sí, y apenas el diario **New York Times** hizo un comentario. Pero el apoyo del Departamento de Estado norteamericano, el respaldo de la Casa Blanca, siguieron manteniendo a Duvalier. En diciembre de este año, el Departamento de Estado iba a dar la certificación para una ayuda de 53 millones de dólares, como parte de los mil 500 millones de dólares que en estos últimos catorce años los Estados Unidos han puesto a disposición de la dictadura de Jean-Claude Duvalier.

"Ahora las luchas de las masas populares de Haití han quebrado el esquema de dominación del imperialismo y el esquema de apoyo: apenas el 29 de enero —es decir, diez días antes de la caída de la dictadura— los Estados Unidos empezaron a manifestar su desacuerdo con Duvalier".

FILIPINAS

...UN GRITO DE CORAZON

Un rico proceso político, plagado de contradicciones e incertidumbres, proyectó a las remotas Filipinas al primer plano de la prensa mundial.

Los primeros días de febrero, las masas ganaron las calles reclamando un papel protagónico frente a una dictadura decadente. La jerarquía eclesiástica primero, y luego los norteamericanos, que durante décadas habían apoyado a Ferdinando Marcos, le quitaron ahora su respaldo. Estas circunstancias llevaron a muchos comentaristas a trazar un paralelo entre las situaciones de Haití y del lejano archipiélago asiático.

Después del conflictivo proceso electoral, que tras llevarse un centenar y medio de muertos desembocó en los comicios del 7 de febrero, el gobierno norteamericano se encontró de manera aparentemente sorpresiva en un callejón sin salidas a la vista. Su aliado histórico, el por veinte años presidente Ferdinando Marcos, se negaba a aceptar la orden inicial llegada desde Washington para que abandonara el gobierno a manos de su indiscutible ganadora en las urnas, Corazón Aquino.

Sin embargo, la insubordinación del dictador se convirtió en un escollo peligroso, agravado por el empecinamiento de la otra parte a acatar el **consejo** que muy francamente les daba el mandatario norteamericano. No fue suficiente, en efecto, que Reagan, luego de encontradas declaraciones de sus colaboradores en favor y en contra de la permanencia de Marcos, los convocara porque "queremos ayudar de todas las maneras a nuestro alcance para que, una vez que las elecciones terminen, las dos partes puedan reencontrarse para que el gobierno funcione y podamos mantener las relaciones históricas que tenemos con el pueblo filipino".

El presidente de los Estados Unidos debió comprometerse aún más abiertamente con la situación y envió entonces a "poner las cosas en su lugar" a Philip Habib, negociador que demostró relativa habilidad en misiones similares en Medio Oriente.

En una semana, Habib logró diseñar la táctica apta para **encauzar debidamente** el proceso. Por una parte, hizo enviar desde Washington la advertencia-amenaza de que no sería renovada a Marcos la asistencia económico-militar. Por el otro, observaba cómo, a un día y medio de su llegada a Manila, Corazón Aquino convocaba a un vasto proceso de desobediencia civil. Además, pocas horas antes de abandonar esa capital, era **informado** antes que nadie del levantamiento de dos íntimos colaboradores de Marcos hasta el día anterior, el subjefe del Estado Mayor del Ejército, Fidel Ramos, y del ministro de Defensa, Juan Ponce Enrile. Oficiales que no tardaron nada en encontrar esos y hasta mejores puestos en la nueva administración.

La poderosa Iglesia Católica de Filipinas, entretanto, también descubrió últimamente el fraude electoral, la corrupción y lo siniestro del régimen que avaló por años, decidiéndose a acompañar los reclamos populares de cambio.

Los tres factores de poder —Fuerzas Armadas, Iglesia, embajada norteamericana— aseguran de momento estabilidad al gobierno que finalmente y tras la huida de Marcos, familia y allegados, asumió en plenitud el 25 de febrero.

Emparentados con el **establishment** económico y político isleño, aun en la oposición, la novel presidenta —por sí y por su asesinado esposo Benigno Aquino— y el también flamante vicepresidente y primer ministro, Salvador Laurel, han de contar asimismo con esas apoyaturas.

Más de la mitad de los veinte millones de sufragios emitidos y las masas movilizadas brindan, empero, la mejor garantía al equipo recién inaugurado en Manila al mando de esa mujer de férrea voluntad a la que con afecto llaman **Cory**. Y serán seguramente, a la vez, los más firmes demandantes del cumplimiento de las promesas preelectorales.

De ahí la incertidumbre sobre el rumbo que tomará un gobierno tan heterogéneo frente a un país en el que solamente el 2 por ciento de los habitantes son dueños del 60 por ciento de las tierras; en el que la desocupación trepa al 70 por ciento de la población económicamente activa; donde la deuda externa llega a los 25 mil millones de dólares.

Una pauta democrática a tener en cuenta es la orden personal de **Cory** Aquino de liberar a los más de 500 presos políticos, incluidos dirigentes del partido comunista y miembros de la guerrilla del Nuevo Ejército del Pueblo que, con más de 20 mil combatientes, opera militarmente en 63 de las 74 provincias filipinas.

Es cierto que los Estados Unidos, en el marco de un nuevo estilo táctico de curarse en salud, dieron el **okay** para remozar el sistema. Resta saber hasta dónde tolerarán profundizaciones en un país que abriga las dos mayores concentraciones militares fuera de su propio territorio: las bases aéreas de Clark y naval de Subic Bay, con una dotación global de más de 50 mil hombres.

Pese a tener a Marcos de un lado y a Aquino al otro, pero intuyendo al pueblo filipino enfrente, no trepidaron los norteamericanos, en el fragor de esta crisis, en arrimar a las costas filipinas una escuadra de quince barcos de guerra, con el portaviones nuclear **Enterprise** a la cabeza.

Parece ser ésta la era de la "injerencia democrática".

A algunos les interesa el rating
A nosotros, la gente

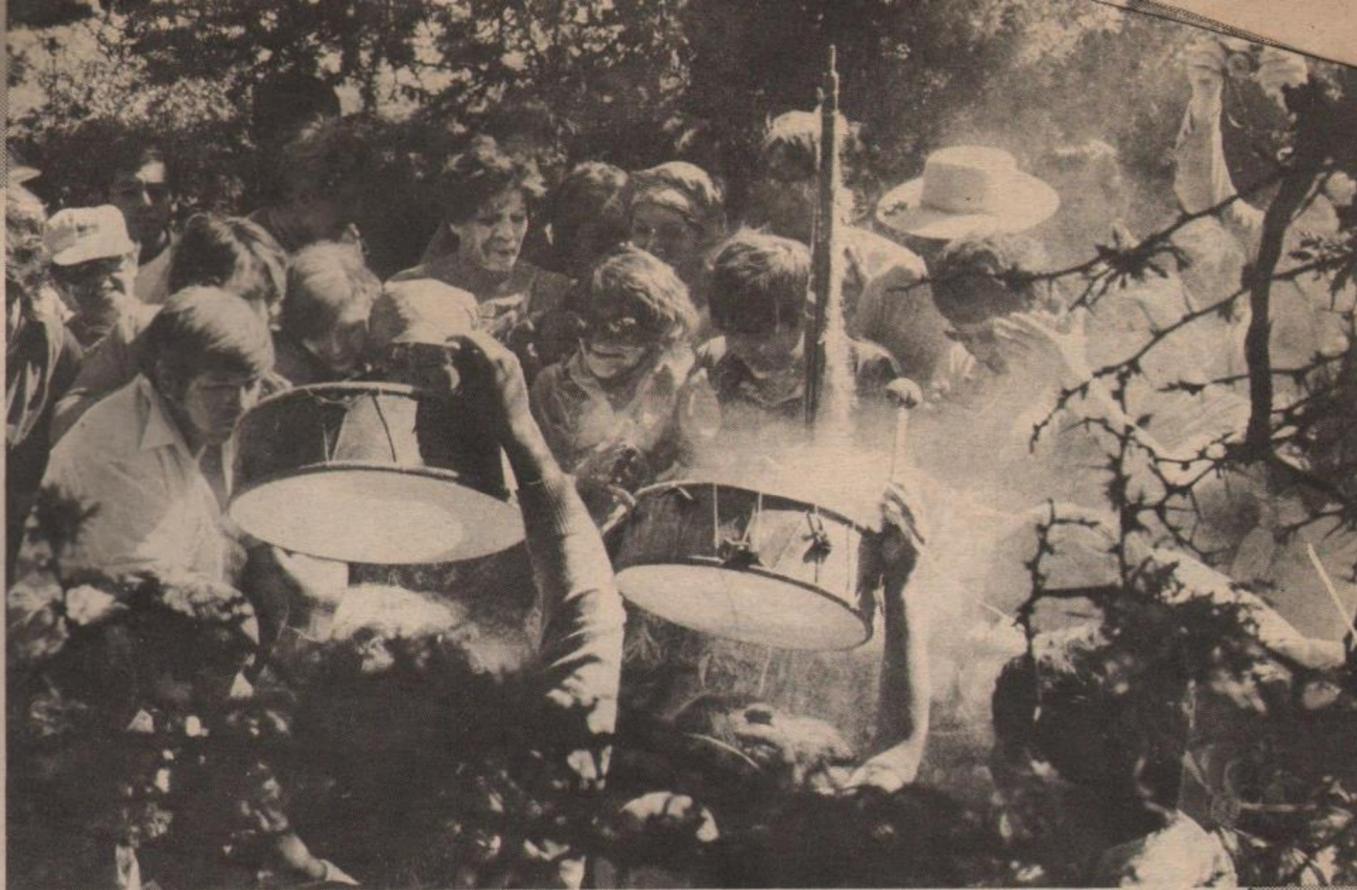


LR5 Radio Excelsior

(En el 910 del dial)

Estuvimos en Humahuaca, en Purmamarca, en Tilcara y la Posta de Hornillos, durante el XII Tantanakuy, fiesta popular donde copleros, músicos, poetas, agricultores y pastores de ovejas celebran a la vida y a los viejos mitos de esa parte de nuestro país, de nuestra historia.

Estuvimos allí, hace un mes, en los primeros días de febrero. Hoy revivimos con usted lo que vivimos y oímos.



CRONICA DEL TANTANAKUY

Entre el 4 y el 6 de febrero pasado se realizó en Humahuaca, Purmamarca, Tilcara y Posta de Hornillos, el XII Tantanakuy. ¿Qué es el Tantanakuy? "En primer lugar no es un festival, dice Fortunato Ramos, organizador, poeta, músico y maestro, es una fiesta de alguna manera ancestral; Tantanakuy es un encuentro de músicos, de copleros, de instrumentistas, pero la intención no es mostrar un espectáculo o una destreza. Participan todos aquellos que quieran hacerlo, pero la parte céntrica de la fiesta no es la gente que viene de Buenos Aires o de cualquier parte del país, sino el humilde coplero que vive en el cerro. Lo invitamos a que baje, año tras año, y para venir caminan uno o dos días".

Coplas y herramientas

Estos copleros —Fernanda Huanco, Colla Cali, Don Lamas, la comadre Corimayo—, son agricultores, pastores de ovejas, trabajadores de la tierra. "Con los muchachos de Humahuaca, agrega Fortunato, pensamos que para esos copleros por lo menos había que regalarles una herramienta, que es lo que más van a valorar. Porque lo van a recibir con alma, ellos saben lo que vale una herramienta manual, un pico, una pala. Entonces, por las amistades conseguimos palas y picos para los copleros.

Esto es tan importante porque el hombre de la zona rural vive todo el día trabajando, todo el día lomeando, desde que sale el sol, sin horario, hasta que se pierde. Cultivando la tierra, aporcando las papas, hilando o tejiendo un poncho, arreglando una cerca, pircando su casa o cosiendo su pantalón".

La canción sigue siendo la misma

La primer jornada del XII Tantanakuy se realizó en el Monumento a la Independencia de Humahuaca, el martes 3, bajo un cielo con doble ración de estrellas que se metía dentro de la Quebrada. Cerca de diez mil per-

sonas, llegadas de todo el país, escucharon la música. Desde Buenos Aires viajó Miguel Angel Estrella, que, sentado en la caja de una camioneta, junto a su piano, hizo sonar a Bach por toda la Quebrada, devolviéndoselo al pueblo. También viajó Jaime Torres y su banda y Ollantayambo. Desde La Rioja: el grupo Tiahuanaco. Desde la Patagonia: el folclorista Mario Silva. De una u otra manera, el escenario había sido reducido a una dimensión más sencilla: tablas que sostienen a la canción hasta que, cuando el pueblo la entona, todo el mundo es escenario.

Tres changuitos

Mientras tanto, este cronista daba vueltas por Humahuaca con tres changuitos a la búsqueda de lo imposible. Por la mañana, a cambio de unas monedas, negociamos un plato de choclos hervidos. Nos prometimos un encuentro para la noche. De golpe, metido entero en una señalada, me tiran del pantalón René, Sandro y Claudio cumpliendo la promesa. Por todo el pueblo sonaba una quena, la música estaba en

cada piedra. Me preguntan si estoy en un hotel. "¿No nos lleva?". Entramos en fila india, el cronista adelante para calmar a la conserje vestida como mujer del sur. "Ustedes no, deberían estar aquí". En la habitación preguntan si hay baño, juntamos un par de toallas, ayudamos a René —cinco años— y por primera vez se duchan con agua caliente. Sonaba un erkencho.

En Purmamarca, al día siguiente, Jaime Torres —impulsor desde hace doce años del Encuentro—, abandona por un momento su charanguito. La casa de Barbarita Cruz —ollera y pintora— estaba invadida. Jaime aclara que estamos frente "a una mujer a quien quizás muchos no conocen, pero tampoco les preguntó quién eran para abrirles la puerta de su casa. Una mujer que con sus manos ha modelado no sólo arcilla sino también corazones". Y tal vez —seguro—, es esta la esencia o la magia de la Quebrada, su gente.

El Tantanakuy de Purmamarca, pueblito rodeado por el cerro de los Siete Colores y con no más de trescientos cincuenta habitantes, se realizó bajo un yapan do-

lorido y con historia. Según Jorge Calvetti —poeta de Maimará—, aquí fue tomado prisionero el cacique omaguaca Viltipoco, después de ochenta años de lucha contra el invasor. Hace cuatrocientos años Viltipoco dormía bajo ese yapan. Hoy, a poco menos de una cuadra se encuentra la casa de la familia Vilte, descendientes del cacique. En algún momento dejó de sonar la música para recordar a Marina, desaparecida durante la dictadura militar.

De Purmamarca a Tilcara. A dedo por la ruta 9 en la estanciera ruidosa y sin apuro de un tucumano que subió a comprar verdura. "Tucu, gracias por las hojitas". A pie hasta el Pucará. El mar, tres mil quinientos metros abajo. De nuevo el Encuentro, ahora con un sol clavado en medio del cielo. Las pircas, las terrazas de cultivo, el río Grande apenas vivo, cerros y cerros, el viento, hombres y mujeres —jóvenes casi todos, dueños del color, peregrinos en zapatillas—, se comunican en silencio. Haendel espera y Estrella comenta que "hace falta un poco de escenografía". Después empiezan las chacareras, se suma Jaime Torres y una quena, la guitarra, el bombo y los sikus. Esa mañana, el pianista tucumano recordó sus primeros seis años en el monte santiagueño, cuando de un algarrobo mágico se aparecía la viudita del vestido blanco, que se le dio por morirse el día de su casamiento. Y la chacarera sigue y los ojos no alcanzan.

El colla Cali se larga a coplear junto a Fernanda Huanco, que nada más que para esto caminó ochenta kilómetros con su guagüita en la espalda.

En algún lugar tenía que terminar. Se eligió la Posta de Hornillos, en Maimará, en la que Manuel Belgrano y sus tropas descansaron durante las guerras contra el ejército realista. De nuevo el rito, de nuevo la copla: "no te rías de un colla/ que si vas al cerro/ te abrirá las puertas de su triste casa/ te dará su poncho/ te dará su chicha/ a cambio de nada". ■

Daniel Otero

Brenno Quaretti



HABLA PARA ENTRE TODOS RODOLFO MEDEROS.

Rafael Calviño



“Toqué por el plato de comida”, dice. Pudo ser un biólogo. Hoy, a su manera, también estudia la vida. Es algo más que un intérprete del bandoneón. Algo más que un compositor de nuestra música ciudadana de vanguardia. También un hombre de cine. También un hombre de ideas, que piensa a su país. Y dice cosas como estas...

El hombre ya no tiene barba. Actuó en una película rodada en París y debió sacársela. Descubrió nuevos gestos en su rostro y halló, al unísono, **“una música donde se maneja el aspecto agresivo, una música más angulosa y áspera; menos aterciopelada, que hiere más”**. Rodolfo Mederos sigue buscando —bandoneón mediante— nuevos elementos expresivos y esto le produce una saludable incertidumbre. No se conforma con lo mucho realizado en el campo de la música popular y siente que las partituras creadas para la película dirigida por Hugo Santiago implican **“una ruptura muy grande, sumando todos los discos que grabé. Es una música menos complaciente, encontré un montón de alternativas para un nuevo sonido que es cuestión de explorarla. No fue como cambiarse de ropa como lo fue de disco a disco. Es como cambiar de piel”**.

Pausadamente reseña su formación musical en tres períodos. **“El primero de carácter absolutamente animal, a través de la imitación. Aprendía tocando en las orquestas. A los quince años el bandoneón era una extensión de los juegos de adolescencia. Algunos jugaban a Tarzán o a los piratas. Yo jugaba a músico de orquesta. La técnica se me fue metiendo por ósmosis. Luego hubo un período en el que estuve autoinvestigando —toda mi formación fue autodidacta— jugando a descubrir mis propios códigos. Después me alejé de la música como quien se aleja de un amigo a quien quiere mucho. En la tercera etapa, tal vez la fundamental, volví con una furia y unas ansias de sistematizar todo aquello que había filtrado por tozudez y empecé a estudiar hasta hoy día”**.

Mederos se toma tiempo para responder; observa las plantas en su balcón, castigadas, momentáneamente, por la lluvia. Recuerda maestros y situaciones que gestaron su estilo. **“Como te decía, la música no era más que juego hasta que escucho por primera vez en 1955. A fuego lento de Horacio Salgán. La segunda “cachetada” fue descubrir pla-**

cer al escribir música. Un pianista amigo me estimuló a escribir un arreglo para piano y bandoneón. Ver los sonidos que se producen a través de otro por voluntad mía me pareció mágico. A partir de esa experiencia comencé a manejar con soltura los materiales de la música que ejecutaba: el tango, impresionado por los sonidos de Salgán y Piazzola”.

AL MAESTRO CON CARIÑO: DON OSVALDO PUGLIESE

El contacto con los pentagramas empalideció su entusiasmo por los exámenes de Biología; carrera que siguió en Córdoba donde vivió sus primeros catorce años. El bandoneón desplazó a las fórmulas y al laboratorio.

Venir a Buenos Aires en 1965 resultó decisivo. **“Toqué por el plato de comida, conocí la soledad y no volví a Córdoba, algo me indicaba que tenía que resistir. Me fui un año a Europa, regresé a Buenos Aires... ahora había que ganarse la vida.**

—¿Qué pudiste hacer?

—Se dio la posibilidad de ingresar a la orquesta de Pugliese. En un primer momento me pareció un retroceso, pues ya había tocado en orquestas típicas. Ahora puedo decirte que fue la época (1969-1975) en que más me enriquecí musicalmente. Estuve con Osvaldo hasta que sentí la necesidad de escribir música. Formé mi agrupación: **Generación Cero. Poco a poco, fui aclarando mis expectativas, con el quinteto, en trabajos sinfónicos y tareas docentes.**

—¿Aspirás a que tu música llegue al gran público, en general bombardeado por la antimúsica?

—Si yo decidí hacer algo no complaciente no puedo pretender ser masivo. Esto me puede poner triste, es cierto que uno hace la obra para uno buscando que en los demás produzca un cierto placer. Pero el gran público está condicionado, contaminado por gustos prefabricados y esto es altamente criminal. Se impide que seres humanos capaces accedan a un nivel de belleza. La maquinaria para que esto sea así es criminal.

—¿Cómo caracterizarías la producción musical en los años de la dictadura?

—Nefasta. Hay un alto grado de pérdida de la identidad humana, política, social y cultural que incide directamente en la producción musical en este período.

MUSICA PARA CAMBIAR LA CASA

—¿Qué lugar ha dado el gobierno a los trabajadores de la cultura?

—El gobierno encuentra un campo de trabajo destruido, un campo de concentración. Encuentra un descreimiento profundo y a la vez un gran entusiasmo. Es como una mudanza, venimos del temor y este es un período activo. Después de la mudanza nos gusta la casa pero debemos hacerle cambios. Nosotros mismos debemos tener la cohesión suficiente como para poder ser modificadores. Lo que falta hay que construirlo **entre todos, pero es cierto que los que gobiernan tienen una gran responsabilidad.**

—¿Qué papel le asignás al músico en el rescate de la memoria colectiva de un pueblo?

—Nuestro país tiene la particularidad de ser dos países: el interior con su lenguaje propio y Buenos Aires. Por un lado rescatar lo folklórico como punto de partida me parece bueno, con el tango sucede lo mismo. El asunto es cómo se evoluciona en un sentido menos regionalista. Concretamente el planteo del tango es lograr que esta música orillera, de asfalto, emprenda una trayectoria universal, que sirva a otras culturas. Que se mantenga la esencia sin dejar de ser música de Buenos Aires. A veces se confunde, se cree que es universal cuando se la pasea por el mundo, eso es llevarla a pasear. Lo que yo me planteo, musicalmente es posible. Este es mi trabajo diario. Me levanto todas las mañanas, saco punta al lápiz que es mi arma, lo cargo de emoción, de expectativas, para dispararlas contra el papel y llenarlo de ideas ■

Sergio M. Kisielewsky

Durante los 142 minutos que dura *La República Perdida II*, el espectador tiene suficiente tiempo para meditar en los hechos más recientes de nuestra Historia, los que van de 1976 a 1983, desde la dictadura a la instauración del gobierno constitucional. 142 minutos que no pueden resumir, como es lógico, todo lo que sucedió en esta época, pero que, de una manera general, ilustra sobre un tiempo de oprobio.

Con guión y dirección de Miguel Pérez, con texto de María Elena Walsh y el aporte de colaboradores, investigadores y un equipo técnico idóneo, la película intenta una radiografía de esos años, desde la caída del gobierno de María Estela Martínez de Perón (Isabelita) con un criterio documental y crítico hacia las fuerzas más reaccionarias del país. Pero ese enfoque, políticamente correcto, omite, a nuestro entender, algunos hechos que darían mayor claridad a la lectura de ese tiempo.

Por ejemplo, cuando se refiere a los orígenes de la violencia que signó esa parte de la historia de los argentinos. Si bien señala con imágenes bien elocuentes el papel de la oligarquía criolla en esa circunstancia —magníficas tomas en la Sociedad Rural Argentina, congeladas en el momento oportuno— no es suficientemente clara al mostrar los primeros baños de sangre —imágenes de figuras conocidas con impactos de bala— que contaron con el beneplácito de ese sector. Y de las Fuerzas Armadas, o parte de ellas, que más tarde tomaron el Poder. ¿Quiénes disparaban entonces? ¿Qué eran las Tres A? ¿Esa figura acrobática es la del diputado Rodolfo Ortega Peña? Esas preguntas, merecidas, a nuestro juicio, una mejor explicación en el relato cinematográfico.

Porque una imagen puede valer más que mil palabras, pero una palabra oportuna puede aclarar lo que estamos viendo. De lo contrario, la violencia aparece como un hecho irracional, descolgado de los parámetros histórico-políticos. Y puede confundir.

Con todo, la sola mención de los actos del terrorismo de Estado, su vinculación con la teoría de Seguridad Nacional orquestada desde los Estados Unidos, compensa esa debilidad. ¿O será una manera sutil de aludir a los dos demonios? Nos da la impresión de ser una película honesta. Pero que se pierde a veces en lo anecdótico, en lo superestructural, en las medias verdades que, sin duda, pueden confundir. Cambia un presidente, otro. Un atentado de la guerrilla. Otro. ¿Es esto solo un efecto cinematográfico, un ardid del montaje? Plano, contraplano, etc. Puede ser. Pero los lenguajes —y el cinematográfico es un lenguaje como cualquier otro— están cargados de significación.

El crimen de las manos limpias

¿Qué nos quiere decir *La República Perdida II*? Fundamentalmente, que la dictadura, aprovechando las contradicciones y errores del gobierno de "Isabelita" y amparándose en la doctrina de la Seguridad Nacional, hizo de la Argentina un país ocupado. Desde 1976 a 1983. Y eso es justo. Por otro lado, muestra que esa acción no respondió a un estímulo de espontaneidad política, sino a un plan perfectamente orquestado. Y es aquí, donde, políticamente, la

UNA PELICULA PARA VER Y DISCUTIR:

“LA REPUBLICA PERDIDA II”

por María Ester Lullio

Con muchos aciertos, algunas debilidades políticas y omisiones, La República Perdida II, nos invita a reflexionar acerca de los difíciles años de la dictadura.

Entre el genocidio y los encantamientos de la clase media, entre el Mundial del 78 y las Malvinas, este relato cinematográfico propone una lectura de nuestra más cercana realidad. Vale la pena.

película cala más hondo; al mostrar, por ejemplo, el papel fundamental de Martínez de Hoz en el llamado proceso. Texto e imagen se complementan eficazmente para mostrar a los verdugos de traje y corbata, a los entreguistas, a los inventores de la política económica de "la tablita", a esa otra cara del gobierno autoritario, el de las "manos limpias". Manos que "meten la mano en la lata", que no necesitan matar, porque otras lo hacen con su consentimiento.

Encantamientos de la clase media

Desde el punto de vista cinematográfico, en este tramo del relato, *La República Perdida II*, logra secuencias memorables: primeros planos de posibles "compradores", de "engatusados" por las "cuentas de colores": chucherías de Taiwan, una muñequita danzarina, etc. Esas secuencias nos duelen porque muestran una estupidez generalizada, sobre todo en nuestras capas medias, tan proclives al consumismo. Es cierto: mientras existía la represión en sus formas más brutales —campos de concentración, torturas, genocidio— el buen vecino compraba su aparatito electrónico.

Un aviso publicitario, un comercial intercalado en la película, nos parece altamente significativo: un tipo se sienta en una silla de fabricación nacional (tiene un cartelito que así la identifica) y se cae al suelo. Entonces aparecen otras sillas (made in diferentes países) y el tiene oportunidad de elegir. En variedad y calidad. El comercial está muy bien hecho y se ve la mano de especialista, de un buen creativo publicitario. Es... simpático. Haría las delicias de Bernardo Neustadt y Mariano Grondona hasta en un día de huelga. Su inclusión nos parece un acierto en *La República Perdida II*. Es toda una lección de psicología social. Por esto solo, valdría la pena ir al cine y ver la película.

Argentina campeón

Pero por otras cosas también. El comportamiento, los rituales castrenses, las misas de una Iglesia que bendice a los terroristas de Estado mientras mueren asesinados los curas de la iglesia San Patricio. Dos maneras de servir a Dios, seguramente. Respetuosa, la película no carga las tintas. Pero no calla.

Muestra esas ceremonias del Poder, que están más allá de los golpes, los tiros, los humillantes "palpados de armas" a pacíficos ciudadanos, que a la vez aparecen en el film. Un telón de fondo para la fachada triunfalista del Mundial 78. Aquí, el filme tiene otro de sus momentos más altos. Desacraliza, en imagen y texto, la soberbia de Argentina campeón, slogan que pasa del ámbito deportivo al más generalizado de la comunidad entera. De haber profundizado un poco más —la complicidad comercial, publicitaria, por ejemplo— hubiera dado un testimonio histórico. Pero bastan algunas secuencias ejemplares: se levanta un estadio; se desaloja a los bolivianos de las villas; corren los jugadores por la cancha de juego; silbatina a Videla. Este personaje, de triste y reciente memoria para los argentinos, aparece en varias secuencias del film. Cinematográficamente se utiliza un gag cómico, a partir de su lenguaje gestual-corporal: en su entrevista con Pinochet, por ejemplo, o al recibir a los representantes norteamericanos, interesados en los derechos humanos. Encarna al arquetipo de la Argentina campeón. Triunfalista. Sonriente. Y enérgico al hablar a la tropa "en guerra".

Demagogia y triunfalismo

¿A ese discurso autoritario la guerrilla oponía otro discurso igualmente nefasto? Así parecen sugerirlo algunos tramos del film. No hay una explicación crítica de esa actitud. Solo calificativos: vandálico, etcétera. Otros calificativos hubieran servido mejor para ese mismo punto de vista: hablar, por ejemplo, de ciertos elementos vanguardistas en el sector más radicalizado de la resistencia a la dictadura. Tampoco en la película se muestra con bastante claridad la resistencia obrera, aunque se menciona, al pasar, el trabajo a tristeza como forma de lucha de los trabajadores y se nombra a dirigentes desaparecidos. Pero estas limitaciones políticas del film, no descalifican su intención polémica y francamente enfrentada a la dictadura. Hay señalamientos claves: la proyección del triunfalismo del Mundial en la propaganda de guerra de las Malvinas, por ejemplo. Toda la retórica del Poder que busca el aprovechamiento de los sentimientos patrióticos para su propio fin. Lo mismo que en el conflicto con

Chile, en los preparativos de una guerra que no sucedió. Con sagacidad técnica —montaje de fotos fijas— Miguel Pérez muestra el momento en que Carter habla con el Papa y éste con nuestros gobernantes "de facto". Y la guerra se detiene. Pero no en las Malvinas. Y el triunfalismo pierde la batalla.

El pueblo movilizado —para las buenas y las malas causas— parece estupefacto, sorprendido. Se oyen voces de protesta. La cámara enfoca las movilizaciones vecinales. Represión otra vez. Pero el pueblo está harto de mentiras.

Los que miran a cámara

Una mujer humilde mira a cámara. Habla de su marido, un obrero al que un día se llevaron. Un padre mira a cámara. Habla de su hijo, al que un día se llevaron. Un chico de clase media mira a cámara, habla de su padre, al que un día se llevaron. Y un ex prisionero. Esa gente que mira a cámara y nos mira a nosotros, esa gente que cuenta el horror, es la que nos recuerda no sólo los años que acabamos de vivir, sino este presente en el que no tener memoria es complicidad, aunque sea involuntaria, con el crimen. Nada se puede agregar a lo dicho. Hay que verlos y oírlos en la *República Perdida II*. Esa verdad importa más, creemos, que el final un tanto ingenuo de la película, en el que se entrevé un idílico avanzar de la democracia, en una alianza sin contradicciones de sus fuerzas populares. Importa más, seguramente. Y por eso recomendamos la película. Y por los méritos que señalamos antes. Porque esta película propone una lectura política de nuestra más reciente realidad, de la que todos, queriéndolo o no, fuimos protagonistas.

Acuerdos y desacuerdos

La recomendamos, sí, pero dejando en claro nuestros acuerdos y desacuerdos. Nuestro acuerdo fundamental con ella es su mensaje antidictatorial, antiautoritario. Los desacuerdos son más: esa manera ecuménica de repartir culpas entre los represores y los que se enfrentaron de manera cruenta con los genocidas; la ausencia de una valoración más profunda de la lucha que libró nuestra clase trabajadora durante los últimos años y también la falta de un reconocimiento más explícito a los organismos defensores de los derechos humanos. ¿O es irritante narrar la larga lucha de las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo? La que continúa hoy, como ayer.

Esas limitaciones, en política, no son inocentes. Muestran el enfoque liberal, respetuoso de la democracia formal, pero siempre reticente ante las luchas populares. Esta democracia no nació de un día para otro. La anónima lucha de nuestro pueblo la hizo posible. Y ella está recordada en *La República Perdida II*. Hay que decirlo, señalarlo, si creemos en el diálogo y el disenso, no de palabra, sino de verdad. No de las verdades a medias, en las que se queda muchas veces *La República Perdida II*.

Hay que verla, discutirla y sacar las propias conclusiones. Ojalá este comentario sirva para cumplir ese objetivo. Porque todo es política, hasta sentarse en el cine para ver 142 minutos de imágenes de nuestra realidad, que es lo mismo que decir de nuestras vidas. ■

UNA POSIBLE LEY EN EL CONGRESO

El escritor: ¿profesional o asalariado?

La situación del escritor en la Argentina pauperizada de 1986, es ambivalente: por un lado, ha recuperado un espacio perdido durante la dictadura y por otro, desde su propio oficio, encuentra dificultades para insertarse en la sociedad. El problema no es sencillo. Lo mismo que en otras áreas de la vida social argentina, el escritor trabaja sobre un campo devastado por el genocidio y la crisis moral y económica de los últimos años. También aquí el aparato productivo aparece desmantelado o, por lo menos, sin demasiados alicientes para seguir adelante. El alto costo del papel, la competencia desventajosa con ediciones extranjeras, el cierre de editoriales, son factores visibles de una crisis generalizada. Pero hay otra crisis, más profunda, que es difícil cuantificar: la de los lectores. Amplios sectores de la clase media han dejado de leer al ritmo del comienzo de los '70, por ejemplo. El libro es caro. El libro se ha transformado en un artículo de lujo. Las ediciones de 10 mil ejemplares, tan frecuentes en otro tiempo, se han reducido a los 5 ó 3 mil ejemplares. De esos 5 ó 3 mil libros, el escritor cobra el 10%. Y eso, cuando el libro se vende. Por lo tanto, son muy pocos los que pueden encarar el oficio con un sentido profesional.

El escritor entonces busca un segundo oficio, se hace asalariado. El periodismo, la publicidad, la televisión, suelen ser los lugares donde vende su mano de obra, a la que agrega, por lo general su cuota de alienación.

Profesional o asalariado, el escritor, salvo excepciones, carece de experiencia gremial. Esta inexperiencia explica la falta de interés o incompreensión frente a una posible Ley que ampare sus derechos y que podría discutirse en el Congreso Nacional en 1986.

¿Qué es lo que ocurre? Al parecer, algunos no se sienten representados por las gestiones y anteproyectos de la Sociedad Argentina de Escritores. Consideran, por ejemplo, abusiva la comisión de un por ciento que esa entidad recaudaría en concepto de representación, administración, etcétera. Creemos que esa discusión, de tipo gremial, puede y debe hacerse en esa institución. Pero no cerrar, de antemano, toda discusión y seguir actuando como **francotiradores** frente a los que **compran** el trabajo intelectual de los escritores.

Fijar aranceles para reportajes, notas, conferencias, cursos, intervenciones radiales y televisivas, guiones cinematográficos y libros, no puede ser tarea individual. Salvo que el escritor se transforme en un hábil empresario, cualidad de la que carece en su mayoría.

Jubilaciones, servicios médicos, vacaciones pagas, no son algo secundario, sino **prioridades**, para cualquier trabajador (sea manual o intelectual), básicas en una sociedad libre y justa como la que todos deseamos construir.

Los escritores tienen la palabra. ■

Alberto Vignes.

LA CULTURA DE TODOS

Entre tantos bienes que, a lo largo de la Historia, se le han escamoteado al pueblo, uno -y no el menos importante- es el de la cultura. Desde hoy, en esta sección, iremos dando algunas informaciones de esa parte de la Historia, que también es de todos.

QUE ES UNA COMEDIA?

Según el Diccionario, la comedia es un texto o una representación teatral, que nos hace reír mostrando las costumbres, vicios y ridiculeces de la sociedad. Es una buena definición que podemos hacer extensiva a las comedias del cine o la televisión, que cumplen ese propósito. En Grecia, donde nació la comedia, se la reconoció oficialmente 486 años antes de Cristo. La comedia fue, en un principio, una reunión popular y jubilosa llamada **komos**, antes de ser **komoidia** y esa palabra significaba, literalmente, "canto de un grupo de juerguistas". Los cómicos -que representaban a charlatanes y ladrones- acentuaban su virilidad "con los postizos de sus vestiduras y sus gestos obscenos", según cuenta el helenista Sir C. M. Bowra. Ese fue el origen, popular, desfachatado, de la comedia que, a través de los siglos, nos siguió haciendo reír mientras mostraba las costumbres, vicios y ridiculeces de la sociedad.

LOS CABECITAS NEGRAS DEL SIGLO XVIII.

La presencia de lo popular siempre inquietó a los poderosos. Mientras aquí, en el siglo XVIII, se decía que los gauchos, guazos o gauderios, llevaban "la porquería en el semblante", aludiendo a sus orígenes indios, negros o mestizos, en la Nueva España -el México de entonces- el virrey Branciforte, en 1794, culpaba a un grupo de rebeldes indígenas no sólo por su rebeldía, sino por haberse "mezclado con negros, mulatos, coyotes y otras castas, cuyas costumbres corrompidas, les dispone a la inobediencia". Como se ve, el prejuicio no es nuevo. El alimentó el discurso autoritario de los conquistadores y colonizadores de América, África y Asia.

CINE Y CENSURA.

Desde el nacimiento del cine se registra un inquietante personaje: el censor. Alguien que, en nombre de la sociedad, dice lo que la gente, puede o no puede ver. En nombre de la moral o la religión o las buenas costumbres. En la Argentina, donde durante largos años hubo películas censuradas, alguien fue el paradigma del censor: Miguel Paulino Tato. En unas declaraciones aparecidas en **Clarín-revista**, el 29 de mayo de 1983, Tato decía: "En total, yo prohibí 320 películas sobre un total de 1200, es decir, el 25 por ciento. Lo que pasa es que cuando llegué, había muchas películas acumuladas para prohibir. Calcule toda la producción de Passolini, algunas de las de Bergman..." Es para pensarlo ¿no le parece? sobre todo ahora, en que empezamos a ejercer la discutida democracia, el derecho de todos a ver lo que nos plazca y a juzgar por nosotros mismos, sin censores a la vista.

Silvio Doll.

VER TV

CUANDO LA CAJA BOBA NO ES TAN BOBA



Bretno Quaretti

A brevaya y Guinzburg:
Los rebeldes de la noticia

Dicen que el televisor es una caja boba frente a la cual nos hipnotizamos millones de espectadores. No siempre es así. A veces la caja boba no es tan boba.

Por ejemplo, cuando puede ofrecer, a través de un canal oficial (ATC) un programa como **Décadas**, de los mismos autores de **Historias de la Argentina secreta**, otro valioso intento de tv-verdad, de Otelo Borroni y Roberto Vacca.

Los comienzos, al menos, fueron auspiciosos, con una recreación de la década del '30, la famosa década infame del fraude, la prostitución y de guerras imperialistas con olor a petróleo como la del Chaco. El montaje del material de archivo con testimonios actuales, tangos de Gardel y un comentario crítico de los conductores del programa, muestra la voluntad de utilizar bien ese medio masivo, como lo hizo, magistralmente, meses atrás, Eduardo Mignogna, al presentar en la pantalla chica, el drama de los discapacitados o la marginación de los indígenas.

Entre la estupidez generalizada de los programas estivales con que comenzó la programación, en los primeros meses de 1986 -las trivialidades del "muñeco" Mateyko en Canal 13 en competencia con el "requeteverano" del 11- bien merece el elogio un programa que nos trata como gente adulta y no como bobos ante la caja boba.

Y no se confunda esto con el culto a "lo culto". De ninguna manera. Programas de entretenimiento, de humor, tam-

bién intentan, en el incipiente 1986, levantar la puntería. Sin la pornografía más o menos encubierta de Porcel y Olmedo, sin recursos chabacanos y obvios. ¿Es posible? Sí, es posible. Basta la buena voluntad, como dice la gente. Y, desde luego, el talento.

Buena voluntad y talento marcan el nuevo programa humorístico **Bocanitos de Artaza**. Su libretista, Ismael Hase, el creador de **Buscavidas** y **Cuentos para ver**, da una vuelta de tuerca a la capacidad histriónica de Nito Artaza, tratando de ir más allá de la mera imitación de personajes más o menos conocidos (el recurso utilizado hasta el cansancio por Mario Sapag, por ejemplo) y buscando plasmar, a través de ágiles sketches, un cuadro de costumbres en el que no está ajena la crítica social. Con algunas vacilaciones iniciales, **Bocanitos de Artaza**, que se difunde a las 21, por Canal 13, es un programa para ver.

Entre las nuevas muestras de humor, se destaca el de un programa periodístico atípico: **La noticia rebelde** -Canal 7; 20 horas- con Raúl Becerra, Adolfo Castello, Carlos Abrevaya, Jorge Guinzburg y Nicolás Repetto. Compensa ampliamente la tristeza desinformativa de los programas periodísticos **serios** que hacen reír... involuntariamente. ¡Bien por los rebeldes de la noticia!

Como se ve, a veces la caja boba no es tan boba. Y esperemos que mejore, mientras transcurra el año. ■

Marisa Londeiro

EL SER NACIONAL

Por Salas



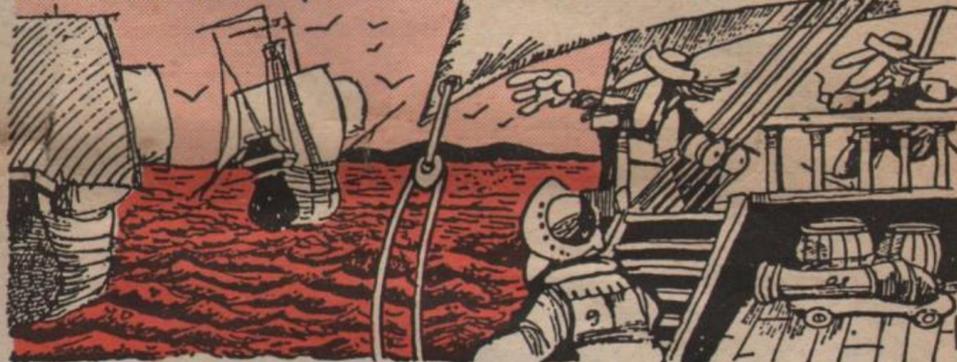
ASÍ ERA, AL PRINCIPIO, EN SU ESTADO PURO Y PRIMITIVO. HIJO DIRECTO DE LAS ENTRAÑAS DE ESTA TIERRA... MADRE TIERRA QUE SE OFRENDABA GENEROSA EN MAÍZ, AGUA, PECES Y PAISAJES, PARA QUE SUS HIJOS SE MULTIPLICARAN Y ESPARCIERAN, SOBRE SU EXTENSA ANATOMÍA DE SELVAS, RÍOS, VALLES Y MONTAÑAS... ASÍ ERA, AGRADECIDO CON SU HERMANA LLUVIA, QUE REGABA EL MAÍZ, CON EL PADRE SOL, QUE MADURABA LOS GRANOS, Y LA MADRE TIERRA, QUE LO COBIJABA Y RECIBÍA SUS SEMILLAS.



MANSO, COMPANERO Y SOLIDARIO CON SU TIERRA Y SUS HERMANOS ORGULLOSO DE SU RAZA, SU COLOR Y SU CULTURA AMERICANA



¡TIERRA!... UN GRITO QUE TRANSFORMARÍA LA ESENCIA DEL SER NACIONAL...



¡¡ HAO!!
YO, TARZAN,
TÚ CHITA!
¡ COÑO!

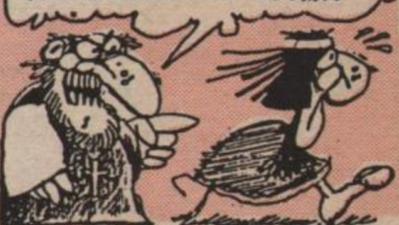
DE ENTRADA NOMÁS, EL CONQUISTADOR SE ENCARGÓ DE QUE QUEDARA BIEN CLARO QUIÉN ERA EL QUE MANDABA DE AHORA EN MÁS Y ASÍ FUE DESPOJANDO AL INDIO DE SUS

RITOS Y COSTUMBRES MILENARIAS

¡ INDIOS COCHINOS Y HEREJES!
¡ QUÉ ES ESO DE ANDAR ADORANDO DIOS PAGANOS!
SE VAN A IR AL INFIERNO!!



¡ CAMINE! ME APRENDE EL CATECISMO DE MEMORIA Y NADA DE ANDAR HACIENDO FORQUERÍAS CON LAS INDIAS QUE PARA ESO ESTAMOS NOSOTROS AHORA!!
¡ VAMOS! ¡ CAMINE CUCHA!



POR LAS BUENAS O POR LAS MALAS EL INVASOR FUE GANANDO TERRENO



SE VA A ACABAR!
SE VA A ACABAR!



¡ A LOS LINDOS LLAVERITOS DE HUESO!
¡ CON LA CARA DE LOS REYES CATÓLICOS!!
¡¡ TRES POR DIEZ!!

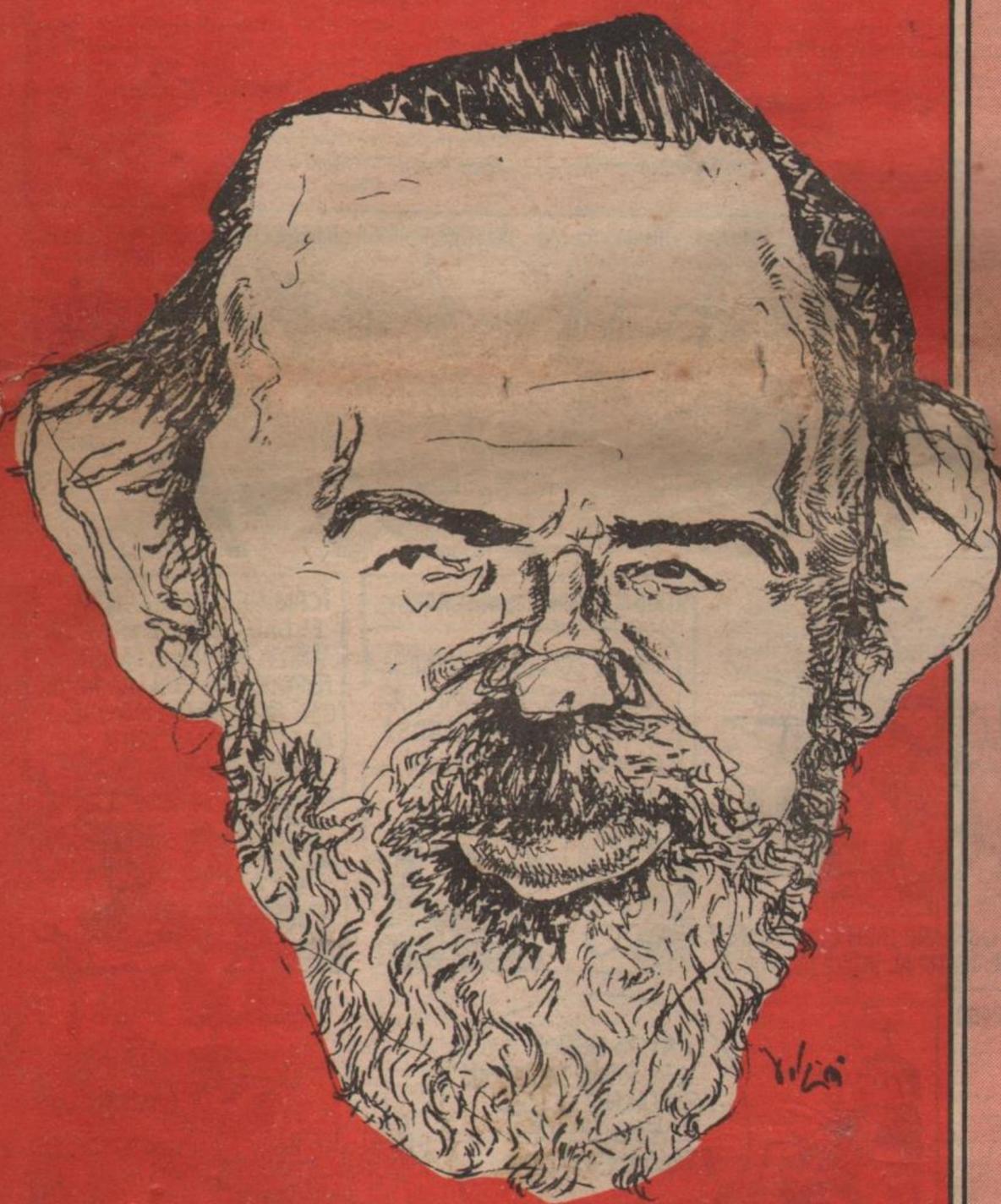
ARTESANIAS

AVASALLADO POR UNA CULTURA IMPORTADA, FUE SOMETIDO Y ASÍ, EL SER NACIONAL, JUNTO CON SU IDENTIDAD Y SU TIERRA, PERDIÓ TAMBIÉN SU LIBERTAD Y SUS RAICES.

CONTINUARA...

EL ESCRITOR ENTRE TODOS

ELISEO DIEGO



POR PEDRO ORGAMBIDE

Voy a misa —dijo.

Lo vi perderse por las calles de La Habana Vieja. Una campana sonó en el aire límpido, en el cielo sin nubes.

De pronto me dije que esa imagen correspondía bien a la prosa del hombre que se encaminaba hacia la iglesia: clara, transparente, enamorada de la difícil sencillez. También a su poesía. "Así es Eliseo" —pensé. Entre los deslumbrantes ramajes del barroco de Lezama Lima (que fue su amigo) la presencia de Eliseo Diego muestra otra forma de comunicar la belleza: con cierto recato, con el buen gusto y la cortesía hacia el lector que, en nuestro tiempo, pueden parecer virtudes anacrónicas. Como ir a la iglesia en un país socialista. Algo que en Eliseo Diego no es para nada contradictorio.

Eliseo Diego nació en La Habana, en 1920. Pertenece a una generación educada en la frecuentación de las literaturas, en el arte de las traducciones, en la costumbre del diálogo y la amistad literaria. De fe católica, lector de los humanistas, no fue ajeno a las desventuras de su pueblo, a las luchas que libró a lo largo de su historia. Por eso admira a Martí, por eso, también, asistió alborozado a la caída del dictador Batista en 1959. Desde 1942, año en que publicó su primer libro, Eliseo Diego es una referencia insoslayable de la literatura cubana. Fue, también, uno de los animadores de la revista *Orígenes*, que en la década del 40, anticipaba algunos nombres hoy famosos en el mundo, como el de Lezama Lima o Alejo Carpentier.

Pertenece, entonces, a esa generación inmediatamente anterior a la revolución cubana, muy sensible a los cambios formales de la literatura, pero muy sensible también a los cambios políticos que se operaban en ese tiempo: la guerra civil española (donde el cubano Félix Pita Rodríguez conocería a nuestro Raúl González Tuñón) la segunda guerra mundial, el ascenso y caída del nazifascismo, la presencia imperialista en Cuba, la *negritud* (dos hechos tan presentes en la poesía de Nicolás Guillén) una generación que vivió esos cambios en alma propia, para decirlo de algún modo.

Antes y después de la revolución, Eliseo Diego fue fiel a sí mismo. Y fiel a su buen Dios, como decía Rilke en sus cuentos, de parecida atmósfera a los relatos de Eliseo Diego. A Dios y la gente y la humanidad que hay que defender de la destrucción. Eliseo Diego es un escritor participante. Trabaja mucho, asiste a reuniones y congresos, habla con los jóvenes. Un escritor entre todos, al fin.

Conocí a Eliseo Diego, hace algunos años. Un día, en el malecón de La Habana, mientras mirábamos el mar, él comenzó a discurrir acerca del ensayo, a discurrir el pensamiento. En ningún momento hizo alusión a su propia obra (*Divertimentos*, *En las oscuras manos del olvido*, *Muestrario del mundo* o *Libro de las maravillas de Boloña*, *En la calzada de Jesús del Monte*, *Versiones*, *Nombrar las cosas*, *Noticias de la Quimera*, etc.). En cambio, a partir de Montaigne, monologó sobre el ensayo con la sencillez con que uno habla de un viejo conocido. Palabras claras, luminosas, que Eliseo pronunció con modestia. El mar se embravecía junto al malecón y levantaba una gran ola de espuma que cayó sobre nosotros. Nos reímos de ese llamado de la realidad. Con las ropas mojadas seguimos caminando, mientras Eliseo evocaba las novelas de Dickens.

Todo le es familiar: las voces de la gente, su música, las molduras de los edificios, los olores de La Habana Vieja, filigranas de una antigua etiqueta de cigarrillos, versos en inglés, textos franceses, esa erudición que ahora se puede compartir, lo mismo que el pan. A Eliseo le gusta eso. Que se repartan los alimentos y el saber, como quería Jesús. Para todos, esos romances españoles que él conoce muy bien y que hacen a nuestro idioma. Para todos, esa primera prosa del conde de Lucanor que él recrea para sus lectores, mientras cita a Miguel de Cervantes. Todo le es familiar. Se lo ve contento con su gente. Y preocupado y solidario con los desposeídos del mundo, "la sal de la Tierra", que recuerda el Evangelio.

—Voy a misa —dijo.

Y yo me quede pensando en el sentido de su oración ■